

El Cabuche

crónicas de la Facultad de Ciencias

Volumen 6



José Refugio Martínez Mendoza
Dr. Flash

El Cabuche

crónicas de la Facultad de Ciencias

Volumen 6

El Cabuche

**crónicas de la Facultad de Ciencias
Volumen 6**

José Refugio Martínez Mendoza

José Refugio Martínez Mendoza

Editor

Av. Venustiano Carranza 1585B-A4
San Luis Potosí, S.L.P., México
flash@ciencias.uaslp.mx

Primera edición: 2022

Fotografía de portada: Ruth Gutiérrez Amaya

© 2022, José Refugio Martínez Mendoza

ISBN obra completa: 978-607-29-3438-2

ISBN Volumen 6: 978-607-29-3488-7

Versión digital hecha en México

Para

Mis alumnas, colegas y amigas

Alejandra Nieto Villena
Alma Guadalupe Vázquez Durán
Carmen del Pilar Suárez Rodríguez
Diana Espericueta González
Dora Erika Espericueta González
Raquel Ávila Rodríguez

Las crónicas sobre el devenir de la hoy Facultad de Ciencias, antes Escuela de Física, de la Benemérita Universidad Autónoma de San Luis Potosí, comienzan a registrarse en 1998 en el Boletín de Información Científica y Tecnológica El Hijo de El Cronopio, en la sección El Cabuche. Estas crónicas escritas en un periodo de veinticinco años se recogen ahora en una serie de doce volúmenes.

Los volúmenes están organizados tal como fueron registrándose en los archivos personales y se presentan tal como fueron registradas. Las crónicas, se presentan de forma cronológica, tal como fueron publicadas en el Boletín.

De esta forma los volúmenes presentan un registro histórico de acontecimientos de la Escuela de Física y Facultad de Ciencias de la UASLP, así como temas relacionados con la física en San Luis y Puebla, lugares donde coincidiera la comunidad de física que sirven de protagonistas de este ejercicio de preservación de la memoria institucional.

Parte de estas crónicas han sido publicadas en una saga de tres libros, uno impreso y dos digitales y, ahora se presenta la totalidad de estas crónicas compiladas en doce volúmenes, registrados entre 1998 y 2022.

Este ejercicio de registro histórico tiene su antecedente en el llamado Libro Azul, el libro de actas del Consejo Estudiantil de la Escuela de Física, donde

se registraba lo tratado en las asambleas estudiantiles, así como acontecimientos relacionados con la comunidad del Consejo Estudiantil y de la propia Escuela de Física, derivados de las propias asambleas. De esta forma en el libro se registraba el acontecer cotidiano, político, de gestión y académico de la comunidad de física. En este ejercicio, se nombraba un secretario de actas, que en mis tiempos fue Víctor Araujo, el Pozoles y posteriormente este encargo recayó en mi persona. Las crónicas de El Cabuche tienen allí sus raíces.

Otro antecedente, lo constituye los apuntes para la historia de la Escuela de Física que comenzara a escribir, por encargo, Francisco Mejía Lira, donde estableció un formato centrado en anécdotas, donde trataba algunos aspectos vividos en el seno de la Escuela de Física y llamaba a escribir esta historia con la aportación del resto de la comunidad que tuviera algo que decir. Las crónicas del Cabuche asumen de cierta forma ese formato.

Este ejercicio ha llamado la atención como una forma y estilo original de registro histórico y una contribución a la microhistoria de las instituciones y comunidades, digno de imitarse al decir de personajes que en otros ámbitos han visto la necesidad del registro histórico para la preservación de la memoria.

Las crónicas presentadas en estos doce volúmenes fueron escritas, en su momento, con el apuro en tener listo los respectivos números del Boletín, así que

llamando a escena la memoria se engarzaban los acontecimientos al calor del apuro y organización de una historia escrita al momento. En estas ediciones se ha respetado lo escrito originalmente, así como la redacción y estructura armada en cada una de las crónicas. El remate de éstas, se hacían apelando a la canción, del gusto del autor y, que de acuerdo con lo tratado tenía cierta relación, así se basaba en la canción mexicana, el bolero, la trova y nueva trova cubana, principalmente la obra de Silvio Rodríguez que marcara a nuestra generación.

En los últimos dos volúmenes, las crónicas que contienen fueron publicadas en la página de Facebook de El Cronopio, que dio continuidad a la labor del Boletín al llegar este a su fin, después de más de dos mil números, así como el programa de radio asociado que fue retirado unilateralmente de radio universidad.

Como ha sido común en toda esta saga de El Cabuche, nos basamos en la poesía hecha canción de Silvio Rodríguez, sea en el título como en la canción asociada al título. En esta ocasión apelamos a la poesía dedicada a la canción del propio Silvio Rodríguez como proemio a estos doce volúmenes.

San Luis Potosí, S.L.P.

23 de marzo de 2022

La canción es la amiga
que me arropa
y después me desabriga;
la más clara y obscura,
la más verde y madura,
la más íntima
la más indiscreta.

La canción me da todo,
aunque no me respeta:
se me entrega feliz
cuando me viola.

La canción es la ola
que me eleva y me hunde,
que me fragua
lo mismo que me funde.

La canción compañera,
virginal y ramera, la canción.

Comenzamos un día
por los tiempos
de siempre y todavía;
comenzamos felices
a juntar cicatrices,
como buenas señales de los años,
y, peldaño a peldaño,
levantamos paisaje
sin excusa, sin ruego
y sin ultraje.

¿Quién se atreve a decirme
que debo arrepentirme de la esperma quemante
que me trajo?

Porque sangra de abajo
yo no vendo ni rajo mi pasión.

Entre drama y comedia
he llegado trovando
a la edad media;
torpe, pero sincero,
aún no soy caballero
(y que el cielo
me libre de cordura)
No me embriaga la altura
ni me aburren los sueños;
no es por moda que estallo
y que me empeño.
El amor sigue en brete
y el camino a machete,
más no lloro por tal
ni me amilano,
si conservo mis manos,
mi sudor y el humano corazón.

Silvio Rodríguez

Índice Volumen 6

CRÓNICAS DEL CABUCHE

Guardería El Osito Feliz	13
Por muchos números mas	16
Como en familia	19
Un ojo de águila	22
Magna exposición	25
Un gallo dormido	27
Un periódico de La Raza	29
La danza de los papeles	31
Sacarrájetelas con la lana	34
La Voz	37
El Vampiro del Bajío	39
Seguridad ante todo	41
Un gran perfil	43
En el Parque Central	48
Una lección integral	50
Todo un escolapio	52
Festejo futurista	55
Clásico interrumpido	57
Cabañuelas particulares	62
Clases de Internet	65
Cazadores de cabezas	67
Cuentas alegres	70
Música del firmamento	75
Un tiempo perdido	78
Tierra de profetas	81
Obstáculo en Wirikuta	84
Sentido adiós	87
Sesiones de boliche y física	89
La Ciencia en la Plaza	91
Pasito moralesco	93
...Andaba de parranda	96
Entre la ciencia y el arte	98
Botana engañosa	101
Música, maestros	103
De cantinas y otros bichos	106
El legado de Cabo Tuna	110
Fuera de fase	112
Pasando la frontera	114
Mi último refugio	116

Un trailer de Pacíficos	118
Borracho y cantinero	121
Bibliografía potosina	124
Uno más uno son cien	127
Todo un prestidigitador: el pulpón huasteco	131
Desprecio a nuestros jóvenes estudiantes	133
De nuevo el FIS-MAT: a pesar del otoño, creceremos	136
Otra rayita al tigre	141
Un íntimo amigo	143
Desayuno de trabajo	145
Festejo nonagenario	148
Un profesor Vaquero	152
Camino a la adopción	155
Ciencia y sociedad	158
Llueve sobre mojado	160
El que se habla de tu con las estrellas	163
México en 1810... ..	166
De Naica para el mundo	169
Documental ansiado	173
Conmemoración en puerta	175
Ciencias de luto	177
Cien años de espera	180
Profeta en su tierra	182
Las trancas del rancho	185
Fue en los setentas	187
Regreso de Matilda	189
La cultura del tope	191
Siguiendo andando, nadie lo impedirá	194
El nanoleguas	198
Radioaniversario	201
Norteño Honoris Causa	203
Honoris Causa de al devis	205
Homenaje en Ingeniería: respeto por la vieja guardia	207

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Guardería El Osito Feliz**

Muy apurado y compungido, sentadito en una banca a la entrada de la Facultad estaba el Angelito con unos papelitos en la mano. Le preguntamos de ellos y muy despistado los escondía tras la espalda. Por fin, después de mucho insistirle pudimos ver parte de lo que decía. La Guardería el Osito Feliz, recibe la cantidad de (un cartón de cerveza), decía alguno, a nombre de, y aquí comenzaban a aparecer nombres de algunos profesores de la Facultad y de profesores muy cercanos a esta. El Ángel ansioso esperaba que alguno de ellos entrara para darle el reporte de sus juniors, como él les llama.

Resulta que todos los días, el Angelito muy puntual comienza a recibir a los juniors justo a las siete de la mañana. Los juniors son los hijos de los profesores que mencionábamos líneas arriba y que estudian en la Facultad de Ciencias.

El Angelito les da clase muy temprano y diariamente recibe a los hijos del Facus, del Tigre, de la Maestra María Eugenia, de Méndez Leura, de Negrete y a la sobrina de Medina, a las siete de la mañana. La hija del Vaquero tiene permiso por este año, pero también está en la lista. A lo mejor hay más, pero de ellos, son de los que nos hemos dado cuenta. Toda una guardería.

Guardería que no está asociada al IMSS, y eso da cierta tranquilidad, además dispone de extinguidores, juguetes de física, salón totalmente amueblado para una estancia apacible y cómoda. Asegura el Angelito que los profes no tienen de que quejarse, sus hijos están bien atendidos, de eso se encarga él. Sólo que por ahí les tiene su recibo del cual no han liquidado. Por este medio les pedimos pasen a hacerlo al cubículo del Ángel en horas de oficina. Los

apuramos por que el Ángel quedó de invitarnos unas cheves en cuanto se mochen, así que el apuro se justifica.

Así es el asunto, al correr de los años, los profesores que una vez alegraron los pasillos y aulas de nuestras escuelas siendo estudiantes, ahora les han legado el asunto a sus respectivos hijos, el tiempo no pasa en vano y las nuevas generaciones inundan dichos espacios.

Imagínense a los profes referidos llegar muy temprano con sus hijos de la mano y cargando sus mochilas y el lonche; entregárselos al Angelito, darle algunas recomendaciones y preguntar a que horas pueden pasar a recogerlos. El Angelito muy solícito les indica que no deben preocuparse por ellos, y que nos les hagan caso si comienzan a llorar; él se encargara del asunto.

Al llegar la hora de salida uno a uno pasa por su hijo y el Ángel les da el reporte del día. Quejas si las hay, y una que otra estrellita por el buen comportamiento a su aplicación en las faenas del día. Muy profesional es el servicio de la Guardería el Osito Feliz de la Facultad de Ciencias, atendida por su propietario, el profe Ángel. Si se animan inscriban a su hijo o hija en la Facultad serán, no solo bien recibidos, sino bien atendidos. Aprovechen la oferta, atentamente,

Guardería el Osito Feliz FC-UASLP. Esto merece una canción de cuento de hadas, como la de Chava Flores.

*Una vez frente al viejo Castillo/ que es papá
de los niños del seis/ nos sentamos a oír
cuentos de hadas,/ de espadaos y brujas
también/ Nos contó que una vez una reina/ su
marido chambeaba de rey/ en un cuarto muy
triste lloraba/ pues la luz le cortaron antier./
Como el rey era pobre ganaba/ treinta míseros
pesos al mes,/ por supuesto que no le*

*alcanzaba/ para darse una vida de rey./ Y la
reina lloraba y lloraba/ con un perro
pulguiento a sus pies/ y de pronto se aparece
un hada/ que ha dejado a la reina de a seis./
Como el hada era un hada moderna/ al perrito
le echó DDT/ le prestó un paliacate a la reina/
y le dijo: -¿Por que llora usted?/ -¡Ay señora!
yo lloro de pena/ porque es pobre, muy pobre
mi rey,/ ni frijoles hay para la cena,/ sólo
queda guisado de antier./ Pero el hada era
muy comelona/ y se almuerza el guisado de
buey/ y le vino un torzón por tragona/
salvadota que se ha dado el rey./ Ya la reina
empeñó su corona/ la varita del hada también/
colorin colorado ¡que cuento!/ yo por eso no
quiero ser rey.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Por muchos números mas**

Como podrán observar llegamos al número quinientos del Boletín, situación que nos llena de gozo, después de un poco más de once años de estarlo editando; hace unos días también celebramos el número ochocientos de la serie, que se cumplió en el programa de radio, la Revista Radiofónica de Divulgación Científica El Cronopio, después de más de dieciséis años que se dicen rápido.

La situación a lo largo de todos estos años prácticamente no ha cambiado, aunque algunos aseguran que sí, nos referimos a la situación que guardan estas acciones con la Facultad de Ciencias, que creemos deben de ser parte complementaria de programas académicos. Continúan las actividades académicas de la Facultad sin estructurarse, poco se ha realizado, aunque, repetimos hay quienes aseguran que si. La verdad es que falta mucho trecho, así como capacidad para poder lograrlo.

La importancia del Boletín, que circula en varias entidades y en el extranjero, es menospreciada por la Facultad al igual que el resto de las actividades asociadas; no se aprovechan para potenciar la difusión de carreras de la Facultad, por ejemplo, entre muchas otras cuestiones. Así que se considera como una actividad individual de una o unas pocas personas, en torno, al Cuerpo Académico de Materiales que ha cargado con tremenda responsabilidad y que se refleja en el contenido de su página electrónica. Claro que ha habido la colaboración de otras personas, no tan pocas; algunas que envían información, artículos y anuncios, otras que difunden y reenvían el citado Boletín a sus conocidos, acción que mucho agradecemos. Hace tiempo, también celebrando algún aniversario de alguna de las muchas de nuestras actividades de divulgación,

hicimos un recuento de personalidades de las que hemos recibido su apoyo y que agradecíamos su contribución desinteresada, ahora la reafirmamos y a todos ellos muchas gracias. Aprovechamos para pedir disculpas por los problemas de envíos del Boletín a través del correo, pero son cuestiones que escapan a nuestro control. Repetimos, se consideran actividades individuales y de repente nos enfrentamos a dificultades institucionales donde muchas personas actúan como jefecitos, situación común en este tipo de instituciones.

La edición del Boletín se liga con toda una serie de actividades de divulgación que a lo largo de los años ha tratado de transmitir el espíritu científico a la sociedad y compartir con ella los conocimientos generados a nivel mundial, y de manera muy especial, los locales. Así que se cuenta con ediciones de video, cuadernos de cultura, la página en el periódico Pulso Diario de San Luis, denominada Qüid, (así como se escribe) y toda una serie más de actividades ya tradicionales en el seno de la Facultad de Ciencias, entre ellos el Museo Casa de la Ciencia y el Juego que ahora cambiará de nombre a Museo de Historia de la Ciencia en San Luis. En fin, nos vanagloriamos y celebramos este hecho.

Hace un año que yo tuve una ilusión,/ hace un año y hoy se cumple en este día,/ Aún recuerdo que en tus brazos me dormía/ y yo inocente y confiado te entregué mi corazón./ Este tiempo tan feliz no volverá,/ mi cariño lo pagaste con traiciones,/ hoy me quedan sólo crueles decepciones/ pero anda ingrata, como pagas otro así te pagará./ El recuerdo de tu amor quiero olvidar./ Me quisiera emborrachar de sentimiento,/ te quisiera yo borrar del

*pensamiento,/ pero es inútil, que borracho más
y más me he de acordar. /Pero el tiempo es
justiciero y vengador,/ y a pesar de tu
hermosura placentera,/ si hoy te sobran
muchos hombres que te quieran,/ verás, más
tarde, no habrá nadie que se acuerde de tu
amor.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Como en familia**

Recién cumplimos ochocientos números de la serie radio-boletín que consignamos en su oportunidad, mismo que ahora cumple 808 números. Aunque ya nos hemos referido a esa historia en anteriores entregas, retomamos el asunto. En abril de 1993 realizamos en la Caja Real, ahora llamada Centro Cultural Universitario Caja Real, la serie de pláticas La Ciencia en San Luis donde se compartió con el gran público las novedades en investigación que realizaban varios grupos en diversas instituciones relacionadas a la Facultad de Ciencias y más allá de sus fronteras, en especial sus egresados que laboran en otras instituciones. De esta forma investigadores del Instituto de Física de Investigación en Comunicación Óptica, de la Facultad de Ciencias y de la Facultad de Medicina, desfilaron por la capilla de la Caja Real.

Interesante resultó la citada serie que propició se planteara la necesidad de estar informando de las novedades en materia de ciencia que se generaba en la localidad, de esta forma nació el programa radiofónico La Ciencia en San Luis, durante el mes de mayo de 1993; de esto hace un poco más de dieciséis años, a lo largo de los cuales se han acumulado más de ochocientos números.

Nos pidieron nosotros fuéramos quienes nos hiciéramos cargo del programa, no era la primera vez que la Facultad tenía su programa, así que nos tocaba continuar la tradición. Muy giritos llegamos el Palomares y yo a grabar el programa, sin un guión definido, sólo llevábamos en la mente los eventos y notas a informar, así que a la mera hora de que quedó abierto el micrófono, no dimos pie con bola, nos quedamos mirándonos y con tartamudeos fuimos sacando a colación las notas. –Para la próxima traemos por

escrito el rollo, para no regarla, nos aseguramos mutuamente. De esta forma se fueron escribiendo las notas y acumulando material por escrito que era transmitido por radio, en el citado programa.

El programa duró cinco años, hasta que agotó su frescura y dejó de transmitirse y continuar su cometido mediante las notas escritas, naciendo de esta manera el Boletín La Ciencia en San Luis que poco tiempo después cambió de nombre a Boletín El Hijo de El Cronopio, que conserva hasta la fecha. Hace casi un año, después de diez años de editarse el Boletín, como tal, reinicia el programa radiofónico, ahora con el nombre de Revista Radiofónica de Divulgación Científica El Cronopio, versión de radio del Boletín, que guarda su estructura. Toda esta historia lleva a más de ochocientos números y está cargada de coincidencias.

En aquellos años de los noventa, se encargaba de la grabación y de los detalles técnicos del programa José Carrillo, quien ya se jubiló de la universidad, durante esos cinco años él se encargó del asunto de la edición del programa. Ahora que reinicia, quien se encarga de los detalles técnicos, de la grabación y edición es Eduardo Carrillo, platicando con él de aquellos inicios salió a colación el nombre de Pepe Carrillo y ni tardo ni perezoso aseguró, ¡es mi papá! Así es, resulta que el programa sigue en familia, nosotros nos encargamos del contenido y de su conducción igual que en aquel entonces, y la parte técnica la maneja Eduardo Carrillo hijo de Pepe Carrillo que inició con nosotros esta aventura que pasa de los ochocientos números. De Alfonso Esparza Oteo, no vuelvo amar.

*No vuelvo a amar/ con tan profundo anhelo,
/ni a cautivar /mi vida en las pasiones./ No*

*vuelvo a amar /a tan crueles corazones, /no
vuelvo a amar /jamás, jamás, jamás./ Porque
el amor /es un ave pasajera /que se anida /y
entorpece el pensamiento./ No vuelvo a amar
/ni a sentir lo que /ahora siento, /no vuelvo a
amar /jamás, jamás, jamás.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ Un ojo de águila

La semana pasada se realizó la presentación del libro “la formación de nuevos ciudadanos en el Instituto Científico y Literario 1859-1900 hoy Universidad Autónoma de San Luis Potosí”, anunciado con bomba y platillo dentro de los festejos por el 150 aniversario de la Fundación del Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí, antecesor inmediato de la UASLP. El libro, según entendí en el rollo de presentación por el arquitecto del Villar Rubio se le encargó, por parte de la universidad, a Gabriela Torres Montero, Enrique Delgado Torres y Alejandro Gutiérrez Hernández, quienes realizaron muy bien su trabajo encomendado. En interesante formato alargado y con un grabado de la época en la portada, aparece esta en tono de grises, muy adecuado al tema de antigüedad. Al final de la ceremonia de presentación me merqué el librito para despachármelo lo más pronto posible, recorriendo sus páginas para ver la información pues es de mi interés.

La cuestión es que al parecer tenían apuro en tenerlo impreso para este mes, al decir del arquitecto en el rollo de presentación, que se las quemaban, al ver el *dummy*, por verlo ya impreso. Por fin les llegó el día, pero al parecer no repararon en errores evidentes de impresión. Suele suceder que una obra tenga de repente algún errorcillo tipográfico o un error menor, esta obra no fue la excepción y, por el contrario, podemos decir que contiene un buen número de errores tipográficos, de varios tipos. Sólo por mencionar uno, al Dr. Gregorio Barroeta, luego le ponen Barrueta. Pero el más grave de todos, y grave pues es un error que se replica en todas y cada una de las páginas, es el nombre del libro en el encabezado que muy

elegantemente trata de adornar y referir al libro en dar vuelta a cada página. Resulta que aparece el nombre de “los primeros pasos de la autonomía universitaria en San Luis Potosí 1922-1924”, en lugar del nombre del libro que referimos en un principio. Por ser el encabezado, ya mencionamos que se repiten en todas y cada una de sus páginas, lo que lo hace más garrafal, a excepción de la página 94, donde lo que podría ser otro error, ahí no se imprimió.

Este tipo de errores es muy raro que suceda en los trabajos de la imprenta universitaria, bueno al menos era raro en tiempos del Sr. Rivera, quien ya jubilado, en su tiempo estuvo al frente de los Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria Potosina.

El Sr. Rivera tenía un verdadero ojo de águila, no se le iba un error. Nos consta, pues cuando le llevábamos las pruebas de impresión de la Revista el Cronopio, en la década de los noventa, en cuestión de minutos nos revisaba toda la revista señalándonos los cambios que debíamos hacer, hasta el menor detalle, incluyendo criterios editoriales, señalaba prontamente a un costado de las hojas indicándonos, con la nomenclatura que tuvimos que aprender, las correcciones que debíamos hacerle. Una vez hechas las correcciones volvía a leer, con esa velocidad que lo caracterizaba, toda la revista y si había nuevos cambios lo indicaba; así hasta que el estaba conforme con lo entregado, entonces autorizaba su impresión.

Sólo en una ocasión lo vimos fallar, nos indicó los cambios y notamos que faltaba algo, pero conociéndolo no alteramos sus correcciones, hicimos lo que indicó y al volverle a llevar las hojas con sus correcciones nos regañó por no haber hechos sus cambios, le indicamos que se hizo los ajustes según sus correcciones y para ello le

enseñamos las hojas que con su puño y letra había hecho en días pasados. Sólo movió su cabeza, como no perdonando su error, y realizó las nuevas correcciones. Ese proceso lo hacía en todas las publicaciones que llegaban a los Talleres Gráficos, fueran simples anuncios, boletines, revistas o libros, para los cuales aguzaba aún más su ojo de águila, pues un libro representa el clímax en el arte de la impresión.

Errores como los mencionados en el citado libro, no se le hubieran escapado al Sr. Rivera, sobre todo en un tema que a él le apasionaba, la historia de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en sus tiempos de Instituto Científico y Literario, del que escribió en varias ocasiones.

De Gabriel Luna y Miguel Prado, duerme.

*Sueña, sueña mientras yo te arrullaré/ con el
hechizo de esta canción que para ti forjé./
Duerme, duerme tranquila mi dulce bien/ que
contemplándote con pasión la noche pasaré./
Yo bien quisiera que nada apartarnos pudiera
jamás,/ porque mi amor y mi vida y mi todo
eres tú, mujercita ideal./ Duerme, duerme
mientras yo te arrullaré/ con el hechizo de esta
oración que para ti canté./ Yo bien quisiera
que nada apartarnos pudiera jamás,/ porque
mi amor y mi vida y mi todo eres tú, mujercita
ideal./ Duerme, duerme mientras yo te
arrullaré/ con el hechizo de esta oración que
para ti canté.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Magna exposición**

El próximo viernes, 2 de octubre, fecha de mucho simbolismo en las luchas de reivindicaciones sociales en nuestro país, acontecimientos funestos de los que aún se espera justicia, se realizará la inauguración de la exposición el firmamento visto desde el pasado: instrumentos antiguos y fotografías, que, en colaboración con el Instituto de Astronomía de la UNAM, estará montando la División de Difusión Cultural, el Instituto de Física y la Facultad de Ciencias de la UASLP. La mencionada exposición estará en el segundo patio del Edificio Central y está constituida de varios instrumentos que fueron utilizados por astrónomos mexicanos en el siglo XIX, en diversos proyectos geodésicos y astronómicos, como fueron, entre otros, el trazo de la frontera de México con Estados Unidos, en su segunda ocasión, y la observación y mediciones del tránsito de Venus por el disco solar en 1874, en lo que fue la primera expedición científica mexicana, que viajó a Japón para tal fin, en lo que fue una verdadera odisea. De esta forma tenemos una excelente oportunidad de observar artefactos que dieron brillo a la ciencia y tecnología mexicana durante el siglo decimonónico. A la tecnología, pues entre los aparatos que se exhiben se encuentra uno, que es aparato único, al ser construido y diseñado por un inventor mexicano del siglo XIX Juan N. Adorno; el aparato es un cronómetro efemérico.

Todos estos aparatos pueden ser apreciados a partir del 2 de octubre en el segundo patio del edificio central, al igual que una colección de fotografías astronómicas, que se han usado para realizar estudios e investigaciones en el Observatorio Astronómico Nacional, en Baja California.

Las fotografías son en blanco y negro y ahora son compartidas con el gran público a través de esta exposición. La inauguración, como ya se indicó, será el viernes 2 de octubre en punto de las doce del día, en donde se ofrecerá una conferencia alusiva a la exposición, titulada la herencia instrumental del observatorio astronómico nacional, que la impartirá el astrónomo Marco Moreno Corral, investigador del Instituto de Astronomía de la UNAM campus Ensenada. Un día antes, el jueves 1 de octubre, a las 19:00 horas en la Sala Jaime Valle del Edificio Central de la UASLP se impartirá la conferencia, también a cargo de Marco Moreno Corral, la charla, dentro del ciclo del Año Internacional de la Astronomía, “la astronomía mexicana y el año internacional de la astronomía”. Los esperamos en el edificio central, el jueves a la conferencia de astronomía y el viernes a que presencien la inauguración, observen y se deleiten con las fotografías y los instrumentos de alto valor histórico, escuchen la conferencia que promete estar más que interesante y al final degusten unos ricos canapés y un exquisito vino tinto o blanco. De Maria Grever, cuyo nombre era María Joaquina de la Portilla Torres, Alma mía.

*Alma mía sola, siempre sola/ sin que nadie
comprenda /tu sufrimiento,/tu horrible padecer.
/Fingiendo una existencia /siempre llena /de
dicha y de placer, /de dicha y de placer. /Si yo
encontrara un alma/ como la mía /cuántas
cosas secretas/le contaría./Un alma que al
mirarme/ sin decir nada /me lo dijese todo/ con
su mirada. /Un alma que embriagase/ con suave
aliento, /que al besarme sintiera/ lo que yo
siento./ y a veces me pregunto/ qué pasaría, / si
yo encontrara un alma/ como la mía.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Un gallo dormido**

Recientemente aparecieron sendos reportajes en el periódico Pulso, de un par de personajes muy típicos de la ciudad de San Luis Potosí. La característica es que estos personajes son hermanos, uno el Wampole, de figura excéntrica, y el otro el Chino González, extraordinario cantante. El Wampole pasó a mejor vida y dejó a la ciudad sin su extravagancia a la que se había acostumbrado, por su parte el Chino González continúa dándole vuelo a su diafragma y buen timbre de voz, cual canario del buen canto.

En el mencionado reportaje, el Chino asegura que todas sus presentaciones son por la noche en alusión a una anécdota relativa a llegar tarde. Pero el Chino se equivoca; posiblemente por que esa violación a su regla sucedió hace casi treinta y cinco años.

A mediados de la década de los setenta, cuando la escuela ocupaba el edificio de la avenida Manuel Nava número 3 y con teléfono 3 08 71, se encontraba a medias el auditorio, estaba terminada la obra negra, pero faltaba, tanto el mobiliario, por supuesto, y realizar los acabados incluyendo la entrada y el cuarto de proyecciones. Habían salido ya, los estudiantes que presionaban para la terminación de la obra, y en su oportunidad tomamos el asunto en nuestras manos. Nos tocaba dar lata a fin de apurar a que no se dejara suspendida la obra por siempre.

Tanto dimos lata que finalmente se logró que el auditorio se terminara, quedó listo a principios del 76 y que mejor que en el marco de una Semana de Física. Se organizaron diversas actividades, por lo regular por la mañana, y entre las mentadas actividades se programó la participación del Chino González. En esa época el Chino

realizaba una serie de presentaciones en varios estados de la República en un programa del ISSSTE, interpretando música mexicana, que en parte estaba siendo rescatada del olvido. Así que se nos ocurrió programarlo por la mañana de un miércoles, a mitad de la Semana de Física. No pudo rehuir el compromiso, así que cumpliendo con su palabra fue a presentarse justo a las once de la mañana en el flamante auditorio de la Escuela de Física. Al llegar lo primero que profirió, fue algo así como –en la mañana sólo los gallos cantan, y a veces ni los gallos, ya ni la hacen muchachos, ¡pero ya que!

Así que poco a poco fue agarrando soltura, sus cuerdas se tensaron como debía de ser e interpretó exquisitas canciones mexicanas, la mayoría desconocida. Agradable mañana pasamos ese día, aunque el Chino se quejaba a cada rato por haberlo hecho romper su norma, que desde entonces utilizaba de no cantar tan temprano, ni cuando se bañaba. Así que lo echamos de cabeza sobre su dicho, la raza de la Escuela de Física tuvo el placer de oírlo cantar a deshoras. De Nilo Menéndez y Adolfo Utrera

*Fueron tus ojos /los que me dieron/ el dulce
alivio /de mi canción/ tus ojos dulces,/claros,
serenos,/ ojos que han sido /mi inspiración/
aquellos ojos verdes / de mirada serena/
dejaron en mi alma / eterna sed de amar/
anhelos de caricias / de besos y ternuras/ de
todas las dulzuras /que sabían brindar
/aquellos ojos verdes / serenos como un lago/
en cuyas quietas aguas / un día me miré/ no
saben las tristezas / que en mi alma han
dejado/ aquellos ojos verdes / que ya nunca
olvidaré*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Un periódico de La Raza**

Hoy es el día de la raza, y mucho se puede discutir del asunto. Sin embargo, la palabra raza tiene una connotación más amplia. La aprendimos a usar al ingresar a la entonces Escuela de Física. Si bien, en el norte era muy usada, no era muy común en la calle y en los grupos con los que uno convivía. Pero en la Escuela de Física se hizo muy común su uso; tanto que antes de que ingresáramos el periódico de la escuela, primero mural y luego impreso, llamado El Cronopio II, usaba como subtítulo: periódico de la raza de la escuela de física, así con minúsculas. Gracias a Pepe Nieto pude rescatar un ejemplar que me obsequió, ya que el que me había obsequiado el Barcenas, un estudiante de la vieja guardia desapareció de mi oficina, lo que me dolió sobremanera. Afortunadamente Nieto me regaló esa joya.

Ese ejemplar al que aludimos, el número uno de El Cronopio II, fue impreso en noviembre de 1973, convirtiéndose en el periódico de la raza. Ese número histórico, un tabloide de ocho páginas trataba los siguientes temas: en la principal rezaba ¿Qué es el Consejo Estudiantil?, y reflexionaba sobre la estructura democrática de representación estudiantil que caracterizó por mucho tiempo a la Escuela de Física y que puso en jaque a la estructura universitaria. En la página 2 aparecía el editorial que hablaba sobre la Marihuana, en la misma página se trataba el tema de ¿Quién maneja la cultura en la Universidad Autónoma Potosina?, nombre muy común para referirse a la universidad, o con sus iniciales que en esa época eran UAP. Claro se confundía con la de Puebla. En la parte inferior de la misma página aparecía el precio \$1.00 (un peso, de aquellos). En la página tres aparecían los artículos: Los cerebros artificiales y agosto 2001: los

colonizadores. En la página cuatro los artículos: rueda vaca gira, y el sentido de la música y la continuación del artículo ¿Quién maneja la cultura....? La página contenía un recuadro referente a así hablaba Zaratustra, la continuación del artículo referente al Conejo Estudiantil y el artículo cronología de un viaje. En la página 6 el cuento: el cuerpo infeliz. En la página siete un artículo del gran cosmógrafo que falleciera hace un par de años, John A. Wheeler, que escribía sobre: nuestro universo, lo que sabemos y lo que desconocemos. En la misma página continuaba el cuento el cuerpo infeliz. En la última página, la ocho, el artículo ¿Autonomía Universitaria? Y en recuadro, tanto en inglés como en español, la canción de Bob Dylan la respuesta está en el viento (blowin' in the wind).

Ese ejemplar, que ahora con orgullo tenemos en el archivo, es justo el abuelo de los actuales Cronopios y parte de sus páginas han aparecido ilustrando diversos escritos relacionados con el Cronopio, el mas reciente en el número inaugural de El Nieto de El Cronopio.

Las publicaciones nacieron siendo dirigidas de la raza de la escuela, a la propia raza, y esa fuente ha resultado verdadera fuente de inspiración. Como los fundadores y amigos de los fundadores, pregonan a estas publicaciones, repetimos por igual, larga vida a los cronopios y a la raza.

El día que deje de salir el sol/ y la luna deje de alumbrar/ y las estrellas dejen de brillar/ ese día te dejaré de amar./ Cuando las flores pierdan su color/ y no exista la palabra amor/ y todo el mar se llegue a congelar/ ese día te dejaré de amar./ El día que el eco no quiera repetirme/ a gritos que te adoro/ te dejaré de amar;/ el día que el pájaro no cante en primavera/ y la esperanza muera/ te dejare de amar.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **La danza de los papeles**

Recientemente se dio a conocer que México ocupaba un primer lugar en la OCDE, que analiza, entre otros asuntos, detalles relacionados con la educación entre los países miembros de la organización. Por lo regular México ocupa el último lugar en la mayoría de los rubros evaluados, lo que coloca a nuestro país en serias desventajas y en un franco deterioro educativo. Más aún, que el mentado primer lugar anunciado fue en el tiempo perdido en la educación secundaria. Tiempo perdido en un sinnúmero de actividades, supuestamente académicas, que desvían la atención de los profesores de dicho nivel.

Esta situación denunciada por la OCDE no es privativa de dicho nivel, sucede en la mayoría de los niveles del sistema educativo, incluyendo la educación superior pública. Si se evaluara encontraríamos un buen número de horas perdidas, en actividades un tanto estériles. El problema educativo nacional es crítico, y el nivel de los jóvenes que ingresan a una licenciatura está seriamente dañado y se muestra deficiente, por mas que queramos negar el asunto, y esto no se corrige con cursos extras, o incluso semestres extras; el problema es más complejo, y va desde capacidades hasta actitudes.

Por estos días inicia la danza de los papeles, donde a manera de zanahoria delante del profesor se le muestra para mantenerlo ocupado en busca del pipirín. Pocas expresiones al respecto ha realizado la planta académica de nuestras universidades. Ha aceptado la denigrante situación y juega las reglas de la burocracia para normar el trabajo académico y creativo. Las famosas becas al desempeño académico, inventadas en la década de los ochenta, y dirigidas a la planta docente de las

universidades para complementar su salario, de acuerdo con su desempeño académico, ha propiciado vicios, que algunos consideran positivos, pero finalmente constituye el control de la academia en actividades burocratizadas. Si quieres mas lana, ya sabes lo que tienes que hacer. Tienes que realizar solo las actividades del catálogo, si quieres percepciones.

Año con año inicia un desgaste que propicia una considerable pérdida de tiempo, tiempo muerto al trabajo creativo. Vale la pena que se evalúe dicho tiempo. Finalmente, no hay recursos para todos, y se presta para ejercer un control disfrazado sobre el personal académico que realiza trabajo de creación y de formación de recursos humanos.

Poco se ha avanzado al respecto, la falta de transparencia es una medida de los intereses oscuros que suelen presentarse en estos procesos. Bajo el amparo de que es información confidencial, se esconden las evaluaciones del docente y del investigador. No cabe duda, es un caso mas del control burocrático, que menoscaba el desarrollo productivo, aunque se alegue lo contrario, en el sentido de que orienta el trabajo que debe de desarrollar el sector creativo del país.

Tan sencillo que es contar con salarios justos y suficientes, cuyos escalafones respondan al carácter productivo y de creación, y ocupar en mejores cosas ese precioso tiempo que se malgasta en juntar papelitos, hacer antasalas para solicitar constancias, discutir y estudiar las convocatorias, entre muchas otras acciones que desgastan el poder creativo, sobre todo cuando salen los resultados, un tanto manoseados. Becas al desempeño, categorización, promep, sni, y demás chucherías. Más de veinte años de este invento y nada nuevo bajo el Sol. Aunque hay propuestas. Se ha dejado cierta libertad a las universidades

para articular el programa de limosnas. En algunos casos existen ciertas transparencias, en otros lugares se realizan procesos más cómodos en donde se respeta el perfil promep, y se le asigna el nivel correspondiente, dejando libertad por si pretende un nivel diferente al asignado.

En fin, como quiera no deja de ser una coartación. Por lo pronto nos dedicaremos a juntar papelitos, ya habrá tiempo de trabajar y reparar alas de colibrí, como apuntó Silvio Rodríguez.

Hoy me propongo fundar un partido de sueños, /talleres donde reparar alas de colibríes. /Se admiten tarados, enfermos, gordos sin amor, /tullidos, enanos, vampiros y días sin sol. /Hoy voy a patrocinar el candor desahuciado, /esa crítica masa de Dios que no es pos ni moderna. /Se admiten proscritos, rabiosos, pueblos sin hogar, /desaparecidos deudores del banco mundial. /Por una calle /descascarada /por una mano /bien apretada. /Hoy voy a hacer asamblea de flores marchitas, /de deshechos de fiesta infantil, de piñatas usadas, /de sombras en pena -del reino de lo natural- /que otorgan licencia a cualquier artefacto de amar. / Por el levante, / por el poniente, / por el deseo, /por la simiente. /por tanta noche, / por el sol diario, /en compañía /y en solitario. /Ala de colibrí, /liviana y pura. /Ala de colibrí / para la cura.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Sacarrájetelas con la lana**

No recuerdo su nombre, ni la chamba que realizó en el Laboratorio de Materiales Magnéticos de Mirabal, en el Instituto de Física. Fue a mediados de los noventa y el mentado maistro que se entendía de repente con Emmanuel que realizaba su tesis en aquel entonces, o con Palomares, cuando no con Mirabal, terminó su chamba un buen día, así que lo primero que dijo, se lo soltó a Mirabal, ¡Sacarrájetelas con lana!, pidiendo que le pagaran su chamba. Palabra extraña, que apuraba el pago oportuno del trabajo realizado, y que al parecer era muy común para el maistro. De seguro la usaba con frecuencia, tanta como chambas lograba tener.

La palabreja viene a bien, para los asuntos modernos que nos apuran, el pago por la raza de a pie de todas las babosadas que hacen los mendigos políticos, que tienen secuestrado al país. Ahora alegando que pretenden ayudar a los pobres, que ellos mismos han generado, desde siempre, pero muy principalmente en los últimos tres años, de ese gobierno que no era un peligro para México, según ellos. El número de pobres en nuestro país ha crecido de manera importante y ahora le solicitan a la ciudadanía que se sacarrajén con la lana para cubrir esas omisiones de justicia social, que, por supuesto es puro rollo, y lo que se pretende, conociendo a esa calaña, es el poder contar con liquidez para sus obras dizque sociales.

El mentado paquete fiscal, es una barrabasada a todas luces, donde expertos mundiales han mencionado lo peligroso del aumento en impuestos justo en una contingencia económica. La cámara de diputados convertida, como en muchos casos, en un vil tianguis en donde regatean los porcentajes de aumento a impuestos;

con argumentos tan estúpidos como, el gobierno pedía el diecisiete y lo dejamos en dieciséis por ciento, en cuanto al iva. Gran hazaña. En fin. El pueblo como siempre se sacarraja con la lana, como en muchas campañas de apoyo económico a instituciones sociales, o civiles que emprenden acciones que el gobierno deja de hacer. Por lo regular la raza coopera oportunamente principalmente los que menos tienen que por lo regular son solidarios.

Con esas acciones se prevén condiciones muy difíciles en donde el número de pobres, que ahora los políticos se rasgan las vestiduras por ellos. Haber quien se las cree.

La reducción a los presupuestos a educación, cultura y ciencia, como siempre, se verán más afectados cuando en estas condiciones deberían de aumentarse. Claro asunto imposible de que lo entienda el tipo de gobierno que padecemos el día de hoy, que en tres años ha llevado a la ruina al país, y aumentado las injusticias sociales, entre muchas otras monadas.

El ritmo de recuperación de la ciencia como institución, costará muchos años; sobra las menciones de la OCDE en materia de análisis de contribución a ciencia y tecnología, en donde para variar, también estamos en último lugar. Para nuestros políticos la ciencia sirve de poco, y los científicos de menos. Esos tiempos en que se bromeaba con las puntadas de Santana de cobrar impuestos por cada ventana que se tuviera y que propició se tapiara un buen número de ellas, ahora queda chiquito con las puntadas del actual gobierno. Por lo pronto nos seguiremos sacarrajateándonos con la lana, solventando lo que los gobiernos de todos los niveles dejan de hacer y apoyar, para variar.

El maistro, posiblemente siga andando por allí, taloneándole como muchos ciudadanos para sobrevivir, y participando en el avance del país, a pesar de nuestros

políticos, pagando sus impuestos que luego malgastan nuestros gobiernos, con altos salarios, elevadas prestaciones y gastos de representación y demás corruptelas. Que se aprieten el cinturón y paguen las consecuencias, la bola de bueyes de a pie que conformamos el México bronco. Así que el maistro, al igual que nosotros nos sacarrajetearemos con la lana.

Oscar Chávez cantó las casas de cartón.

Que triste se oye la lluvia /en los techos de cartón, / que triste, vive mi gente, / en las casas de cartón. /Viene bajando el obrero /viene arrastrando los pasos /con el peso del sufrir mira que mucho sufrir, /mira que pesa el sufrir. /Arriba, deja la mujer preñada, /abajo está la ciudad /y se pierde en su maraña, /oyes lo mismo que ayer, /es un día sin mañana, /es un día sin mañana. /Niños color de mi tierra, /con sus mismas cicatrices, /millonarios de lombrices, /por eso, que triste viven los niños, /en las casas de cartón. /Que alegres, viven los perros, /en casa del explotador. /Usted no lo va a creer, /pero hay escuelas de perros, /y les dan educación, /pa' que no muerdan los diarios, /pero el patrón, /hace muchos, muchos años, /que está mordiendo al obrero. /Que triste viven los niños, /en las casas de cartón.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ La Voz

Los cantantes de música norteña tienen una voz peculiar. Por lo regular todos están cortados con la misma tijera. Claro que la calidad en la interpretación y el estilo, caracterizan a cada trovador. Uno de ellos del grupo Los Cadetes de Linares, se convirtió en la voz en esas travesías nocturnas que se hicieron costumbre en la década de los ochenta, ya sea en el Dodge blanco o en el Fairmont blanco también. La voz se hacía presente cuando interpretaba ven a buscarme. El grupo, el clásico dueto norteño de acordeón y bajo sexto, estaba integrado por Homero Guerrero, considerado como uno de los mejores bajo sexto de todos los tiempos, y Lupe Tijerina.

Solíamos escucharlos mientras bebíamos cerveza y hablábamos de mil y una cosa, claro cuando iniciaban con la mítica canción de ven a buscarme interrumpíamos la charla y parábamos la oreja para deleitarnos de esas voces que se convertían en la voz. Gran interpretación, que salía desde el fondo de su excelsa inspiración que transmitían en grado extremo. Luego como no queriendo los acompañábamos haciendo coro lo que daba un ambiente de éxtasis.

El *caset* dio de sí, al igual que otros tantos que formaban parte del repertorio que alegraba nuestras tertulias automotrices. Los Cadetes de Linares se convirtieron en icono y catalizador de recuerdos de esos tiempos tan agradables. De vez en vez al escuchar ven a buscarme con los Cadetes de Linares la piel se pone chinita y emergen aquellos recuerdos.

Hay mas grupos, muy buenos y de nuestro gusto, así como interpretes de voz norteña, dignos de oírse y apreciarse, pero La Voz es La Voz, así que tendrá por

siempre un lugar en nuestro recuerdo y sentimientos. Y mientras la voz recorre la letra de la canción el bajo sexto y el acordeón sublimemente recorre las notas muy al estilo de los Cadetes de Linares.

*Cuando te canses de buscar a otros amores
recordaras que despreciaste mi pasión
ven a buscarme que te espero sin rencores
mi entristecido y desolado corazón.*

*Yo no me canso de decirte que te quiero
que tu cariño es la razón de mi existir
porqué te empeñas en matar mi amor sincero
porqué no vienes a calmar ya mi sufrir.*

*Amor que nace del alma
jamás se puede olvidar
por ti perdí yo la calma
y no me quieres amar.*

*Yo no me canso de decirte que te quiero
que tu cariño es la razón de mi existir
porqué te empeñas en matar mi amor sincero
porqué no vienes a calmar ya mi sufrir.*

*Amor que nace del alma
jamás se puede olvidar
por ti perdí yo la calma
y no me quieres amar.*

*Yo no me canso de decirte que te quiero
que tu cariño es la razón de mi existir
porque te empeñas en matar mi amor sincero
porque no vienes a calmar ya mi sufrir.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **El Vampiro del Bajío**

Su empeño en ahorrar suele ser exagerado, tanto que prefiere estar a oscuras en todo momento, con tal de no encender un foquito. Así que es necesario asomarse a su cubículo para ver si ya llegó, después, bien después de rayar el sol. Sus alumnos que frecuentan su oficina tienen que abrir bien los ojos para ver lo que hacen, pues si pretenden prender la luz son recriminados por el jefe. Su cubículo por siempre está a oscuras. Sin mencionar que llega apagando cuanto foco ve encendido. Ya mejor si queremos apagar la luz, esperamos que llegue el vampiro para que nos haga el honor.

Claro, de repente se puede observar su oficina con la lucezota en pleno, pero ello es sinónimo inequívoco que se encuentran solos sus alumnos. Dos o tres veces lo hemos encontrado con la luz prendida, porque ya no tiene de otra y le llegó alguna visita o simplemente le dio hueva y al llegar, estando prendida la luz, no se atrevió a pedirles que la apaguen.

Por todo esto se ha ganado un apodo más, el vampiro del bajío. Del bajío porque es del Bajío, conste. ¿Qué si se la chupa? Suelen preguntar al oír el apodo. Como todo vampiro tiene varias propiedades, aquí sólo nos referimos al gusto por estar a oscuras, lo demás no lo investigamos, así que, si le gusta chupar o chuparlas, pos a'í si no sabemos, y mejor así lo dejamos. Si alguien quiere investigar ahí nos dirán que resultó.

Los fotones y electrones evaden tanto su oficina, que el pasado viernes ante un sospechoso fallo en la energía eléctrica, que se presentó únicamente en el centro de cómputo! Salió de la circulación la página del cuerpo de materiales y los teléfonos del laboratorio de física, todo lo

demás estuvo en regla. ¡A que electrones tan traviesos! Acostumbrados a los argumentos fantásticos, como los que daban hace un buen número de años en el instituto de física referente a que como la línea de la red tenía que desviarse para poder entrar al laboratorio, eso dificultaba la conexión. Se les olvida que lejos de ser un servicio particular, dicha página encierra mucha información que no deja de ser institucional y de servicio general al público y a los alumnos. Caprichitos aquí no caben.

En fin, no estamos güeyes, pero aceptamos la ocurrente excusa considerando que el factor oscuro que caracteriza al Vampiro del Bajío inundó sus alrededores y evitó que los electrones subieran hasta el tercer piso con la consecuencia de la salida del aire de la página de materiales. Así que no veamos sospechas donde no las hay, la culpa la tiene el Palomares en su papel de Vampiro del Bajío.

Recordando a Alfonso Esparza Oteo, con su mentirosa.

*Fuiste mentirosa con mi querer/ al jurarme
que me amabas de verdad;/ Siempre las
palabras de una mujer/ Solo saben, solo saben
engañar./ Nada, nada, queda en el corazón,/
Las cenizas del olvido lo cubrió;/ Y aunque el
beso que te di/ Yo jamás te lo fingí,/ Fue
mentira, fue mentira nuestro amor.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Seguridad ante todo**

La semana pasada se realizó en la ciudad el XII Congreso Nacional de Seguridad Radiológica; me invitaron a platicarles sobre los primeros trabajos en que se utilizaron los rayos-x, en San Luis Potosí en el siglo XIX, que fueron los primeros realizados en Iberoamérica, en aplicaciones médicas, tanto en la cirugía como en arteriografías. La cuestión es que en dicho congreso nos encontramos a un par de egresados de la escuela de física y facultad de ciencias, pertenecientes a dos muy distantes generaciones, Héctor Amaro y José Luis Sánchez que se han dedicado al uso de la radiación en aplicaciones médicas.

En el mencionado congreso se dieron cita un buen número de físicos que se dedican a física médica, así como aplicaciones industriales, entre otras. Entre los asistentes se encontraba el físico Magaña director del ININ, que es todo un personaje en el mundo de la seguridad radiológica y las aplicaciones de la energía nuclear.

El ININ tuvimos oportunidad de conocerlo durante un viaje de estudios que realizamos al Estado de México, el DF y Puebla a visitar diversos centros de investigación. Así que anduvimos en el Poli, Cinvestav, la UNAM, el ININ y el INAOE y visitamos a varios de aquellos estudiantes que habían egresado de la Escuela de Física y se encontraban en esas instituciones, entre ellos a Manuel Martínez que vivía en uno de los edificios de Tlatelolco. En el ININ al visitar el reactor nos leyeron la cartilla en cuanto a las medidas de seguridad que deberíamos respetar, so pena de poder quedar estériles.

A fines de los setenta varios de quienes anduvimos en ese viaje y que egresamos de la escuela de física nos trasladamos a Puebla a probar suerte en el INAOE, entre

ellos el Medellín. en ese entonces Medellín estuvo trabajando por un tiempo en Laguna Verde, en el proyecto de generación de energía nuclear. No recuerdo si fue antes o después de estar en Tonatzintla. Hay que aclarar que el Medellín ya estaba así, por lo que Laguna Verde no tiene la culpa.

Posteriormente Lino, otro egresado de la escuela de física tiempo atrás que nuestra generación, de hecho, fue profesor de nosotros, se fue a trabajar al ININ, donde, por cierto, en uno de sus trayectos al trabajo murió en un accidente automovilístico, según supimos. Todos estos personajes, al menos, han sido los físicos egresados de la escuela de física y después de la ahora facultad de ciencias, que han trabajado en estos menesteres y que es una de las áreas a las que se podría orientar la carrera de física, por muchas razones estratégicas.

*Abriste los ojos /con el suave ritmo /que hay
en tus pestañas /y aunque de tus labios
/escuché un "te quiero" /sé que tú me engañas.
/No temas que rompa /la leyenda frágil /de tus
amoríos /que al fin tus pesares /y tus
sinsabores /también fueron míos. /Nadie puede
inspirar /lo que tú inspiras, /nadie puede
expresar /lo que tú expresas, /nadie puede
mirar, /como tú miras /ni nadie besará /como
tú besas.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Un gran perfil**

No me lo van a negar. Hay personas que si se ponen de perfil llenan la pantalla. Así que el Marín tendría un gran perfil. Recién jubilado trata de acompañar a su compadre el maestro Sada, quien también se ha jubilado. Aunque sigue dando lata por la escuela, impartiendo algún curso, técnicamente nos ha dejado. Justamente el pasado viernes 20 de noviembre, muy revolucionario, sus alumnos de generaciones de 1979 hasta el 2009, que por cierto brillan con luz propia, le rindieron un homenaje con un evento académico que los ocupó durante todo ese día, y donde hablaron de su perfil académico, ese otro perfil que igualmente es grande, aunque hay quienes lo tratan de vilipendiar, con total desconocimiento de su trayectoria, eso luego pasa con profesores nuevos que llegan dándoselas de muy muy, y despotricando contra profesores y medio académico que han forjado.

Muy bien lo señalaron esos estudiantes, que en la década de los ochenta serían los primeros egresados en el área de matemáticas por parte de la facultad de ciencias, en su reciente transición luego de ser escuela de física, con relación a los medios en los que los docentes tenían que realizar su labor, lejos de los nuevos programas de apoyo que ahora se disfrutan y que de alguna manera son derivados de todas esas acciones que la planta académica del país forjó a lo largo de muchos años, llámense pifis, promep, sni, becas al desempeño y toda la parafernalia que ahora trata de reforzar el trabajo académico.

Antaño, los profesores tenían que rascarse con sus uñas, el lograr un desarrollo y sobre todo el realizar su trabajo académico con mil y un carencias. Sacrificar incluso su propia formación. Situación que es obviada por quienes se

atreven a dictar calificaciones sobre profesores que arribaron o están por arribar a sus treinta años de labores en la universidad, en algunos casos sin contar su labor en otras instituciones de educación superior. Este es justo uno de los ingredientes que debe de considerarse en cuenta, y que con buen tino esos antiguos estudiantes, hoy gloriosos científicos mexicanos en el área de la matemática, señalaron sin tapujos. Ahora un profesor cuenta con una serie de apoyos y sobresueldos que facilitan grandemente su trabajo académico, y esto es un logro del esfuerzo de todos aquellos académicos que nos han precedido. Y que con su esfuerzo han logrado que las instituciones que ahora presumimos sigan existiendo. Si estuvieran en las condiciones de hace más de veinte años, ya hubieran parido chayotes. La escuela de física, ¿cuántas veces estuvo en peligro de desaparecer? ¿cuál es la historia, y los personajes que evitaron que eso sucediera? Dejando a un lado la soberbia y esa forma de majadería que les suele caracterizar deberían considerar esa situación a la que nos hemos referido, antes de manifestar su opinión.

Como quiera, en un acto de reconocimiento a su labor y principalmente el apoyo desinteresado que Marín emprendió en la formación de un gran número de estudiantes, ahora profesionistas en varias facetas en el área de la matemática se han reunido en la facultad de ciencias para expresar su agradecimiento y su respeto al maestro, que participó en su formación. El reconocimiento lo hicieron extensivo a esos pioneros en el área de la matemática de la facultad, además de Marín, se han referido a Carlos Angulo y Silvia Sermeño, que se echaron a cuesta tremenda empresa. El doctor Cisneros persona de total respeto, estableció el contexto de toda esa historia que se prolonga por mas de treinta años y que llega en este dos mil nueve a los veinticinco años de formación de

profesionistas en el área de la matemática. Mucho falta por hacer, y muchas deficiencias se presentan en el área, el análisis no es fácil, y la empresa de lo que falta por forjar va más allá de las simples personas, aunque quienes piensan que con su sola presencia, cual dioses, el asunto puede avanzar se llevarán tremendo chasco.

En el setenta y nueve de ese siglo pasado, ni modo así es el asunto, emigraba de la escuela de física a probar suerte y seguir mi formación en la universidad poblana, ese año el programa del doc Cisneros de ampliar los horizontes de la escuela de física, y asegurar así su permanencia, estructuraba las nuevas opciones que incluían la electrónica y la matemática. En ese momento regresábamos de realizar un examen en el INAOE, y en la junta del consejo dábamos los pormenores sobre lo que preguntaban en esa institución, representativa de la electrónica, a fin de seguir configurando la opción que plantearía la escuela de física, y el solaron un personaje que estando en el instituto apoyaba la elaboración de la propuesta para la carrera de electrónica física, nos interrogaba al respecto. En ese ínterin nos fuimos a Puebla un buen número, de acuerdo con los números de la escuela, de estudiantes. El Consejo siguió con su trabajo y ya no me di cuenta de lo que sucedió para el caso de matemáticas. Al parecer en ese semestre llegó Marín a participar en los nuevos planteamientos y a encargarse de cursos de matemáticas. Me enteré andando por tierras poblanas de otros profesores de matemáticas que andaban por San Luis, entre ellos Agripino, que no conocí pero que la raza lo refería en las pláticas.

Regresé en el ochenta y uno y en ese momento conocí al Marín y al grueso de sus alumnos que ya les decían los Mopets, en alusión a esos muñequitos que eran famosos en la televisión. También conocí a los matemáticos

salvadoreños que llegaban, a incorporarse en matemáticas, al mismo tiempo que yo. En poco tiempo se abrieron esas opciones educativas que cada alumno podía configurar a su antojo, en un *sui géneris* abanico de diecisiete carreras, situación muy novedosa y adelantada a esa época. Hay que decirlo, que no funcionó del todo por la idiosincrasia del alumno, y del sistema educativo mexicano, pero muy interesante y de novedad incluso en estas fechas. Entre esas opciones estaba la carrera de físico matemático, que se inclinó a darle opción al estudiante en el área de matemáticas, pues dichos profesores empezaban a preparar a los alumnos que se inscribían en esa opción hacia la matemática formal. Eudave, uno de esos estudiantes, muy parecido en muchos aspectos al Medellín entre ellos el de excelente estudiante, terminó en tres años su carrera convirtiéndose en el primer estudiante formado y graduado en el área de matemáticas. Mario Eudave, no podía faltar al mencionado festejo, y después de veintiséis años regresaba a la ahora facultad de ciencias a festejar y saludar a su maestro.

Desde entonces conozco al Marín, y se de sus virtudes y de sus errores, de su gran labor académica, de su juicio puntiagudo y de su empeño en polemizar, a fin de mejorar, en un juego intelectual muy de su personalidad. También se de sus limitaciones, y por lo mismo me dio gusto que esos grandes matemáticos y científicos mexicanos, egresados de la escuela de física – facultad de ciencias, estuvieran presentes en ese homenaje realizado por ellos mismos, en el cual yo no podía faltar.

Marín fue en un principio estudiante de la escuela de física de San Luis y juntó a Antonio Sarmiento, también estudiante de física en San Luis, emigraron a la UNAM antes de terminar sus estudios de licenciatura, uno a seguir estudios de matemáticas y otro a continuar en física para

proseguir en el área de Astronomía. Se titularon finalmente en la UNAM, son buenos amigos y Sarmiento suele ser uno de nuestros invitados en eventos de divulgación, últimamente se dedica a las matemáticas y pasó del instituto de astronomía al instituto de matemáticas de la UNAM en Cuernavaca.

De hecho, su más reciente visita fue a la Ciencia en el Bar, en donde, aunque no lo crean, fue el Marín, a saludar a su viejo amigo.

De Joan Manuel Serrat

*De vez en cuando la vida/ nos besa en la boca/
y a colores se despliega/ como un atlas,/ nos
pasea por las calles/ en volandas/ y nos
sentimos en buenas manos;/ se hace de
nuestra medida,/ coge nuestro paso/ y saca un
conejo de la vieja chistera/ y uno es feliz como
el niño/ cuando sale de la escuela./ De vez en
cuando la vida/ toma conmigo café/ y está tan
bonita que/ da gusto verla./ Se suelta el pelo y
me invita/ a salir con ella a escena./ De vez en
cuando la vida/ se nos brinda en cueros/ y nos
regala un sueño/ tan escurridizo/ que hay que
andarlo de puntillas/ por no romper el
hechizo./ De vez en cuando la vida/ afina con
el pincel:/ se nos eriza la piel/ y faltan
palabras/ para nombrar lo que ofrece/ a los
que saben usarla./ De vez en cuando la vida/
nos gasta una broma/ y nos despertamos/ sin
saber qué pasa,/ chupando un palo sentados/
sobre una calabaza.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **En el Parque Central**

Nuevamente en el Parque Central habanero y justo en la misma banca que casi tres años atrás estuvimos sentados con el Angelito, ahora con Azdrúbal en un receso de la conferencia sobre nanotecnología a la que asistimos para festejar los veinte años del IMRE de la Universidad de la Habana. Entraba un frente frío, y desaparecieron los eternos parlantes del ámbito pelotero, beisbolistas de hueso colorado, pero no faltaron los parlanchines cubanos que suelen entrar a la plática en pleno. Dos horas después continuábamos hablando con el cubano acompañado de su hija que interrumpía la plática para saludar e invitar a la discusión a cuanto vecino pasaba por ahí. Resultó que era de las Tunas una provincia cubana, donde los nopales también son lo típico del escenario. El señor era un amante de lo mexicano, canciones, personajes y demás, no solo eso se sabía al dedillo el asunto, sobre todo canciones mexicanas de esas que poco se escuchan ya, y presumía que pocos mexicanos se las sabían, y puede que tenga razón. Al poco rato mandó traer su guitarra y esas canciones cantadas a todo pulmón que inició a capela en poco rato eran acompañadas de su guitarra.

En varias ocasiones intentamos retirarnos y tomar un par de cheves, así se dice, lo del par, pero fue inútil nos detenía continuando con su plática. Nos ofreció su casa para seguir platicando, y más que eso. Finalmente nos pudimos retirar prometiendo que regresaríamos al siguiente día en cuanto terminaran las conferencias. No lo hicimos, entre muchas razones, por que nos encontrábamos, por obra y gracia de quienes decidieron que nos alojaran en un hotel sumamente retirado de la Habana Vieja.

Créanos que las conferencias fueron muy provechosas y reiteran el asunto de la era nano, que será la era de este siglo XXI. Para comenzar nosotros ya tenemos nano profesor, o sea un profesor que sabe del asunto, no piensen mal, pues luego se confunde el termino, pero de que tenemos nanoprofesor tenemos, no pregunten quién es, y para no meternos en líos tampoco por qué. Estamos de regreso y en pleno proceso de calibración de nuestro ojo detector que no es nano, ante la belleza femenina, que se saturó como siempre al llegar a La Habana y no presentaba señal al regresar. El asunto estará arreglado en un par de días. Por lo mismo el número del boletín se ha retrasado, pero seguro. Alfonso Esparza Oteo, extraordinario músico mexicano compuso las hermosas fuentes, que por cierto el cubano de las Tunas me recordó.

Hermosas fuentes son las corrientes/ las que dependen del corazón/ hermosas fuentes son las corrientes/ las que dependen del corazón/ La muy ingrata se fue y me dejó/ sin duda por otro más hombre que yo/ (sin duda por otro mas hombre que yo)/ A los quince años yo fui casado/ y abandonado a los dieciséis/ A los quince años yo fui casado/ y abandonado a los dieciséis/ La muy ingrata se fue y me dejó/ sin duda por otro más hombre que yo/ (sin duda por otro mas hombre que yo)/ De noche vienes de día te vas/ dime morena con quien estás/ De noche vienes de día te vas/ dime morena con quien estás/ No estoy con nadie ven lo verás/ de puros celos me matarás/ de puros celos me matarás/ Pasa paloma pasa pa' dentro/ que te reciba mi corazón/ Pasa paloma pasa pa' dentro/ que te reciba mi corazón/ No paso ni entro, ni entro ni paso/ por que me juegas una traición.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Una lección integral**

Ésta la contaba el Pancho López, yo solamente trato de reproducirla y tiene que ver con aquella su época de estudiante. Como recordarán recientemente se acaba de jubilar el Marín y comentamos en una de las anteriores entregas, aquellos años en que llegaron, tanto el Marín, como Agripino y posteriormente Silvia y Carlos, todos ellos a encargarse de las matemáticas en la entonces Escuela de Física. De esta forma los alumnos que aún deambulaban los pasillos por esos años, fines del setenta principios de los ochenta, desfilaron por dichos cursos, y por lo mismo los chistoretos relativos a los personajes y los cursos no se hicieron esperar. Carlos Angulo egresaba del IPN con su maestría en matemáticas y junto con Silvia ingresaban a la Escuela de Física a principios de los ochenta, justo cuando yo regresaba de Puebla, igualmente a incorporarme a la Escuela.

Pos supuesto se encargaron de cursos de Matemáticas, ya sea Cálculo, Álgebra y cosas por el estilo. Según el Pancho y sus colegas, a fin de contextualizar los cursos y relacionarlos con otros rubros de la cultura y la educación, Carlos mezclaba los temas a fin de hacer integral la enseñanza. Claro esto lo mencionaba como chiste, al menos eso creo, este grupo de estudiantes.

Así que en determinado momento interrumpía los garabatos simbólicos que representaban integrales, derivadas y otros bichos raros, que adornaban el pizarrón tratando de establecer teoremas y sus demostraciones, y haciendo un paréntesis exclamaba, -ahora veamos la construcción del plural y del singular; después de explicarlo entraba de lleno a los ejemplos. Veamos un ejemplo, exclamaba y se apuraba a pronunciar,

encendiendo un cigarro de los delicados, cuando entonces aún se valía fumar, encendiéndolo junto a otro cigarro que ya tenía en la mano; su acción para fumar ya era mecánica en aquel entonces y se olvidaba que ya había encendido un cigarro y encendía uno nuevo, en fin, -singular: el coco, seguía diciendo volteando a ver a sus alumnos escudriñando sus rostros a fin de ver su atención al ejemplo, para continuar exclamando –plural: lo coco

-Repito, singular: el coco, plural: lo coco.

Abusando de su acento centroamericano, que luego es similar al jarocho o al costeño, estos alumnos pregonaban a sus espaldas el mentado chistorete. No sé, si en algún momento lo conoció Carlos, como quiera ahora lo hacemos público aclarando que ha prescrito el tiempo del posible delito propiciado por el chistecito.

A propósito de acento, una canción de César Portillo de la Luz, noche cubana.

*Noche cubana /morena bonita de alma sensual
/con tu sonrisa de luna y ojos de estrella. /Voz
de susurro de frondas y arrullo de mar /besas
con brisa y tu abrazo es calor tropical. /Noche
criolla quién junto a ti no quisiera soñar/
quién a la luz de tu dulce sonrisa no quiere
besar. /Negra bonita de ojos de estrellas /en
tus brazos morenos quiere vivir /un romance
mi alma bohemia.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Todo un escolapio**

Ya se había tardado el Maik. Ahora resulta que se quiere hacer el jovencito, y lo que es peor, me quiere hacer ver más viejo de lo aún joven que soy. En el Departamento les dice a sus alumnos que yo fui su profesor; con total descaro les asegura, cuando ellos le preguntan, que yo le di clases. En mi descargo, tengo que decir que así ya estaba, cuando nos lo mandaron de Ciencias Químicas; sus alumnos del Departamento se la han creído y ahora me ven un poco más grandecito de lo que aparento.

De por si cuando recién regresé de Puebla a incorporarme como profesor a la todavía Escuela de Física, apenas tenía veintitrés años, cuando en mi ausencia llenaron una encuesta con mis datos, entre los que se pedía la edad, una de las alumnas de física, me hizo el favor y dio algunos de los datos, luego muy quitada de la pena, me decía, -Flash, como no estabas dimos tus datos en la Biblioteca, -por cierto, continuaba diciendo, te pusimos menos años, les dijimos que tenías treinta y cinco. Ya ni la burla perdonan, me pusieron trece años más de los que tenía. Cierto que comenzaba a perder el pelo y si me veía un poco más grande, pero no era para tanto. La cuestión es que la chava lo decía en serio, en fin. Por fortuna ahora me he conservado y puedo decir que luzco de menos años de los que en realidad tengo. Pero el pinto Maik insiste en quemarme con los chavos del Departamento.

Ya me preguntaron si era cierto que le había dado clases al Maik. Nomás se ríe el muy mula.

No contento con ello, en el reciente homenaje a la maestra Silvia Sermeño que le realizamos en el auditorio de la Facultad de Ciencias, para agradecerle a la maestra Silvia sus largos años de entrega desinteresada al trabajo

académico. Que por cierto respondió a las expectativas en cuanto a la asistencia de quienes muestran su solidaridad y reconocimiento a los compañeros, como la maestra Silvia que por más de veintiocho años han sostenido a capa y espada, los cursos de matemáticas y carreras como la de profesor de matemáticas, que ahora con total desconocimiento de la historia y presencia de la Facultad en el medio educativo básico la han desaparecido con la mano en la cintura. Aprovechamos para reiterarle a la maestra Silvia nuestro respeto y agradecimiento por su participación en el sostenimiento de una Facultad y un área de matemáticas que ahora siguen existiendo a pesar de los pesares. Muchos maestros de matemáticas, han ingresado a la Facultad, han desfilado entre sus filas y han abandonado el barco en un complicado proceso de desarrollo y posible consolidación, que aún le falta; la contribución de la maestra Silvia ha permitido que la gente que ahora se incorpora, no sólo al área de matemáticas, sino a la propia facultad, lo haga con toda una suerte de recursos e infraestructura que facilitan con creces su trabajo y les permite darse el lujo de dictar una o a lo más dos clases, medio atender a los alumnos y dedicarse a su trabajo de investigación. Este panorama lo sacrificó gente como la maestra Silvia que aceptó el reto de participar en la construcción de un medio, como el que ahora presenta la Facultad en situaciones por demás adversas. En las semanas próximas la maestra Silvia se jubilará cerrando un ciclo en la Facultad. Le deseamos lo mejor.

Total, que el Maik aprovechó el viaje para rematar su campaña en el Departamento. En determinado momento se comentó sobre el refrigerador, ese salón de clases en el viejo edificio, ahora desaparecido, que alojaba a más de cien alumnos y que sin importar la fecha, había que entrar con suéter, en el mejor de los casos. De ahí la mención al

refrigerador, donde la maestra Silvia dictó muchísimos cursos a grupos numerosos. Este salón quedó habilitado ya entrada la década de los ochenta, así que el Maik no pudo llevar clases ahí. Pero como lo vio facilitó se apuró a gritar, -yo llevé clases en el refrigerador, y como si no fuera suficiente tremenda mentira, remató diciendo, -y ahí me dio clases el Flash.

Yo a ese salón entré solo a una que otra reunión pues su dimensión permitía que cupieran todos los alumnos, al menos la mayoría, de la escuela.

Así que la reunión de homenaje a la maestra Silvia, a la que asistió el Maik, le sirvió para redondear su campaña de hacerse el jovencito, y a mi hacerme viejito, asegurando que fue mi alumno de física, y ahora no sólo eso, sino que, en el refrigerador, salón más joven que nuestra época de estudiantes en la Escuela de Física. Ya le diremos Maik el escolapio.

Rafael Hernández escribió Ausencia.

Cuando se apartan/ dos corazones/ cuando se dice adiós/ para olvidar/ dice la ausencia/ te llevo conmigo/ para que olvides/ para que no sufras más./ Y lejos, pero muy lejos,/ vuela mi pensamiento/ y triste como un lamento/ son los suspiros/ del corazón./ Ausencia,/ tú que pensabas poner/ alivio a mi penar./ Ausencia,/ me has engañado /y lo mucho que he llorado/ no lo puedo olvidar.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ Festejo futurista

Inicia el 2010 con no muy buenos augurios, a pesar de los decires del gordito Cartens, que estrena nuevo hueso, a ver si ahí no la riega tanto, aunque está difícil pues es una de las características del gobierno que padecemos, ese que prometió quitar y bajar impuestos, y que ahora se pagan las consecuencias del supuesto triunfo en las urnas. Como en México se gobierna con rollos y muchos la creen. Pues este año de acontecimientos relevantes para el país, tendrán la oportunidad de echarse los rollos con motivo del aniversario 200 del inicio de la Independencia de México y el 100 aniversario del inicio de la Revolución Mexicana, que en muchos aspectos sigue pendiente el logro de sus objetivos, pero ya los estaremos oyendo rasgándose las vestiduras, tratando de representar los ideales de las mencionadas luchas revolucionarias, que en la práctica tratan de opacar y revertir los logros. Vaya contradicción, que ideales como los de Calderón sean quienes lleven la voz cantante en los discursos y rollos de estos acontecimientos tan trascendentales para el país.

Durante el año aparecerán en el Boletín los logotipos correspondientes al Bicentenario de la Independencia de México y al Centenario de la Revolución Mexicana, y estaremos publicando parte de la historia que ha forjado a nuestro México, historias escritas por el pueblo mexicano a través de canciones y diversos escritos.

Otro de los acontecimientos que estaremos recordando a lo largo del año serán los 55 años de la formalización de la física en San Luis, recordando la aprobación del Departamento de Física en la UASLP por su Consejo Directivo Universitario, hecho que sucediera un 1 de diciembre de 1955, en sesión de consejo iniciada desde el

mes de octubre del 55. Para cuando se cumplan justo esos 55 años, de vital importancia para la Facultad de Ciencias de la UASLP, estaremos cumpliendo o a punto de cumplir, si todo sale bien, como se espera, los mil números de la serie de información de El Cronopio, por lo que el Boletín El Hijo de El Cronopio estará de fiesta.

Que mejor marco que esos 55 años de la formalización de la física en San Luis. Por lo mismo estarán apareciendo en el Boletín Hijo de El Hijo de El Cronopio o sea el Nieto de El Cronopio, artículos relacionados con la historia de la física en San Luis, desde su formalización, así como en épocas pasadas.

Por lo pronto les deseamos un buen año, con la felicidad que podamos forjar a pesar de nuestros gobernantes y políticos que viven a nuestras costillas y que lo quieren seguir haciendo, con eso del sufragio no efectivo y si a la reelección, que ahora tratan de instaurar.

Por lo pronto los ciudadanos de a pie seguiremos construyendo el futuro del país y de nuestras instituciones. Así como de la física y la ciencia en San Luis. ¡Salud!

F. Valdez Leal escribió, entre sus muchas canciones rancheras, hace un año.

Hace un año que yo tuve una ilusión,/ hace un año y hoy se cumple en este día,/ Aún recuerdo que en tus brazos me dormía/ y yo inocente y confiado te entregué mi corazón./ Este tiempo tan feliz no volverá,/ mi cariño lo pagaste con traiciones,/ hoy me quedan sólo crueles decepciones/ pero anda ingrata, como pagas otro así te pagará./ El recuerdo de tu amor quiero olvidar./ Me quisiera emborrachar de sentimiento,/ te quisiera yo borrar del pensamiento,/ pero es inútil, que borracho más y más me he de acordar.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Clásico interrumpido**

A pesar de que en aquellos tiempos en que el número de alumnos de la escuela de física era muy pequeño, fue posible contar con equipos deportivos, principalmente de básquetbol y fútbol. En los sesenta existió la ola verde, equipo de básquetbol que se componía con algunos alumnos de física y alumnos chihuahuenses que estando en San Luis se incorporaron al equipo formando un verdadero trabuco; en los setenta se pudo conformar un equipo en donde la mayoría de los jugadores eran alumnos de física, poco a poco fue consolidándose y logró formarse un buen equipo que dio batalla en los torneos universitarios, uno de ellos se hizo muy popular y era seguido por público que gustaba del básquet y de las cheves, pues su sobrenombre de las Caguamas Mecánicas, no era de a gratis, así que trascendió en la historia del básquetbol universitario, de tal forma que aquella cancha Morelos, ahora ocupada por un estacionamiento se veía inundada de esos amantes del básquet, acabando retacada la azotea de botellas de caguama, de la Corona, de ahí el nombre de Caguamas Mecánicas. Historia ya tratada en otra ocasión.

En el fútbol no fue la excepción, en las décadas de los setenta y ochenta se contó con un aguerrido equipo de física que puso en jaque a los tradicionales buenos equipos de la universidad y colegios de renombre en el ámbito deportivo como el Instituto Potosino y muy especialmente el Manuel José Othón, que contaba con jugadores que jugaban en los equipos semiprofesionales de San Luis.

Después de recuperarnos del desastroso debut en lo setenta en los torneos universitarios, el equipo de física se convirtió en uno de los principales protagonistas, sus

jugadores eran todos alumnos de física, situación que lo hacía más sobresaliente. Poco a poco se fueron configurando los llamados clásicos del torneo universitario y física era el protagonista. Así que juegos como, Física vs. El Othón o Física contra Geología, eran juegos que reunía un buen número de aficionados a presenciarlos. El Othón era el equipo, prácticamente invencible, entrenaban a diario y lo conformaban jóvenes brillantes en el fútbol, además que por lo regular jugaban en su cancha, con eso de que era de pasto, convencían a los equipos llaneros que jugábamos en campos de tierra y muchos de ellos llenos de piedras, que el ir a un campo como el del Othón, se convertía en un agasajo. Aunque en una ocasión, en plenas finales les jugamos al estratega y los llevamos a jugar al campo de la prepa 1, que ahora sirve de estacionamiento. Este campo, por cierto, durante unos cuantos años llevó el nombre de campo de física, pues cuando construyeron una parte de la escuela de Arquitectura, como entonces se llamaba, hubo necesidad de recorrerlo hacía donde ahora está el Departamento de Físico-Matemáticas, y como nos encargamos de tal empresa en la escuela de física, tuvieron a bien llamarlo campo de física, como fue conocido en la década de los ochenta.

El cuento viene, pues en uno de esos clásicos contra Geología, jugábamos contra quien ahora, además de profe del departamento es alumno del doctorado institucional de materiales y realiza su trabajo en el laboratorio de materiales, en la ahora Facultad de Ciencias. Filiberto es el tipo en cuestión, jugador de Geología, alumno entonces de esa escuela, protagonizaba contra nosotros esos fabulosos juegos de fútbol.

Por cierto, les hicimos la maldad, pues Geología, que era uno de los buenos equipos, estaba a punto de coronarse con un punto que le faltaba para sobrepasar al Othón, y en

ese último juego para cerrar el torneo les tocó jugar contra Física. Nos iban ganando un gol a cero, y en reacción de alarido les clavamos un par de goles en el segundo tiempo, de sendos cabezazos del Gustavo Pérez y otro mío, por cierto, era el goleador, sólo como información, arrebatándoles el campeonato y forzando a un triple empate, entre Geología, el Othón y Física, que en juegos de desempates nos birló posteriormente el Othón, para variar.

En otro juego contra Geología, que debió de ser en el 78 o 79, cuando aún la zona universitaria no estaba bardeada y, de hecho, estaba completamente desolada por la zona donde ahora está el hábitat y ciencias, así como ciencias químicas. Resulta que en pleno juego un trailer a buena velocidad, que venía arribando a San Luis, de la carretera a Guadalajara, tomó esa traicionera curva, que ahora aún mantiene una curvatura algo exagerada y sigue siendo fuente de accidentes, el mentado trailer tomó la curva a tal velocidad que el chufa no pudo controlar la pesada unidad y se volteó justo en la curva, yendo a dar a donde ahora está la Facultad de Ciencias, esto en pleno juego contra Geología; tanto fue el alboroto, pues además pasaban pocos vehículos por ahí, que jugadores de reserva y público salieron corriendo rumbo al trailer, sobre todo al enterarse que había derramado cajas y cajas de cigarros y la raza hacía su agosto, junto a otros curiosos, recogiendo los paquetes de cigarros, que no recuerdo su marca, nosotros seguimos jugando, aunque sólo por un rato, pues poco a poco se fue vaciando el campo, principalmente cuando el propio arbitro, que ya le reclamábamos no haber marcado una falta, lo descubrimos hincado peleando con la raza, cual frutos de piñata, las ansiadas cajetillas, entre la intensa polvareda que causó el trailer al volcarse, así que el partido por un rato valió Wilson, y de hecho tuvo

que suspenderse, pues entre tanto tiempo perdido empezaba a anochecer. En ese juego se encontraba el Filiberto y hace poco recordábamos al mentado trailer; ya no supe si se hizo de algunas cajetillas. Por lo pronto ese día se salvó Geología de perder. Sobra decir que por un buen tiempo a la raza de la escuela no le faltó material para fumar. Hasta parece canción de Fernando Delgadillo como amor de voceador.

*La vi en una portada de revista,
digamos que fue por casualidad,
yo nunca solía andar donde los puestos muestran
fotos de las chicas que se dejan retratar.*

*Volteé y me coqueteó con la mirada,
con su risa leve se me insinuó,
con su hombro levantaba un negligé de color:
la playmate de febrero de mi amor.
Recuerdo que estaba cohibido
al darle al individuo
el pago del prohibido magazine,
qué es lo que va pensar la gente
cuando me vean pasearla sonriente muchacha
que he comprado para mí.*

*Al llegar a mi casa cerré bien las puertas
y abrí las hojas con curiosidad,
y entonces Miss Febrero simplemente
fue Juliette para mí, la tuve ahí con sombrerito,
medias blancas y unos guantes de encaje, mmmmm!!
mirando mi rubor desde un sofá.
Supe que era feliz y era soltera,
que piensa que un gimnasio con jacuzzi es mejor,
que le encanta la paz y todo lo demás
y que no ha conocido el amor jamás.*

*Envié mensajes obsesivos a los treinta ejecutivos
que emiten la feliz publicación,
y me contestó una tarjeta que ella
era tan discreta que olvidó dejar su dirección.
No pude hallar a Miss Febrero nunca
y estuve enfermo de desilusión
pero llegó el consuelo hasta mi herido corazón
con la Miss Marzo, mi segundo amor!*

*Vino Miss Julio y vino Miss Agosto,
me gustó Miss Noviembre, cierta chica oriental,
Miss Diciembre, holandesa, me paraba de cabeza
¡me fui volviendo internacional!
¡Oh! Yo no soy aficionado a las revistas,
prefiero selección que variedad,
Sólo corsetería francesa, blanca pero creo que me
conformaría
una chica de verdad ¡ajá!*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Cabañuelas particulares**

No es de extrañar pa' quien lo conoce, al Palomares luego le sale lo europeo, ejemplos sobran. Ahora con estos frentes fríos y tormentas invernales que nos han azotado, no se aguantó y mencionó una nota que apareció en el periódico sobre las inclemencias del tiempo en muchos puntos del orbe. Claro que apareció Berlín y pa' pronto espetó, tanto se quejan del frío aquí y ya ve como están en Berlín, esas temperaturas si son de frío. No nos aguantamos y le contestamos que ya los quisiéramos ver en nuestras condiciones, tratando de aguantar el frío.

Podríamos ir a las zonas rurales y ver en qué condiciones tienen que soportar temperaturas un poco abajito de cero grados, sin cobijas, casas, si así se les puede llamar, en donde está más caliente fuera de ellas, chamarritas raídas, si las tienen, en fin. Ya no dijo nada, total no era concurso. Justo en este punto para no ir tan lejos, tenemos ciudades como San Luis, donde el grueso de los edificios, no están diseñados ni preparados para soportar bajas temperaturas, no están preparados con calefacción, en fin, a diferencia de los países donde el frío es común, se la pasan a gusto dentro de los edificios y las casas. Todavía para no ir más lejos detengámonos en el edificio de la Facultad de Ciencias.

Vidrios rotos, ventanas que no pueden cerrarse como se debe, provocan corriente de aire, frío, muy frío en estos días, que congelan los huesos, la garganta entra en crisis, y cerrar los cubículos no es garantía, pues las ventanas de los mismos no están del todo bien selladas y el airecito se cuela por todos lados. Ya deberíamos estar acostumbrados, total este y muchos otros rubros están

deteriorados desde hace veintiséis años y no se ve pa'cuando se corrijan.

A lo largo del año es de esperarse que se rompan otros pedazos de vidrios de las ventanas con sendos pelotazos producto de canchas mal colocadas y caprichosamente sostenidas en lugares inadecuados, cercanos a espacios académicos, pero el deporte no es menos en esta universidad, de hecho, es más importante que la academia.

En cierta ocasión Jaime Valle, cuando chambeaba de rector, y se le comentaba al respecto, pa'pronto contestaba, esas canchas ni me las toquen; pobres muchachitos, como harían deporte, o mejor dicho como perderían mejor el tiempo. El actual rector debe de andar por las mismas, respetar esos espacios de esparcimiento a costa del bien académico. Dejando esto de lado, la atención a los edificios dista mucho de ser oportuna a pesar de que se señale el asunto.

Así que es de esperar que lejos que se solucionen los graves problemas que presentan los edificios, estos empeoren. Total, si ya aguantamos veintiséis años, no podemos aguantar más. La semana pasada tuvimos nuestras propias cabañuelas, todo el mismo día, hacía un frío de perros y en el área de cubículos se han de imaginar, llovió y pa'no variar se inundó el edificio, más de uno estuvo a punto de resbalar; hizo aire y el polvo no pudo faltar, que después de quince días aún estaría en el edificio a no ser por el rescate de limpieza que ha emprendido la señora de Proquimsa, en fin. Si veinte años no es nada, como dice el tango de Gardel, ¿veintiséis lo serán?

*Volver.../ con la frente marchita,/ las nieves
del tiempo platearon mi sien.../ Sentir.../ que
es un soplo la vida,/ que veinte años no es
nada,/ que febril la mirada,/ errante en las*

sombras,/ te busca y te nombra./ Vivir.../ con
el alma aferrada/ a un dulce recuerdo/ que
lloro otra vez... / Tengo miedo del encuentro/
con el pasado que vuelve/ a enfrentarse con mi
vida.../ Tengo miedo de las noches/ que
pobladas de recuerdos/ encadenan mi soñar...
/ Pero el viajero que huye/ tarde o temprano
detiene su andar.../ Y aunque el olvido, que
todo destruye,/ haya matado mi vieja ilusión,/
guardo escondida una esperanza humilde/ que
es toda la fortuna de mi corazón./ Yo adivino
el parpadeo/ de las luces que a lo lejos/ van
marcando mi retorno.../ Son las mismas que
alumbraron/ con sus pálidos reflejos/ hondas
horas de dolor... / Y aunque no quise el
regreso,/ siempre se vuelve al primer amor.../
La vieja calle donde el eco dijo/ tuya es su
vida, tuyo es su querer,/ bajo el burlón mirar
de las estrellas/ que con indiferencia hoy me
ven volver... / Volver.../ con la frente
marchita,/ las nieves del tiempo platearon mi
sien.../ Sentir.../ que es un soplo la vida,/ que
veinte años no es nada,/ que febril la mirada,/
errante en las sombras,/ te busca y te nombra./
Vivir.../ con el alma aferrada/ a un dulce
recuerdo/ que lloro otra vez...

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ Clases de Internet

Muy campantes caminábamos por los alrededores de la cafetería de ciencias, y sin querer, descubrimos al Vaquero muy atento dando indicaciones en una computadora portátil, sobre el manejo del Internet. Así es, estaba en plenas clases, haciéndole al maestro. Inmediatamente llegó a la mente de quienes lo descubrimos en tales faenas, sus dotes y habilidades para implementar originales procedimientos en el manejo de la compu. Sí, el famoso vaquerazo.

De moda estaba la HP 1000 en el Instituto de Física, que inmediatamente se convirtió en víctima del Vaquero. Con su llegada, por fin, podría correr sus programas, pero ay de ella si llegará a trabarse, si se lo hacía a su máquina personal, como no se lo iba a hacer a la HP. Cada que se trababa o comenzaba a hacer cosas raras, el vaquero ni tardo ni perezoso, apretaba el botón de encendido – apagado, y asunto arreglado, así que cuando a la HP 1000 se le ocurrió tardarse un poquito, ¡moles!, que viene el vaquerazo, como le bautizó la raza a tan genial acción de apretar el botón de encendido, para remediar los asuntos. La raza, más lo lamentó pues como se podían correr programas simultáneamente, pasaba a fregarse a todos los que osaron usarla en ese momento.

Así que cuando lo cachamos en sus clases en la cafe, lo primero que vino a la mente fue el programa del curso que creemos habilitó. Primera lección: ¿cómo entrar a Internet? y Vaquerazo 1; segunda lección: habilitación de direcciones y vaquerazo 2, y así por el estilo. Sea como fuere, estamos seguros de que el procedimiento: el Vaquerazo, no quedó de lado en las dichas clases.

Así es el Nahual del vaquero. Por cierto, el término que se hizo común en la Facultad a principios de los ochenta, para referir como Nahual a la raza, cuyo significado dependía del tono en que se dijera, así decir el vaquero es puro nahual, tenía interpretación variada de acuerdo al tono usado, así que cada quien se la puede dar, la interpretación, claro. Tanto lo repetía, pues en la casa era común oír a mi Papá usarla frecuentemente, y acostumbrarme al tono que, en mi caso, por lo común era un sonsonetito grave, de regaño. Tanto lo repetía en la escuela, que el Vaquero me acabó llamando El Nahual, apodo que compartía con el Flash. Al cabo del tiempo el mentado apodo degeneró, por su cercanía fonética con Ahualulco al de Nahualulco. Que ahora estaría de moda con las menciones que hemos estado haciendo al genial Julián Carrillo cuya tierra natal es justo Ahualulco, ahora, de hecho, desde finales de la década de los veinte, llamado Ahualulco del Sonido 13. Por cierto, les recomendamos escuchar la obra de Julián Carrillo no se van a arrepentir, sería el mejor homenaje que le podemos hacer a este gran potosino que colocó a nivel mundial a nuestro estado y al país, en este año que se festejan los 135 años de su nacimiento, el 45 aniversario de su muerte, los 115 años del Sonido 13, y los 85 años del primer concierto en el mundo con música de Sonido 13. Algunos ejemplos los tendremos en la página del Cuerpo Académico de Materiales.

Asómate a la ventana, ay, ay, ay, / paloma del alma mía,/que ya la aurora temprana /nos viene a anunciar el día. /Si alguna vez en tu pecho, ay, ay, ay,/ mi cariño no lo abrigas /Engáñalo como a un niño, /pero nunca se lo digas/ El amor mío se muere, ay, ay, ay, /y se me muere de frío.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ Cazadores de cabezas

Ya estamos en el mes de febrero y cumpliremos el año de conmemorar, a través de artículos y crónicas, a Gerónimo que, a iniciativa, en realidad por la lata que dio, el Maik se recordaron los 100 años de la muerte del gran jefe apache. De hecho, estamos por cerrar la serie de Apaches en México, extracto del libro de Filiberto Terrazas, con lo cual cerraremos la sección que iniciamos a principios del 2009. Por cierto, pa'que se enoje el Maik, el Azdrúbal me consiguió en Chihuahua el libro de: Apaches, fantasmas de la sierra madre de Manuel Rojas, que oportunamente se comentó en la mencionada sección, ese pueblo que vivió una guerra de exterminio, entre los gobiernos gringo y mexicano, a tal grado que se les ponían precio a las cabelleras de los apaches, aunque luego se cree que era una de las gracias de los apaches. Lo cierto es que el gobierno de Chihuahua inició esa costumbre a fin de motivar a la población y buscadores de recompensas a unirse a la guerra de exterminio. Claro las cabezas de los jefes apaches valían más y uno que otro que no era apache, fue pasado como tal, con tal de cobrar la jugosa recompensa.

Esta modalidad tal parece que sigue de moda, en otra guerra de exterminio que se emprende en la Facultad. Los maestros viejitos, decrépitos para algunos, como lo han externado maestros aventureros que desvirtúan el trabajo de, prácticamente apostolado, y obra negra que realizaron esos maestros viejitos, son hostigados a fin de que se animen a jubilarse. Ha funcionado, pues en estos últimos tiempos una rachita de jubilaciones en la Facultad ha podido observarse, esto en contra de la voluntad de la propia universidad y el mal llamado sindicato de maestros,

que a fin de que no truene el sistema de jubilaciones pedía a los maestros aguantaran un rato más; pero como no queriendo en el seno de la Facultad se les anima, sin querer queriendo, mediante una amable invitación a que ahuequen el ala.

Tan notorio ha sido el asunto que cada que el Chino anuncia alguna jubilación, como representante ante el Consejo Directivo, no aguantamos a preguntarle, que cuánto le dan por cada cabellera. Alega inocencia, claro su único pecado es estar en esas sesiones, así que lo perdonamos. Pero los maestros al ser sutilmente hostigados han optado por el retiro. Retiro que se ha dado sin mediar ningún reconocimiento a su labor. Todo se ha reducido a reuniones informales entre colegas y entre sus alumnos, que espontáneamente se apuran a decirles gracias por su esfuerzo en nuestra formación. Ahora hasta el precio de cabelleras ha recaído sobre carreras como la de Profesor de Matemáticas, por cierto, una de las más exitosas de la Facultad, a los índices me remito y apego, que bajo el pretexto de no poder aguantar una evaluación se decide cerrarla. Argumento por demás falaz. Pero como el debate académico está proscrito, pues ni hablar.

En fin, mientras las cabelleras de algunos de nuestros maestros tengan precio, se seguirán presentando los retiros, no tan voluntarios. Por ahí sé, que ya andan preguntando que cuándo me toca; como casi no tengo cabellera, medio me salvo. Por lo pronto seguiremos dando lata, y mientras disfruto mi nuevo libro de esos fantasmas de la sierra madre, acompañado de una succulenta carne chihuahuense, que también me trajo el Azdrúbal, con una rica cheve, esa si no la trajo el Azdrúbal, miraremos atentamente quién o quienes, pasan a cobrar por sus cabelleras ganadas. Para sorpresas, mejor la de Gonzalo Curiel.

*se perfila una sombra violeta / en tus ojos
abiertos / una sombra en que vaga el recuerdo
/ de besos inciertos / tu silueta atrevida y
galana / borró mi tristeza / y al besarte tomó
la mañana / matiz de sorpresa / ya estaba
olvidado /mi amor fracasado /y llegaste tu
/bordando el pasado / como en un dechado /de
raso y tisú /divina sorpresa /que dio a tu
belleza /fragante y triunfal /la suave promesa
/de un amor que empieza /como un madrigal
/tu piel de azucena /recogió el poema /de mi
soledad /y en tu frente buena /como una
diadema /tembló mi ansiedad /tu boca
preciosa /y el sueño de rosa /de tu palidez
/provocó impetuosa /la inquietud curiosa /de
amar otra vez /tu piel de azucena /recogió el
poema /de mi soledad /y en tu frente buena
/como una diadema /tembló mi ansiedad /tu
boca preciosa /y el sueño de rosa /de tu
palidez /provocó impetuosa /la inquietud
curiosa /de amar otra vez*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Cuentas alegres**

Por estos días la Unión de Asociaciones, tremendo nombre que nació tratando de ocultar y despreciar todo lo que sonara a sindicato, estará firmando, pues todo está hecho para ello, el nuevo contrato colectivo de trabajo de los académicos de la UASLP. Contrato que, sin echarle mucha ciencia, ha ido retrayéndose en logros para la clase académica de la universidad.

El sentido de solidaridad y de esfuerzo por lograr mejoras salariales y condiciones laborales adecuadas, es un sentido que se ha tratado de erradicar, incluso por los mismos miembros de las mesas directivas de la Unión, a lo largo de los años. De hecho, muchos han hecho su estilo de vida en torno a los asuntos de la Unión de Asociaciones, creando intereses que se cuidan para preservar sus puestos. Por un tiempo, se diseñaron mejoras sociales con fondos económicos, que ofrecían ciertas ventajas en términos de prestamos, y cosas por el estilo, mismas que se han estancado.

Las prestaciones en cuanto a servicios de salud se han transformado drásticamente teniendo, ahora, que negociar con las compañías de seguros, lo que demerita un servicio que la propia universidad, a estas alturas, podría cubrir. Claro, ya se verán los nuevos montos del seguro que redundará en nuestras propias percepciones que, todo apunta a ello, tendrá un cuatrote por ciento de incremento. Tal parece que la comunidad académica está de acuerdo con el estado de cosas, por lo que el trabajo de mediación de la Unión ha dado resultado a las propias autoridades de la universidad desde su creación, como contraparte a la que hubiera sido la sección 31 del Sindicato Universitario.

En otras ocasiones se ha hablado de la reunión que, a fines de la década de los setenta, los trabajadores universitarios de la UASLP realizaron en el salón Enrico Fermi de la Escuela de Física, hasta donde llegaron las presiones de autoridades de la UASLP para que el doctor Cisneros fuera a desalojarlos. Tiempo después surgiría la Asociación de Profesores de Ciencias Químicas en donde participaba Salazar Saénz y en poco tiempo se generalizaba y se conminaba a que el resto de las dependencias de la universidad creara sus propias asociaciones, para así crear la Unión de estas Asociaciones, misma que en pocos años sería dirigida por el propio Salazar Saénz, ese tipejo de triste memoria para la clase trabajadora minera de Pasta de Conchos, y que quiere ser gobernador de San Luis Potosí, así estamos; de por sí hemos tenido que sufrir las inclemencias de intransigencia e intolerancia de la política panista y todavía que tengamos que aguantar a tipos de esta calaña.

Salazar inauguró en la asociación prácticas mediatizadoras que aún se siguen, como las famosas cuentas alegres, en las cuales aseguraba que la “Unión” de los académicos de la UASLP lograba los mejores aumentos producto de excelsas negociaciones dirigidas por insignes representantes. Salazar, abiertamente aseguraba, por ejemplo, que nuestro “sindicato” obtenía más porcentaje de aumento salarial, no sólo que el resto de las universidades, sino superior al solicitado, para ello comenzaba a sumar indiscriminadamente los porcentajes de los diversos rubros negociados, como 4% de aumento al salario, 4% de aumento a prestaciones, 5% de aumento a..., de esta forma el porcentaje de aumento era la suma directa de estos porcentajes. Así lo decía y así lo creía el mentado Salazar, según nos consta en las reuniones a las

que asistíamos cuando les llegábamos en bola, muy a su pesar, a las reuniones de la Unión. Burro al fin.

La semana anterior se observaron sus lecciones en nuevos dirigentes de asociación, resulta que en la Zona Huasteca, su representante presumía ante los medios de comunicación que firmarían la propuesta lograda en arduas negociaciones con la universidad, pues del doce por ciento solicitado consiguieron el 7%, y comenzaba su suma directa, al estilo Salazar, con cuentas alegres de sus magníficos logros, aseguraba que se consiguió el 4,5% de aumento al salario, 1,5% en prestaciones y un 1% de bono al salario por parte del Gobierno del Estado, lo que sumaba el 7%. No, pos sí. Con esa lógica estamos bien.

Eso sí, en las negociaciones contractuales, como se estila, se han conseguido jugosos aumentos, pero para la operación de la propia Unión de Asociaciones; faltaba más.

Por lo pronto nos chutaremos los rollos de los grandes logros en el aumento al salario que con sudor y más sudor, lograron los negociadores, evitando el estallamiento de huelga, fuchi, que es propio de universidades incivilizadas. El poder adquisitivo sigue bajando notoriamente y estamos llegando a los niveles que se tenían en la década de los ochenta, época en que tuvo que inventarse el Sistema Nacional de Investigadores, para paliar el detrimento en el salario de académicos universitarios.

Mientras esa falta de solidaridad, seguirá como vil observadora de agresiones contra trabajadores, que desde la época de los ochenta se han presentado, y aquí sólo quiero recordar el caso de Don Sote, que ya tratamos en una de las viejas entregas, ese jardinero, viejito luchón que peleó sus derechos, sólo, por supuesto, pues el resto de sus compañeros administrativos y académicos, exhortos en su propio trabajo, y valorando sus privilegios, ni cuenta se

querían dar, peleó sus derechos laborales decíamos y, sólo fue vencido por los años y la salud. Don Sote, debería de ser tomado como un ejemplo en los actos de negociación y decisión por la comunidad académica y administrativa, en sus momentos de reflexión por aceptar los magros montos propuestos por la institución o la lucha por mejores condiciones laborales. En fin.

Oscar Chávez cantó, el real y medio, que no se compara con nuestro cuatro por ciento. Ya ni llorar es bueno. La raza está contenta, o se conforma estoicamente. ¡Lo extrañamos Don Sote!

*Yo tengo mi real y medio y con real y medio
compre una pava/ la pava puso su huevo tengo
la pava tengo su huevo/ siempre me queda mi
real y medio mi real y medio muy enterito./ Yo
tengo mi real y medio y con real y medio
compre una vaca/ la vaca tuvo un becerro
tengo la vaca tengo el becerro/ tengo la pava
tengo su huevo/ siempre me queda mi real y
medio mi real y medio muy enterito./ Yo tengo
mi real y medio y con real y medio compre una
burra/ La burra tuvo un burrito tengo la burra
tengo el burrito/ tengo la vaca tengo el
becerro tengo la pava tengo su huevo/ siempre
me queda mi real y medio mi real y medio muy
enterito./ Yo tengo mi real y medio y con real y
medio compre una chiva/ La chiva tuvo un
chivito tengo la chiva tengo el chivito/ tengo la
burra tengo el burrito/ tengo la vaca tengo el
becerro tengo la pava tengo su huevo/ siempre
me queda mi real y medio mi real y medio muy
enterito./ Yo tengo mi real y medio y con real y
medio compre una mona/ La mona tuvo un*

*monito tengo la mona tengo el monito/ tengo
la chiva tengo el chivito tengo la burra tengo
el burrito/ tengo la vaca tengo el becerro
tengo la pava tengo su huevo/ siempre me
queda mi real y medio mi real y medio muy
enterito.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Música del firmamento**

En 1975 se cumplían cien años del nacimiento de Julián Carrillo, y sus alumnos, los maestros David Espejo y Avilés y Oscar Vargas Leal, cargados de unos armatostes rectangulares llenos de cuerdas por ambos lados, llamadas en realidad arpas microinterválicas, se encontraban alojados en la Posada de la Virreina, con tamaña empresa de gestionar, tramitar y convencer a las autoridades y, a quienes se dejaron convencer, para instalar una escuela de Sonido 13, en la ciudad natal de Don Julián Carrillo, Ahualulco del Sonido 13, que asumiera en 1930 dicho nombre como reconocimiento al célebre descubrimiento de Julián Carrillo el sonido número 13, encontrado en un experimento realizado el 13 de julio de 1895.

Sus esfuerzos, al parecer fueron infructuosos, pues después de que les perdimos la huella no oímos hablar nada del asunto. Éramos un grupo de estudiantes de la Escuela de Física, que entablamos comunicación con los maestros y los visitábamos con cierta frecuencia en dicha posada. Justo allí escuchamos, de manos de los maestros, música compuesta por ellos, en el sistema de Sonido 13. Sus ideas como el propio sistema de Carrillo eran completamente revolucionarias, influyendo dramáticamente en nuestra conciencia y de cierta forma, nos unimos a su empresa. De esta forma logramos llevar a la sala, en la planta alta, de la posada de la Virreina al entonces Alcalde o Presidente Municipal, de San Luis Potosí, el Lic. Ledezma, que mucho tiempo después de aquellos años, fuera asesinado y arrojado a las cuevas del cochino. El Lic. Ledezma Zavala era hermano de Alfonso Ledezma Zavala, ya fallecido y que fuera alumno de física de aquella gloriosa primera generación. Llevamos al Lic.

Ledezma Zavala a que escuchara música de Sonido 13, en esas especies de arpas, que emitían cerca de novecientos sonidos diferentes, afinadas, en octavos, cuartos y dieciseisavos de tono.

Al menos tuvo la atención de aceptar nuestra invitación, que le hicimos mientras se encontraba sentado en una de las bancas de la Plaza de Armas, pues al parecer no logró despertar algo de interés y maravillarse con esa música de gran colorido que parecía venir de las estrellas.

Entonces se cumplían cincuenta años de haberse tocado por primera vez música en el sistema de Sonido 13, y cincuenta años de que se volviera a tocar en San Luis ese tipo de música, pues San Luis Potosí, fue la primera ciudad de provincia donde se tocó música de Sonido 13, como prolongación de aquel importante concierto realizado el 15 de febrero de 1925 en el Teatro Principal, ya desaparecido, de la ciudad de México, justo hoy, hace 85 años.

Su visita fue, definitivamente, inspiradora y desde entonces sin saberlo, iniciábamos el proceso de rescate y difusión de la ciencia potosina de todos los tiempos. Por supuesto que nos ha tocado sufrir para realizar esas funciones, cuando parece que el asunto avanza, resulta que nos ponen el pie, tal como les sucedía a los alumnos de Carrillo. Este año, al parecer cambian las cosas para la difusión de la teoría revolucionaria del Sonido 13 de Julián Carrillo, esperemos que así sea. Para el mes de septiembre se estrenará la opera Matilde, en el Teatro de la Paz de San Luis Potosí, después de cien años de estar aguardando su estreno, que debiera haber sido en 1910, en las conmemoraciones del entonces centenario de la Independencia Nacional, que no se llevó a cabo. Alejandro Nava, uno de los herederos culturales del maestro Carrillo, se encuentra haciendo la revisión de la partitura a fin de

que se inicien los ensayos pertinentes. La opera pertenece al sistema musical clásico de doce sonidos, no de Sonido 13, y esperamos con ansia su majestuoso estreno.

Por fin, después de muchísimos años, he vuelto a escuchar aquellas interpretaciones de los maestros Leal y Espejo, en reproducciones de su disco cromometrofonía, cometa 1973, que han tenido a bien subir a la página oficial del Sonido 13, ampliamente recomendada para acercarse a la vida y obra de Julián Carrillo y a la revolucionaria Teoría de Sonido 13. En 1975 no pude comprar el disco que los maestros vendían y me conformé con que algunos de mis compañeros si lo mercaron, pero la decidía no dejó que me pudiera hacer de una copia. Total, que ahora algunas de aquellas interpretaciones pueden escucharse en dicha página, sonido13.com. Revísenla vale la pena, y enorgullézcanse de los logros de nuestro compatriota y paisano Julián Carrillo que colocó a nuestro país, al estado y a su pueblo, en el plano mundial aportando al desarrollo cultural y científico del mundo.

Como en aquel primer concierto de Sonido 13 en el mundo, participara José López Alavés compositor de la Canción Mixteca, que se ha convertido prácticamente en un himno a la nación. Hela aquí.

*Qué lejos estoy del suelo donde he nacido!
/inmensa nostalgia invade mi pensamiento /y
al verme tan solo y triste cual hoja al viento
/quisiera llorar, quisiera morir de sentimiento.
/¡Oh tierra del sol, suspiro por verte! /ahora
que lejos yo vivo sin luz, sin amor /y al verme
tan solo y triste cual hoja al viento /quisiera
llorar, quisiera morir de sentimiento.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Un tiempo perdido**

El 28 de enero se inauguró en Ahualulco del Sonido 13, la Casa de Cultura “Julián Carrillo” de Ahualulco, en la finca en que naciera el ilustre maestro Julián Carrillo, misma donde existía y aún persiste una biblioteca pública. En el extenso terreno se construyeron varias salas que servirán para la realización de talleres y exposiciones temporales. Justo el 28 de enero, cuando se festejaban 135 años del nacimiento de Julián Carrillo. Ese espacio merece ser honrado con actividades que despierten vocaciones y sea fuente de inspiración para la juventud y niñez de Ahualulco y lugares circunvecinos, incluyendo San Luis capital.

Estuvimos de visita por ahí, conociendo las nuevas instalaciones y el lugar donde naciera Carrillo, el jacal donde naciera en el mentado predio se encontraba donde, ahora aparece un pequeño patio rodeado por las nuevas salas de exhibición. El carácter humilde, tal como su cuna, de Julián Carrillo se respira en ese lugar.

Uno de los hijos de Julián Carrillo, fue Nabor Carrillo, científico que llegara a ser rector de la UNAM, en la década de los cincuenta; durante el referido rectorado fungiría como secretario general el científico potosino Efrén Carlos del Pozo, de quien en su oportunidad le festejamos el centenario de su nacimiento en homenaje realizado en la Facultad de Medicina de la UASLP. De Nabor Carrillo, el maestro Julián Carrillo llegó a escribir sobre su trabajo, más o menos lo siguiente: en uno de sus escritos se refiere a una mención de su trabajo de tesis de licenciatura en la cual trataba sobre el planteamiento de satélites artificiales y su teoría sobre anillo gravitacional, para explicar la puesta en órbitas geoestacionarias que

comenzaba a ponerse de moda. Durante un congreso de física en Nueva York y al que asistiera Carlos Graef, uno de los participantes planteaba justo esa posibilidad de los llamados anillos gravitacionales en el ecuador terrestre, por lo que Graef que conocía el trabajo de Nabor Carrillo, les refirió que eso ya estaba planteado en la tesis de Carrillo. Los participantes lo conminaron a demostrar la publicación del trabajo mencionado por Graef, así que, al regresar a México, buscó la publicación de la tesis, de manera infructuosa, pues solamente logró, en conjunto con Alberto Barajas encontrar el manuscrito del trabajo, que no fue publicado de manera formal. Julián Carrillo continúa narrando la diferencia entre guardar y archivar los trabajos o publicitarlos a través de congresos y publicaciones lo que debería de hacerlos trascender. Se refiere que si bien, su hijo Nabor, ocupó el prestigioso cargo de rector de la UNAM, ni mas ni menos; sin embargo, Carrillo se atreve a mencionarlo como ocho años de tiempo perdido en el trabajo creativo, si en lugar de dedicarse a cuestiones, si bien nobles y prestigiosas, hubiera continuado su trabajo de investigación, añade el maestro, hubiera contribuido al desarrollo de la humanidad a través de sus trabajos científicos. Nabor Carrillo fue un científico importante, pero la opinión de su padre nos refleja, el compromiso que debe de tener y mantener la gente con creatividad y don de investigación. Vaya lección, pues si viera Julián Carrillo como se la queman muchas personas por ocupar algún puesto, y no de rector, sin la presencia y capacidad académica que demandan dichos cargos, como bien lo cumplía Nabor Carrillo, o que deberían de demandar, pues como sabemos en nuestro medio, para ser director de ciencias, tal parece que se debe de carecer de capacidad, ingenio y trabajo académico,

como bien lo muestra la historia de la Facultad desde hace veintiséis años.

Por lo pronto ya estaremos apoyando las actividades culturales de la casa de tan insigne músico y científico potosino, de quien nos orgullecemos.

Por si no te vuelvo a ver, de María Grever

*No sé si el alejarme me enloquece y por eso/
habré venido por un último adiós. /Yo no
quiero con ello entristecerte/ pues se que es un
martirio para los dos./ He venido a decirte
únicamente/ que aunque viva muy lejos jamás
te olvidare./ Que tu imagen se ha grabado en
mi mente,/y que cual hostia santa te adorare./
Tú, la de los ojazos negros/ la de boca tan
bonita/ la de tan chiquito pie./ Tú, la que eres
tan orgullosa/ por saber que eres hermosa/ no
me dejes de querer./ Tú, la que al hablar tiene
el dejo/ de la tierra que ahora dejo/ para
quizás no volver./ Deja, que con ilusión loca,/
te dé un beso en esa boca/ por si no te vuelvo a
ver./ En el fondo de mi alma he levantado/ un
castillo de amores tan solo para mí./ Es un
sueño que he visto realizado/ y ahora todo mi
anhelo es verte a ti./ Mas si acaso el destino
nos separa/ y tu corazón cambiara de modo de
sentir,/ el castillo de amor que he levantado/
me servirá de albergue para morir./ Tú, la de
los ojazos negros/ la de boca tan bonita/ la de
tan chiquito pie./ Tú, la que eres tan orgullosa/
por saber que eres hermosa/ no me dejes de
querer./ Tú, la que al hablar tiene el dejo/ de
la tierra que ahora dejo/ para quizás no
volver./ Deja, que con ilusión loca,/ te dé un
beso en esa boca/ por si no te vuelvo a ver.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Tierra de profetas**

A unos días de que se cumplan 54 años del inicio de actividades académicas de la Escuela de Física, ahora Facultad de Ciencias, que fuera la tercera escuela de física del país, de igual forma estará realizándose la 48 Semana de Física, la más antigua de la UASLP, ahora Semana de Ciencias como se le llama desde el noventa y dos; semana que promete estar deslucida como ha ocurrido en los últimos años. El ruido, se los aseguramos, no podrá faltar. Como quiera son días que nos sirven para recordar tiempos idos y rememorar parte de la historia de la escuela, al igual que a sus egresados que desde hace más de cincuenta años han nutrido al sector científico del país.

A mediados de la semana pasada recibimos un archivo de una nota del periódico del Bajío, de Guanajuato, que refiere a uno de los egresados de la escuela, que fuera director del Instituto de Física de la Universidad de Guanajuato, que se encuentra en León y que ahora es Rector del campus León de la Universidad de Guanajuato. El archivo nos lo envió Mirabal y venía etiquetado con un nombre muy sugerente: nadie es profeta en su tierra, que, como muchos refranes y dichos, encierra una sabiduría popular, como el caso descrito. En efecto, puede aplicarse el dicho; José Luis Lucio, el personaje en cuestión egresó de la Escuela de Física en la década de los setenta, se casó con otra egresada de la Escuela de Física Alejandrina Martínez, que para variar una de sus hermanas también ingresó a la Escuela. Alejandrina formó parte de la planta de profesores de la Escuela a fines de los setenta hasta 1981, que renunció para apoyar a Lucio en su carrera de formación y de científico. A propósito de la nota y de Guanajuato, otro ejemplo es el caso del propio Francisco

Mirabal, que en la década de los ochenta emigró a Guanajuato y formó parte de la planta académica que inauguró el Cimat de Guanajuato, después de haber profesado cátedra en la UASLP y de ser conminado por autoridades con el beneplácito de los susodichos sindicatos universitarios, que luego solo sirven para eso, por llamarle amablemente, a abandonar su puesto de profesor. Mirabal, también estuvo ligado a la Escuela de Física por las fechas en que Alejandrina fungía de profesor y engrosaba las filas de ese antiguo proyecto, ahora oficialmente abortado, de desarrollar la enseñanza de las matemáticas en San Luis.

Así que por lo pronto aprovecharemos estos días de aniversario, para rememorar y recordar ese sinuoso camino que ha sido el de edificar a la escuela de física potosina y sus descendientes, a pesar de las deslucidas actividades que un acontecimiento de esa magnitud no merece y debiera de engalanar un acontecimiento de trascendencia para la historia de la ciencia en México como lo fue la creación de la Escuela de Física de la UASLP, que tan bien ha rendido frutos, que iniciara con aquella primera clase en el edificio central, a las nueve de la mañana de un 5 de marzo de mil novecientos cincuenta y seis.

Una canción de amor de los físicos de <http://www.lawebdefisica.com/humor/cancion.php>

Soy un autoestado de ti /Soy un autoestado de ti, / un estado propio de ti. / Cuanto te veo, me diagonalizo, / cuando te miro me cuantizo. / $\frac{1}{\sqrt{2}} |y_0\rangle + i \frac{1}{\sqrt{2}} |tu\rangle$ (uno partido por raíz de dos yo.. más i partido por raíz de dos tu.../ Soy un autoestado de ti, siempre actúo igual. / Sólo

contigo puedo conmutar,/ eres mi Conjunto Completo de Observables Compatibles./

$$\frac{1}{\sqrt{2}} |y_0\rangle + i \frac{1}{\sqrt{2}} |t_1\rangle$$

(uno partido por raíz de dos yo.. más i partido por raíz de dos tu.../ Soy un autoestado de ti, siempre actúo igual / Cuando estoy contigo,/ el tiempo es sólo un operador unitario en el espacio de Hilbert./

$$\frac{1}{\sqrt{2}} |y_0\rangle + i \frac{1}{\sqrt{2}} |t_1\rangle$$

(uno partido por raíz de dos yo.. más i partido por raíz de dos tu.../ Soy un autoestado de ti, siempre actúo igual. / Cuando me alejo de ti, mi incertidumbre aumenta/ nuestra función de onda es

$$\frac{1}{\sqrt{2}} |y_0\rangle + i \frac{1}{\sqrt{2}} |t_1\rangle$$

simétrica/ (uno partido por raíz de dos yo.. más i partido por raíz de dos tu.../ Soy un autoestado de ti, siempre actúo igual. / ¿qué le puedes decir más bonito a un físico que "soy un autoestado de ti"?

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Obstáculo en Wirikuta**

Recién se ha realizado la ceremonia de premiación del concurso de fotografía científica de la DES Ciencias, que organizó Ricardo Guirado; a propósito del mencionado concurso de fotografía se estuvo rememorando aquel primer concurso de fotografía que se realizó en el antiguo edificio de la Escuela de Física, en el salón Enrico Fermí para ser más exactos.

El concurso se realizó en 1981 y fue promovido por la señora Irma, que era secretaria de la Escuela y le ayudamos en la organización Pepe Nieto y yo. El comentario viene a colación pues en aquella época, la mentada señora Irma se dio a la tarea de organizar actividades culturales en la Escuela, reflejo de la intensa actividad extraescolar que se acostumbraba en la Escuela. En esa época yo regresaba de Puebla e inmediatamente me enroló en la participación en estas actividades. Así que en poco tiempo estaba comprometido a impartir una conferencia relativa a los huicholes, específicamente, su cosmovisión y sus rituales religiosos que emprendían en peregrinación a Wirikuta, mejor conocido como Cerro de El Quemado, en el desierto potosino, cuyo nombre es desierto de Chihuahua. Había estudiado algo relacionado con ese formidable pueblo que nunca fue sojuzgado por los españoles y cuyas tradiciones milenarias se pudieron conservar. Un ingrediente extra, es que Real de Catorce relacionado con mi tierra natal, formaba parte de sus lugares sagrados y cuyas travesías de miles de kilómetros lograban realizarse compartiendo de cierta forma la tierra con los pueblos huachichiles de la Gran Chichimeca y posteriormente con los pueblos mestizos asentados en las

regiones de su travesía, entre los cuales también se encuentran lagunas del municipio de Salinas.

Mientras se celebraba el día mundial de la lengua materna, impulsada por la Unesco, la peregrinación huichola fue salvajemente hostigada por agentes policiales, y a pesar de que se han disculpado derivado de los señalamientos públicos del propio pueblo huichol y de diversas organizaciones según notas periodísticas aparecidas el día de hoy (8 de marzo) en el periódico Pulso, es necesario estar atentos ante los atentados a las tradiciones culturales de los pueblos indígenas, dueños originarios de estas tierras.

Bien lo señala Mirabal de Guanajuato que reenvió un mensaje publicado en el número anterior del Boletín, emitido por la AJAGI de Guadalajara, es una acción que no rima con eventos como el que está por realizarse en la ciudad de Celaya, organizado por la propia Universidad de Guanajuato el Foro Internacional de Multiculturalidad, que se ha estado promoviendo en este Boletín. La ignorancia, es uno de los factores que provoca estos hostigamientos, entre muchas otras que podrían señalarse, la cuestión es la exigencia de respeto a estos pueblos de los cuales podemos aprender muchas cosas relacionadas con la preservación del medio y el respeto a la naturaleza.

El hecho me hizo recordar aquellas jornadas de pláticas de corte cultural que se realizaban en el auditorio de la Escuela de Física que aún se sigue utilizando en el Instituto de Física, ya remodelado, y en donde estuvimos platicando de la fotografía en la historia de la Facultad de Ciencias. Una canción en huichol.

*Simeli nepanukukeni/ Simeli nepanukukeni/
nemama nepepalewíeni/ Ketinepika. Au./
lalala lalalalá/ lalala lalalalá*

Pa'que entiendan: *Me voy a levantar temprano/ , Me voy a
levantar temprano,/ ayudaré a mi madre./ ¡Ponte a
tortear! Sí./ lalala lalalalá/ lalala lalalalá*

*Allá fui en la escalera azul del cielo./ Allá fui
donde las rosas florecen,/ donde las rosas
hablan./ No oí nada. Nada oí./ Silencio./ Fui
allá donde las rosas cantan,/ donde los dioses
aparecen/ en la escalera azul del cielo./ Pero
no oí nada. Nada oí./ Silencio, silencio./ Quién
sabe por qué/ los cerros se pararon/ allá en
Virikota./ Quién sabe por qué/ los cerros
hablan/ allá en Virikota.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Sentido adiós**

En estos momentos estoy preparando un guión para un documental sobre la segunda generación de la Escuela de Física de la UASLP, como por lo pronto se le conoce entre los colaboradores que le damos forma, tardará un rato pero espero esté en el transcurso del año, esto viene a cuento pues la semana pasada nos hemos enterado de una lamentable noticia, que despertó entre algún sector de la comunidad cierta inquietud; aparecieron en el periódico una serie de esquelas sobre el físico Montalvo como se leía en una de ellas; en realidad se refería a Alfonso Montalvo, y no faltó quien lo relacionara con el Chacho, Daniel Montalvo. Alfonso Montalvo Alvarado, quien muriera ese fin de semana, pocos días después de festejar un aniversario más de la creación de la Escuela de Física, el 5 de marzo. Augusto Gómez terminó por dar los detalles, y redondeó la información que sobre Alfonso Montalvo teníamos.

Perteneció a la segunda generación que ingresara en 1960 y que estuvo compuesta por Ricardo Díaz Navarro, Joaquín Sada Anaya, Antonio Torres Gallardo y Alfonso Montalvo, Díaz Navarro emigró a México a continuar sus estudios de Física en el Instituto Politécnico Nacional, escuela que abrió sus puertas en 1961; Díaz Navarro sería parte de la primera generación de físicos del IPN, Sada Anaya, Torres Gallardo y Montalvo Alvarado terminaron en 1963 en San Luis Potosí y se trasladaron a Estados Unidos a continuar estudios de posgrado. Posteriormente regresaron a México y se integraron al recién fundado Instituto Mexicano del Petróleo, que en sus inicios representó una opción laboral para los físicos egresados de San Luis.

A decir de Augusto Gómez, Montalvo se quedó en la ciudad de México y posteriormente se hizo cargo de la dirección de Colegios de Bachilleres del Distrito Federal, ahora llega la noticia de su muerte que lamentamos, y con él se va parte de la historia de los primeros tiempos de la Escuela de Física. En los archivos gráficos con que contamos y que gracias a Augusto Gómez se enriquecieron con fotografías de esa época, debe de aparecer, ya le preguntaremos nuevamente a Augusto nos vuelva a indicar el nombre de varios de los personajes que aparecen en esas fotografías que por no apuntar se nos olvidan luego. En varias ocasiones nos indicaba a Alfonso Montalvo, las mismas que lo hemos olvidado.

Descanse en paz, quien fuera compañero de Augusto Gómez, el maestro Sada y el doctor Cisneros, Alfonso Montalvo Alvarado que perteneciera a la vieja guardia de nuestra querida Escuela de Física. Como tributo estaremos estrenando este año el documental referido, dedicado a los personajes de las primeras generaciones que han dejado este mundo, y que ahora engrosa su número Alfonso Montalvo, y que tiene como personajes centrales al maestro Sada y a Augusto Gómez, quienes han estado ligados a la escuela desde aquellos años hasta el presente.

El músico potosino José Sabre Marroquín compuso, junto al gran tenor José Mojica el Nocturnal

*A través de las palmas que duermen tranquilas/
se arrulla la luna de plata en el mar tropical/
y mis brazos se tienden hambrientos en busca de
ti./ En la noche un perfume de flores evoca tu
aliento embriagante,/ y el dulce besar de tu
boca y mis labios esperan sedientos un beso de
ti./ Siento que estás junto a mí,/ pero es mentira,
es ilusión./ Y así pasan las horas y*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ Sesiones de boliche y física

A principios de los ochenta se incorporó a la, todavía, Escuela de Física a la recién iniciada carrera de electrónico físico, Juan Pérez Téllez, homónimo del juanillo, el conserje. Juan Pérez venía de Veracruz y había estudiado electrónica y una maestría.

Solíamos juntarnos y, junto a los estudiantes íbamos a jugar boliche y a tomar cerveza, en un changarro que estaba justo enfrente del jardín de Tequis, prácticamente en la esquina de Carranza y Mariano Ávila al lado de un puesto de revistas.

Aunque no lo crean, mientras jugábamos luego nos poníamos a resolver problemas, para los estudiantes de física y electrónica, del libro de Estado Sólido de Kittel, curso que habíamos llevado respectivamente en nuestros cursos de maestría, él de dispositivos semiconductores y yo el de estado sólido. Aunque en Puebla llevamos el Ashcroft.

Juan Pérez estuvo un par de años en San Luis para después emigrar a su tierra natal, en Poza Rica, después de perder varios partidos de boliche. No es por nada, pero nos hicimos mas o menos buenillos en esos menesteres, entramos a un torneo de boliche y llegamos a ganar varios partidos contra jugadores hechos y derechos. Para nosotros lo importante era la reunión, la charla y degustar unas ricas cheves.

Tiempo después, una comisión de profesores de la Facultad de Ciencias, en realidad recientemente, fue a Poza Rica a invitación de aquella raza para ver la posibilidad de relación a través del rollo de los cuerpos académicos. Entre la comisión iba el Chino, Elvia y el Chuy, de los que me acuerdo, y regresaron con un recado

y saludos del mentado Juan Pérez. No lo veo desde aquella, ya lejana época; Juan Pérez es uno de los no pocos profesores que han pasado por la escuela, facultad, permaneciendo un tiempo corto. Lo acabo de recordar al estar viendo, solo viendo, el libro de Introducción a la física del estado sólido de Kittel en inglés, la famosa quinta edición; el libro tiene su nombre, pero en mi descargo debo aclarar que se lo cambié por una versión en español.

*Yo nací con la luna de plata / nací con alma
de pirata, /he nacido rumbero y jarocho /
trovador de veras, / y me fui lejos de Veracruz.
/Veracruz, rinconcito / donde hacen su nido /
las olas del mar / Veracruz, rinconcito / de
patria que sabe sufrir y cantar / Veracruz, son
tus noches / diluvio de estrellas, palmera y
mujer. / Veracruz, vibra en mi ser, / algún día
hasta tus playas lejanas / tendré que volver...*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **La Ciencia en la Plaza**

Transcurría la Semana Santa del noventa y cuatro cuando se precipitó la información del asesinato de Colosio. Ese miércoles de Semana Santa terminaba mi sesión de ciencia recreativa con los niños que se habían acercado a la calle de Allende a un costado de la Plaza de Armas, frente a la librería Ochoa, con quienes nos habíamos coordinado para realizar tal evento que le denominamos La Ciencia en La Plaza. Diariamente impartíamos pláticas para después dar espacio para la realización de experimentos. Ese 23 de marzo cerrábamos la actividad después de tres días de entretener niños y a sus papás. La Ciencia en la Plaza fue una actividad que iniciamos a principios de los noventa y se realizaba paralelamente a Domingos en la Ciencia, esa actividad por lo regular se hacía en vacaciones principalmente en Semana Santa; llegamos a realizarla al menos durante un lustro.

Ese día, 23 de marzo terminé la actividad alrededor de las siete y media de la tarde noche, recogimos el material y en compañía de Ruth y los flashitos que siempre me acompañaban a esos eventos, enfilamos por la calle de Allende y justo en lo que ahora es Famsa vimos por los televisores que mostraban a los transeúntes, las imágenes que comenzaban a dar la vuelta al mundo, mostrando la agresión a Colosio, y la espera de respuesta en el hospital al que fue llevado; minutos después, mientras aún andábamos en el centro de la ciudad y a través de los televisores de los comercios nos enterábamos del resultado del atentado a Colosio, declarándolo formalmente muerto.

Ese año fue un poco agitado, tanto en acontecimientos políticos violentos, como en el plano de la divulgación. Después de la Ciencia en la Plaza, continuamos con el

programa semanal de Domingos en la Ciencia, realizamos el IV Congreso Nacional de Divulgación con actividades para el público y los niños, además del programa académico para los divulgadores nacionales, y al finalizar el año realizamos la V Olimpiada Nacional de Física. En fin.

La Ciencia en la Plaza fue una actividad más de varias que hemos emprendido, con la originalidad que las caracteriza.

Canción pequeña para un eterno amor de Gonzalo Ceja

*Siempre habrá tiempo/ en las canciones donde
pueda/ contemplar la eternidad,/ tu sonrisa
transparente,/ mi caricia en tu frente/ y la
tarde que contigo volverá./ Los recuerdos son/
tristezas dobles,/ que liberan/ o construyen
soledad./ Mientras tengo que cantar,/ con mi
espera y tu silencio/ y esta voz ligada al
viento/ escucharás./ Casi siempre vivo/ los
recuerdos como un sueño/ transformado en
realidad/ tu me has enseñado a amar/ y en tu
nombre tengo atada mi eternidad.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Pasito moralesco**

Las televisoras comerciales en México, esos engendros llamados, televisa y tv azteca, están convencidas que solamente con su participación los artistas lo pueden ser. Así que al morir dramáticamente Selena en el noventa y cinco, aseguraron que a partir de ahí se hizo famosa, pues su propia muerte la convirtió en todo un ídolo atrayendo a sus nuevos seguidores. Nada más alejado de la verdad, pues el pueblo suele, sin ayuda de las televisoras, crear sus propios ídolos, los verdaderos ídolos populares. Selena lo fue.

A fines de los ochenta me fui a vivir a la populosa colonia Infonavit-Morales, donde solíamos reunirnos los amigos del Instituto de Física, con quienes solíamos juntarnos compartiendo actividades académicas y de esparcimiento.

La WA era una estación de radio que tenía su sede tanto en Monterrey, como en San Luis Potosí, transmitía en la frecuencia de la XEW, en el 540, y se caracterizaba por su música cuchamblera, y era muy común oírla en las casas de la mentada colonia, además de los camiones Saucito Morales o el Morales Infonavit que por ahí rolaban. Las canciones de cumbia y tecno cumbia, como comenzaba a llamarse la propuesta, de Selena y los Dinos eran muy socorridas, en esa y otras estaciones. La carcachita y muchas otras eran tocadas todo el día y a toda hora. Los bailes que solían realizarse en terrenos baldíos y patios de tierra eran muy comunes, posiblemente lo sigan siendo, en la colonia mencionada. Varias veces nos tocó ver alguno de los bailes, por la ventana de una de las recamaras nos entreteníamos viendo y aprendiendo esos pasitos que en otras fiestas no eran comunes. La música de

Selena no podía faltar y pa'pronto comenzaban las parejas a utilizar su típico pasito de brinquito a ritmo de cumbia, que sólo en esa colonia vi ejecutarse y, justo y solamente con las canciones de los Dinos y Selena.

Iniciaba el noventa y Selena y sus Dinos ya era un ídolo popular, inclusive la estación WA organizó una tocada en plena Plaza de los Fundadores trayendo a los artistas que solían tocar en su frecuencia, que en ratos transmitía desde Monterrey y otros desde San Luis. Si mal no recuerdo ahí se presentó Selena, y no asistí a tremenda tocada popular.

Pocos años después, la voz de Selena, que, sin conocerla físicamente, remitía a un cuerpo atractivo, resultó cierto al verla en televisión en un programa de música tex-mex que transmitía Telemundo, donde de vez en vez se presentaba la ya llamada reina del tex-mex, Selena y los Dinos. Padrísimo, el programa en cuestión se convirtió en uno de sus foros y entre el noventa y cuatro y noventa y cinco, al faltar Raquelín, como se llamaba la guapa conductora del programa, le tocó a Selena hacerla de presentadora y claro actuar en el mismo.

Vino la desgracia y las televisoras mexicanas aprovecharon el asunto, como suelen hacerlo e iniciar el *reality show* que acostumbran, para ellos nacía un artista y un ídolo, que su muerte llevaba a la fama. Nada más lejos de la realidad. En marzo del noventa y cinco Araceli en la secretaría, nos daba la noticia del asesinato de Selena, y creíamos era una broma, pero resultó cierto; esa bella mujer que hacía bailar a la raza de la Infonavit Morales con pasito rítmico original nos privaba de su bella presencia y melodiosa voz.

*Tengo una foto de ti /Oh, que beso cada noche
antes de dormir /Está media rota y ya se está
borrando /Por tantas lágrimas que estoy
derramando /Y todo lo que me queda de tu*

*amor /Sólo fotos y recuerdos /Tengo un
recuerdo de ti /Oh, que siempre me hace tan
feliz /de aquella fiesta en que te conocí /de ese
tímido beso que te dí /Y todo lo que me queda
de tu amor/ Sólo fotos y recuerdos*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ ...Andaba de parranda

Hace tiempo comentamos en esta sección el anuncio del deceso del Cuadra, ese típico personaje de la Escuela de Física que desfiló con varias crónicas de sus andanzas, en este Boletín. La información, que a su vez nos pasaron, en aquella ocasión resultó falsa, pues según nos indicaron andaba vivo y coleando. No aprendemos, y ahora viene el pinto del Maik a informarnos que el Carlitos Farías había desaparecido de la escena de este mundo de los vivos, pereciendo de neumonía. Decimos que no aprendemos pues al parecer, al igual que en la ocasión del Cuadra, la información al parecer resultó falsa y el Carlitos sigue vivo y coleando, por fortuna.

Esta nueva información nos la envía el Gonzo, Gonzalo Hernández, que según nos avisa, el Carlitos, que efectivamente andaba muy mal como lo registramos oportunamente, fue rescatado de la calle por sus familiares, en realidad, a decir de Gonzalo, el DIF lo recogió y posteriormente su familia lo recogió del DIF, muy enfermo, y según eso sigue muy delicado de salud, pero lo tienen controlado en su casa.

Nos refiere Gonzalo que casi no ve y requiere una operación de ojos, al parecer una implantación de cristalino, que le practicarán en el IMSS. Por lo pronto regañaremos al Maik por sus falsas noticias. Como quiera nos alegramos de que estén atendiendo a Carlitos Farías y esperamos verlo pronto recorriendo las calles, pero ahora en calidad de ciudadano común y corriente y no de vagabundo, aunque al parecer era feliz. Así que como dice el dicho no andaba muerto estaba de parranda.

Cuando te digan de Chava Flores.

*Cuando te digan, que no me quieras nunca
hagas caso/ por que en amores seguir
consejos es un fracaso/ cuando te digan que
amar no debes, falsa mentira/ quien aconseja
apartar querer, no reconcilia./ Al que
aconseje di que el camino no ha sido corto/ y
que si a cambio de mi cariño te va a dar otro./
También pregúntale a quien te diga.../ ¿por
qué es tu amigo?, /¿por que es tu amiga?/ si
ya he pensado que de por vida te uniste a mi./
También pregúntale a quien te diga/ que si un
recuerdo de amor lo obliga/ si ya he pensado,
¿qué hará mi vida?, ¿qué hará sin ti?*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Entre la ciencia y el arte**

San Miguelito tradición y leyenda, es el libro que Carlos Guerrero escribiera al alimón con Gloria Serrano, de la editorial Casa del Tiempo. Carlos Guerrero pasó por las aulas de la entonces Escuela de Física para seguir posteriormente el oficio de escritor, gracias a un taller que englobara a un puñado de escritores en ciernes que en la actualidad le dan brillo a las letras potosinas, entre quienes están Ignacio Betancourt, Felix Dahuajare, David Ojeda, entre otros, según nos cuenta el propio Carlos Guerrero.

El libro al que nos referimos es por demás interesante pues se escribe la historia hurgando entre la cultura del pueblo, en particular de los barrios, esos pueblos de indios que en un tiempo fueron repúblicas. El barrio de San Miguelito, tan emblemático de nuestra ciudad, formado por indios tarascos en su mayoría.

En el libro Carlos Guerrero y Gloria Serrano se refieren a acontecimientos que luego son dejados de lado por los historiadores, dan cuenta de la creación de la Cofradía de la Santísima Trinidad y la forma en que estas agrupaciones religiosas conformaban, como este caso lo que luego fue la república de San Miguel. Igualmente son tratadas algunas leyendas que han forjado al barrio de San Miguelito.

Un aspecto importante tratado en el libro es el asunto de los tumultos, ese movimiento social de 1767 que coincidiera con la expulsión de los jesuitas y que se derivó de conflictos mineros, pero que puede considerarse, tal como lo señalan los autores, como el movimiento precursor de la lucha independentista, pues entre sus objetivos incorporaban asuntos de reivindicación y emancipación. De esta forma San Luis Potosí aparece, no solo como precursora de la Revolución Mexicana, sino

también de la Independencia de México, mucho debido a ese contraste entre su sociedad conservadora y las ideas liberales y de libertad que se respiraban en sus pueblos de indios, que derivara al establecimiento de barrios. Durante los tumultos el grueso de los barrios se unieron en este proceso a excepción del barrio de Tlaxcala, formado por indios tlaxcaltecas en su mayoría, que desde siempre jugará un papel facilitador para la permanencia española.

De esta forma el libro en cuestión se une a la casi docena de libros editados por la editorial Casa del Tiempo. Felicitamos a Carlos Guerrero estudiante de la vieja guardia de la Escuela de Física que siguiera el oficio de escritor y transitara de esta forma entre esa extraña encrucijada entre la ciencia y el arte.

El libro lo pueden conseguir en las librerías de la ciudad, y en particular en la Facultad de Ciencias con Azdrúbal Guerrero Serrano, hijo de los autores y compañero de la Facultad de Ciencias y alumno del Cuerpo Académico de Materiales. En un descuido hasta descuento les da.

En los siguientes tres programas de la revista radiofónica de divulgación y cultura científica El Cronopio, estaremos platicando con Carlos Guerrero de estos y otros asuntos, por lo que les invitamos a que siga estas charlas durante el programa de radio.

De Chava Flores, una canción no corte cómico, en tu estuche de recuerdos.

*Donde estés este momento, te hablará mi pensamiento/
morenita idolatrada, oye el ruego de mi voz/
en tu estuche de recuerdos, entre cartas olvidadas,
entre flores y pañuelos debe estar mi corazón/
Si algún día tu lo buscaras y por suerte lo encontraras/
no lo*

*dejes al olvido, dale un poco de calor,/ pero
dile que he llorado, por habértelo entregado,
no podrá volver conmigo por que es prueba de
un amor/ Te lo di por ser mi vida, y vivir sin el
ni puedo/ morenita consentida no lo olvides tu,
por Dios/ Donde estés este momento, gritará
mi pensamiento/ En tu estuche de recuerdos,
entre cartas olvidadas,/ entre flores y pañuelos
debe estar mi corazón/ No podrá volver
conmigo, por que es prueba de un amor*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Botana engañosa**

Pasaypaga se le conocía entre la raza al bar, cantina El Pasapoga que se encontraba al comenzar o terminar, dependiendo de donde viene uno, la avenida Venustiano Carranza, emblemática de San Luis. La cantina desapareció, si mal no recuerdo, a mediados de la década de los ochenta. Como era paso obligado cuando íbamos al centro a pie, la conocíamos, de vista, pues siendo estudiantes muy apenas completábamos para las cheves cuando el boilercito, el marcianito que juntaba la coperacha para las cheves, que se ganó el otro apodo de boilercito pues comenzaba a hacer la coperacha y a la mera hora abortaba la operación cheve y nos dejaba calientitos nomás imaginándonos el sabor de la cheve. Así que sólo pasábamos por ahí, y el Pasapoga sólo era un referente. Creo que en aquellas épocas de estudiantes entramos en alguna ocasión a tomar una sola cheve. Pagando la novatada del famoso guacamole, que de guacamole sólo tenía el nombre, pues resulta que era pura salsa picosísima, que camuflaban de guacamole para apurar el pedir más bebida; en nuestro caso nos tuvimos que aguantar en aquella ocasión.

Ya de profes caímos por ahí a ver algunos juegos del mundial de futbol del ochenta y dos. Acompañado de El Pancho y el Vaquero, de quienes me acuerdo, nos apurábamos a presenciar alguno de los juegos de aquel mundial, realmente como pretexto, pero algo había que inventar.

Con la confianza que da estar trabajando y con pocos compromisos, pues no escatimamos al pedir cheve. El mesero se apuró a llevar su botana, que, aunque ya sabíamos volvimos a caer, así que ahí nos tienen probando

el supuesto guacamole; en esta ocasión si pudimos pedir la revancha en las bebidas para apaciguar el picor del mentado guacamole. No sólo eso, sino que hasta pedimos algunas tortillitas para seguir en el suplicio, total.

Por cierto, en el Pasapoga no daban buena botana, de hecho, no daban, sólo ponían sus totopos con la salsa disfrazada de guacamole.

Como quiera nos aventamos una buena cantidad de juegos, con su respectiva cantidad de cheves y guacamole pirata.

Poco tiempo después cerraron el tugurio, como ha sucedido con muchas viejas cantinas, y tuvimos que seguir errando por las cantinas del centro de la ciudad, una que otra vez que había chance de hacerlo.

En alguna otra ocasión coincidimos en ese templo del beber, el Medellín y Memo Marx, en nuestra época de más pobres, que nos dábamos el lujito y dejábamos de lado el jardín de la escuela que era la cantina clandestina y arrojaba barriles de cerveza en aquellos festejos deportivos de las carreras a la presa. No es por nada, pero extraño el guacamolito.

Por lo pronto asistan a la Ciencia en el Bar.

Flaco Jiménez en su grupo Texas Tornadoes, le cantó al guacamole en celebre canción que habría que oírla pues la música es lo que priva, pero como quiera ahí va la letra chicana.

*She headed for the line. /I fell in right behind.
Maan, /she sure looked good to me. /She
reached for her money./ I said, "Wait a minute
honey. /I believe this one is on me./" We got in
my pick-up./ We started to back-up./ We headed
on down the road. /We went in mi casa, tortillas
de masa and made guacamole all night long/*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Música, maestros**

Una de las cantinas de tradición, lo era El Peñasquito, que recién cerró. No podía faltar el que la visitáramos. Un buen día nos vimos muy sentaditos en una de sus pocas mesas que tenía, con senda botella de brandy, dizque para no estar molestando cada rato al cantinero para que nos preparara alguna cuba. Entre quienes departían ese día, al menos me acuerdo del Vaquero, que casi no faltaba. Posiblemente estábamos en la mesa que muchos años atrás, Aguirre y Fierro comenzará a trazar sus versos del célebre poema el brindis del bohemio, ese que fuera dedicado a su santa madre, en torno a esa misma mesa de cantina que aquella noche de invierno recitara Arturo, el bohemio puro de noble corazón y gran talento, y en la que regocijadamente departían seis alegres bohemios.

Nosotros, al menos éramos dos. Llegamos al filo de las dos de la tarde, y como la botella era de un litro, se nos hizo de noche en el mentado Peñasquito. Bebedores entraban y salían, mientras nosotros permanecíamos fieles a la causa.

Muy entrada la noche, llegó el conjunto norteño, que por cierto tenían al Peñasquito como cuartel, así que después de deambular por la ciudad llegaron a la cantina cerrando su jornada. El Vaquero presumiendo de norteño, por que yo si lo soy, aunque el Maik lo niegue, luego luego les llamó a que se aventaran unas clásicas rolitas norteñas. Cuando acordamos la cantina estaba cerrada, los músicos se retiraban al segundo piso del establecimiento donde nos enteramos tenían su recinto. No recuerdo cómo, pero al poco rato estábamos con los músicos en el segundo piso. El acordeón siempre ha sido mi anhelo y mi sino, pero la música se me da poco, sobretodo el esfuerzo que

requiere en alguien que no tiene el don. Total, que al poco rato me encontraba en mi primera lección de acordeón, con mis nuevos maestros.

Amanecía, seguíamos platicando, tomando y ensayando en el acordeón, aunque en realidad sólo lo escuchábamos en interpretación sublime de su dueño. Decidimos retirarnos, pero sólo del lugar, para continuar con las lecciones. Iríamos a desayunar, por supuesto un buen menudo, aunque en el camino decidimos pasar por el Palomares que entonces vivía por la calle de naranjos en la colonia jardín, Hasta allí llegamos con todo y músicos, para no tocar ni preguntar por él, el conjunto comenzó a tocar a las puertas de la casa provista de jardín. Después de varias canciones salió el Palomares, nosotros desfachatados en la parranda y él un tanto apenado, pues pensó le dirían algo en la casa donde vivía; después se enteró que la señora se quedó con ganas de pedir una canción. En fin. Ya en la banquetta cantamos el lirio y los ojitos verdes, para seguir en tono. Le presento a mis maestros, le dije muy orgulloso. Si pues, fue lo que contestó.

El Vaquero, latoso como es insistió en ir por el Adán, que en ese entonces era su mentor, nos convenció y fuimos por él, repitiendo la singular forma de tocar.

Fuimos a desayunar y por más cheves. Ya por la tarde y, más de veinticuatro horas después de nuestro arribo al Peñasquito, llegamos a la casa que teníamos enfrente de ingeniería. Nos terminamos el cartón de cerveza que aún teníamos, nuestros maestros seguían tocando y cantando. Fuimos a comer, con todo y músicos y ya por la noche, mis maestros decidieron abandonarnos argumentando cansancio, ¿cómo, si a penas voy en la tercera lección?, quejándome del abandono; inútil fue el esfuerzo y nos

dirigimos al Peñasquito a dejarlos para que descansaran y hasta el otro día seguir con su chamba de músicos.

Creo que aún fuimos a cenar para retirarnos a descansar después de intensas jornadas de lecciones de acordeón de las que poco me acuerdo, pero bien disfruto de esa música norteña que hace hervir la sangre y alimenta el espíritu. El Peñasquito, ha cerrado llevándose en su historia, no sólo tener el honor que en su seno se fraguara el brindis del bohemio, sino ser el testigo de múltiples historias de bohemios y no tanto, que a lo largo de muchas décadas tejieran sus asiduos parroquianos, incluyéndonos nosotros, humildes profesores de física.

Hay un lirio que el tiempo lo consume,/ Y hay una fuente que lo hace enverdecer,/ Hay un lirio que el tiempo lo consume,/ Y hay una fuente que lo hace enverdecer./

Tu eres el lirio ven dame tu perfume,/ Yo soy la fuente y déjame correr,/ Tu eres el lirio ven dame tu perfume,/ Yo soy la fuente y déjame correr./ Hace un año recuerdas ángel mío,/ Que yo fui tu primer adorador,/ Hace un año recuerdas ángel mío,/ Que yo fui tu primer adorador./ Hay yo daría mi sangre de rodillas,/ Por que fueras mi mas divina flor,/ Hay yo daría mi sangre de rodillas,/ Por que fueras mi mas divina flor./ Soy un triste y errante peregrino,/ Solo la luna me da su resplandor,/ Soy un triste y errante peregrino,/ Solo la luna me das su resplandor./ Tu eres la luna que alumbrá mi camino,/ Yo seré el peregrino de tu amor,/ Tu eres la luna que alumbrá mi camino,/ Yo seré el peregrino de tu amor.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **De cantinas y otros bichos**

No se qué me pasa, pero seguimos hablando de cantinas. No sólo eso, sino que recientemente, en días pasados, traté de volver por mis fueros y dejar que la cerveza nos refrescará gentilmente, tan gentilmente que doce horas después seguíamos departiendo alegremente. Las consecuencias, aún las estoy pagando, no es lo mismo, como dicen por ahí, los tres mosqueteros que veinte años después. En fin, no lo vuelvo a hacer, aunque esto ya lo he dicho en otras ocasiones. Por lo pronto les recordamos que el próximo miércoles tendremos una sesión más de La Ciencia en el Bar. No falten.

Según se asegura, el bar es un concepto traído de Estados Unidos a fines del siglo XIX. En nuestros pueblos son conocidas como cantinas, convirtiéndose en punto de reunión, de esparcimiento, pero también de discusión, planeación y de bohemia. La intelectualidad al igual que el ciudadano común solían refugiarse en esos santuarios, donde se fraguaban ideas y planes al igual que se mitigaban dolores del espíritu; en resumen, pasar ratos agradables y de relajación.

La primera cantina en México, según se registra en la literatura, fue abierta en 1805 en la ciudad de México; con la apertura de ese tipo de establecimientos comenzaron a reunirse en ellos todo tipo de personajes convirtiéndose así en lugares democráticos. Espacios de interrelación humana.

La palabra cantina, que se deriva de cella, es un término que se utilizó desde el siglo XIX con el significado que actualmente se le ha impuesto. Su origen se remonta a las “tabernas”, “tendajones” y “vinaterías”, que tuvieron su mayor apogeo durante la Colonia.

En San Luis Potosí existen cantinas o bares, de principios del siglo XX, uno de ellos El Escalón, que según se lee en su anuncio fue fundado en 1910, aunque hay quienes aseguran que fue fundado en 1908.

Justo ese año se celebraba en el entonces Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí, un homenaje a un par de científicos potosinos que dieron lustre a la ciencia potosina, y que recién habían fallecido, el Dr. Gregorio Barroeta Corvalán y Francisco Javier Estrada Murguía, ilustres catedráticos del Instituto. Estrada se había retirado en 1884 debido a su enfermedad emigrando a la ciudad de México, mientras que Barroeta lo reemplaza en su cátedra de Física. Estrada fue atacado de ataxia locomotriz siendo aún joven. Ese año, de 1908, se celebró la velada en su honor y se colocaba la piedra y retrato en su recuerdo como homenaje a su labor académica y científica.

El Escalón está ubicado en la esquina de las actuales calles de Reforma y Ocampo, una pequeña cantina de unos seis por siete metros, un tanto rustica que encierra una larga historia sobre el devenir de la ciudad. A un lado de la casa del Chivo, bueno de su padre si mal no recuerdo, donde tenía su imprenta.

A principios del siglo XX existía aún La Corriente que dividía la ciudad y que desahogaba la caída de agua de la Sierra de San Miguelito. Más allá de La Corriente existían los barrios que alojaban a los pueblos de indios, tlaxcaltecas, tarascos, otomíes. Delimitación natural que permitía dejar fuera de la ciudad a lo más bajo de la sociedad.

Al decir de algunas personas El Escalón fue fundado en 1908, prácticamente en las afueras de la ciudad, a un costado de La Corriente ese arroyo que dividía la ciudad. Frente a la actual calle de Ocampo existía una piedra que

era usada comúnmente para ayudarse a atravesar el arroyo que la gente que venía de los pueblos cercanos utilizaba para pasar a la ciudad y poder hacer sus cambalaches y trueques, mismos que hacían en el recién abierto bar El Escalón, como comenzó a ser nombrado por el tipo de paso que la gente usaba mismo que semejaba un escalón.

En la mentada cantina se reunían los parroquianos a negociar sus productos, chivitos o quesos por lo que fuera menester, se arremolinaban en el pequeño espacio de tierra. Ubicado estratégicamente, pues a unos pocos pasos más allá de La Corriente existía una tablajería, justo donde posteriormente ya avanzado el siglo XX se instaló la cancha Morelos y actualmente un estacionamiento regentado por el Gobierno del Estado.

La primera licencia expedida para una cantina data de 1855 y fue dada a la cantina El Nivel en la ciudad de México, hasta cierto punto sinónimo de El Escalón. El Nivel fue cerrado al entrar al siglo XXI, ocasionando desacuerdos. Extraña forma de desaparecer de un legendario e histórico sitio, pues se encontraba en un inmueble de la Universidad Nacional Autónoma de México, a la que según se dice, llegó a asistir el entonces presidente Sebastián Lerdo de Tejada. La misma suerte han pasado un buen número de viejas cantinas de la ciudad de México.

San Luis Potosí, no ha sido la excepción, recientemente fue cerrada una emblemática cantina El Peñasquito, también una pequeña cantina con pocas mesas y su típica barra donde se apretaban los bebedores a departir con los parroquianos, y que ya tratamos en entrega anterior.

El Escalón, no lo frecuentábamos, pero en las pasadas vacaciones, fui a realizar trabajo de campo. Casi no asiste gente, suele suceder, pero alguien tiene que sacrificarse. Realizo trabajo de campo, pues en conjunto con Nieto

preparamos un material sobre el bar, la ciencia y el arte, que esperamos se convierta en libro en el presente año, a propósito del evento de La Ciencia en el Bar y los 55 años de creación formal de la física en San Luis. Ya les platicaremos.

Por lo pronto Augusto Gómez, faltaba más, ya nos dio información sobre asiduos asistentes, en épocas pasadas al mentado Escalón. Si tienen oportunidad dense una vuelta. Es justo que estos establecimientos se conserven, como parte del devenir de nuestra ciudad, tal como ahora lo hacen en la ciudad de México, chilangolandía pues, con los circuitos turísticos del centro histórico que comprenden las visitas a las viejas y tradicionales cantinas. Nosotros podríamos hacer lo propio. No les decimos que se pongan hasta atrás, sólo que pasen a refrescarse con un par de tragos y una amena plática, que bien puede ser sobre ciencia. Me pueden invitar.

José Alfredo Jiménez, compuso varias canciones en alguna que otra cantina.

*Estoy en el rincón de una cantina /oyendo una
canción que yo pedí /me están sirviendo
ahorita mi tequila /ya va mi pensamiento
rumbo a ti. /Yo se que tu recuerdo es mi
desgracia /y vengo aquí nomás a recordar
/¡qué amargas son las cosas que nos pasan!
/cuando hay una mujer que paga mal. /¿Quién
no sabe en esta vida /la traición tan conocida
/que nos deja un mal amor? /¿Quién no llega
a la cantina /exigiendo su tequila, /exigiendo
su canción? /Me están sirviendo ya la del
estribo /ahorita ya no se si tengo fe /orita
solamente yo les pido /que toquen otra vez "La
que se fue".*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **El legado de Cabo Tuna**

El fin de semana andaba en Coacalco, por regiones chilangas, visitando a mi hijo que se le ha ocurrido andar en el seminario. En las instalaciones trabaja Martín que es un joven abogado que labora como vigilante. Entre las pláticas que luego suelen entablar, Memo mi hijo y Martín, éste último sacó a colación el tema de Cabo Tuna, a lo que Memo le refirió que nosotros trabajábamos en el lugar en donde se había iniciado el proyecto de Cabo Tuna. Martín, le daba pormenores que había conocido del tema y del cual aseguraba, poca gente lo conocía. Así que cuando llegué a Coacalco, y nos topamos con Martín, Memo apresuró a presentarme e indicarle que venía de la cuna de Cabo Tuna.

Por un buen rato me estuvo platicando acerca de Cabo Tuna y pude constatar que estaba bien informado y que ese proyecto, que, entre otros objetivos, tenía el de difundir la labor de los físicos y promover la carrera de física, jugaba su papel a pesar de los más de cincuenta años de haber iniciado.

No abundé en más detalles de los que Martín manejaba, pero le prometí que en cuanto estuviera impreso le haría llegar un libro que sobre el tema está por aparecer, en lo que es el inicio de ediciones del Museo de Historia de la Ciencia de San Luis Potosí, ahí tendrá oportunidad de aumentar su información y de contar con fotografías de los lanzamientos de cohetes. También le prometí una copia del documental que aparecerá, espero en el mes de septiembre, documental que exhibirá material original de los lanzamientos de cohetes en Cabo Tuna. Obras en las que he estado trabajando y que muy pronto serán dados a conocer. Sirva esta entrega como un adelanto de la

información de la pronta presentación del libro sobre Cabo Tuna, y del documental sobre el mismo tema. Presentaciones que casi coincidirán con la exhibición del nuevo cohete de sondeo, que como legado de Cabo Tuna será exhibido en el mes de agosto o septiembre y lanzado en el Cabo Tuna original. Los mantendremos informados de estos asuntos, que merecen ser recuperados y difundidos, sobre todo por que está probado que es un asunto que deja sus secuelas y permea a la sociedad como acontecimientos de relevancia que coloca a la Escuela de Física y ahora Facultad de Ciencias como una de las protagonistas importantes de la ciencia en México.

*Aquí traigo un sentimiento/ que me agobia y
que me mata/ de acordarme de la ingrata/ que
trato de abandonarme/ no quisiera ni
acordarme./ De esa ingrata y cruel mujer/ que
siendo yo su querencia/ no me supo
corresponder./ Yo le pregunté a la palma/ que
si estaba en el florero/ pa' mandarle por
correo/ cuatro suspiros del alma/ pobrecita de
la palma./ Con el sol se marchitó/ así se
marchita mi alma/ cuando tú le dices que no./
En el mar esta una palma/ con las ramas hasta
el suelo/ donde se van a llorar/ los que no
encuentran consuelo/ pobrecita de la palma./
Con el sol se marchitó/ así se marchita mi
alma/ cuando tú le dices que no*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Fuera de fase**

Estamos a punto de terminar el semestre, bueno, al menos en los lugares donde si se dan completos los cursos llamados semestrales. En la Facultad, por ejemplo, despuntando el mes de mayo, los alumnos estaban guardando sus mochilas y prácticamente preparándose para el siguiente semestre, y unos que otros preparando sus exámenes extraordinarios y de regularización. Ese ambiente bonito que se dijo existía en la Facultad, con todos los salones llenos por primera vez en mucho tiempo, al parecer sólo duró una semana, pues en poco tiempo la mayoría de los salones lucían solitarios, no se diga los viernes. Bueno ya se inventarán los cursos de tres horas a la semana. Total.

Decía que estamos a punto de terminar el semestre; imparto el curso de Física A y entre los estudiantes que cuento, se encuentra un ex - olímpico que representó a San Luis en las Olimpiadas Nacionales de Física. Estudia la carrera de ingeniería civil y como es de esperarse, faltando un examen parcial ya tiene una calificación aprobatoria por lo que, decidí estructurarle otro tipo de trabajo que suplantara los últimos temas del curso, a sabiendas que es material que de cierta manera maneja.

Así que utilicé el argumento como si fuera estudiante en la Facultad de Ciencias, así que después del tercer examen parcial, en donde obtuvo un diez, consideré que bien podría haber sido estudiante de la Facultad de Ciencias y bajo ese argumento, pues tenía terminado el semestre. Así que no tendría que cursar el mes que faltaba.

Eso sí, está realizando trabajo alterno que le ayudará en su formación y aprovechar las ochenta religiosas horas de un decente curso semestral. Aunque en su modalidad de

cuasiestudiante de ciencias su curso regular fue de alrededor de sesenta horas que ahora se estilan, por estos lares. Definitivamente estamos fuera de fase, argumentos los habrá, pero dudo sean académicos.

Estaremos preparados para los próximos minicursos de estos reducidos semestres. Amaury Pérez escribió su canción fuera de fase.

*Quizás menos o quizás más grave/ tal vez nada
o tal vez todo, a veces,/ usé mis sueños donde
más te caben/ (¡oh! ¡ah!) donde no los
mereces./ Por qué valoro lo que tengo poco/
que casi nunca soy de tu delirio presa,/ si te
recuerda una obsesión de loco/ pues, vaya,
fracasó la empresa./ ¿Será que con el tiempo
pequé de tus ojos/ que ya se me conforma tu
visión violenta?/ Y siento tu destello más que
sospechoso/ me cambia con la luna la ilusión
de darte,/ de pronto quiero amar y de pronto
no quiero/ parece que estoy mal porque me
voy de fase./ Si a media tarde quiebro de
deseos/ y luego, como el humo, huyo con el
alba/ la bruja que me apaña guardará el
secreto/ (¡ah!) si se le viene en gana./ Ven y
trata de entender/ lo que yo no comprendo/
poniendo tu razón por sobre mis antojos/ y
ayúdame a curar lo que se está muriendo/
difícil te será volverte juez y parte/ pero debe
tener quizás de ventajoso/ creo que sigo mal
porque me voy de fase.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Pasando la frontera**

Era el nombre de una cantinucha, o a lo mejor pulquería, que se encontraba a un costado de uno de los vados de la avenida Muñoz, de esos que ya no existen. Un cuarto grande con pequeñas ventanas despertaba la curiosidad siempre que uno pasaba por ahí. Durante muchos años lo vi por las pasadas obligadas, ya sea a pie o en aventón, como se estilaba.

Del gran vado de la Muñoz, que ahora adorna un puente para la vialidad en las épocas en que el río no lleva agua. Más adelante yendo hacia la aviación había otro vado, justo donde estaba la cantina Pasando la Frontera, pronunciado y de unos dos metros de hondo, para más adelante donde ahora está la gasolinera encontrarse con un pequeño vado, muy ligero, y otro de igual tamaño pasando las vías del tren. Esos tres vados eran de piedra para aguantar el paso del agua. En aquellos tiempos la avenida Muñoz era muy poco transitada, lo contrario de estos tiempos en que tiene un flujo vehicular importante, posiblemente sea de las de mayor flujo.

Estando en la Escuela de Física como estudiante, acostumbrábamos el Cerda, Mora y yo trasladarnos a pie desde Morales, hasta Retornos, la Aviación y la San Felipe, para llegar a nuestras casas, el que tenía que caminar más era el Mora. De vez en vez pedíamos aventón, aunque regularmente nos la echábamos a pie.

Cuando me preguntaban, dónde vivía, solía responder: pasando la frontera, en alusión al populachero bar; pocos entendían y luego había que explicarles el asunto.

En una de esas ocasiones nos armamos de valor y con unos cuantos pesos que habíamos juntado nos apersonamos en el cantina pulquería, unos pocos albañiles

estaban conviviendo, pedimos una cerveza y nos sentamos en las bancas de piedra que rodeaban el cuarto a disfrutar nuestra exquisita cerveza superior esa rubia de categoría, al tiempo; un cuarto grande con una barra de ladrillos, piso de tierra que cubrían con aserrín, y alrededor del cuarto pegadas a la pared, esas bancas en hilera, era todo lo que ocupaba la cantina.

Todo ahí estaba pintado de blanco. Nos acabamos la cerveza y continuamos nuestro camino, ni botana dieron, pero cumplimos uno de esos deseos reprimidos que por mucho tiempo despertó la curiosidad de poder entrar a la cantina en cuestión.

Poco tiempo después cerró el etílico negocio, los vados desaparecieron y, para variar las huertas que existían en los alrededores de la cantina pasando la frontera, también desaparecieron y fueron cambiadas por bancos, escuelas, y negocios de todo a peso.

*Se inauguró en la colonia Pensil/ la pulquería
de Osofronio el mayor./ Los Pulques de Apan se
llama el cubil/ y hubo banderas a todo color./
Con vil fuchina pintó el aserrín/ con que
adornara banquetas y salón./ Dio de regalos
platos y jarros/ con enchiladas que hicieron
ahí;/ harto confeti, globos y cohetes,/ y hasta
una banda que nos tocaba así./ Ricos curados
de tuna y melón,/ de avena, piña, de fresa y
limón;/su carbonato pa'l tlachicotón;/ jarro
caliente, tarrito o "camión"./ Pa' las mujeres,
"Entrada especial"/ servicio en l'obra, por si es
asté albañil;/ cuando cerramos, pos le
toreamos;/ para sus fiestas prestamos barril./
Los Pulques de Apan,/ los que solapan/ los
cuetes diarios de toda la Pensil*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Mi último refugio**

Así le puso el Rabago a mi casa, que en cierta época se caracterizó por recibir a la raza después de cualquier reunión, sea etflica o de diversión. Después de comer y/o de beber nos dirigíamos a la casa ya sea por invitación nuestra o de la propia raza, que como el Rabago, indicaban a la pregunta - ¿y ahora adónde vamos?, - al bar mi último refugio, respondía rápidamente el Rabago, y la raza enfilaba a la casa en la infonavit morales, rumbo a la calle Saucito-Morales.

La casa era muy pequeña, pero nos la ingeniábamos para caber, los flashitos se hicieron expertos en preparar bebidas, y atendían bien a la raza.

Teníamos poco de haber llegado a esa casa, y el primer mueble que tuvimos fue una cantina de tipo colonial, que luego era en donde comíamos a falta de mesa.

Ahí vivimos un buen tiempo, antes de cambiarnos a la colonia del huesito, la industrial aviación, casa que heredó el sobrenombre de bar mi último refugio; por supuesto la cantina colonial también adornó y completó los muebles de aquella casa que ya tenía mesa. En ella organizamos buenas pachangas, además de las visitas típicas postpachanga que alojaban a los amigos del bar mi último refugio. Entre las pachangas que disfrutamos en la casa de la colonia del huesito, estuvo la reunión para festejar la obtención del grado de maestría, reunión a la que llegó ir el Mejía.

Poco a poco, esa costumbre de recibir a la raza después de reunión y media fue decayendo, el ritmo de vida cambió y se hizo más apacible.

Sólo ha quedado el recuerdo de esas incursiones y la intensa actividad que el bar mi último refugio tuvo durante

un buen número de años. Hay que decirlo, la mayoría de la raza pertenecía al instituto de física, muy pocos o nadie de la facultad, ahora el asunto ha cambiado, en parte pues parte de esa raza ahora pertenece a la facultad. En fin, como quiera me sigo echando mis cheves en el mentado bar, mi último refugio, que está abierto para quien desee visitarlo.

Mi último refugio pensé que fueras tu/ y fue mi gran fracaso poner mi fe en tu amor/ y hoy frente a ese fracaso que me hace padecer /sangrándome la vida me escondo en mi dolor/ por que este corazón que fue sólo de ti/ me pide que no sepas que llora por tu amor/ y el pobre sufre y llora sin un solo consuelo/ en esta soledad que es mi último refugio/ porque este corazón que fue sólo de ti/ me pide que no sepas que llora por tu amor/ y el pobre sufre y llora sin un solo consuelo/ en esta soledad que es mi último refugio

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Un trailer de Pacíficos**

En el ochenta y cuatro, la escuela de física y matemáticas de la Universidad de Sinaloa acababa de formarse; en Puebla conocí a algunos de los profesores que estaban en formación, realizando sus estudios de posgrado para reincorporarse a la naciente escuela, así que no fue de extrañar que me hicieran una invitación para apoyarlos en un curso de física experimental a impartir en verano, a fin de complementar la formación de sus estudiantes.

Ni tardo ni perezoso, organicé el equipo que llevaría de San Luis para poner a chambear a la raza de Sinaloa, convencí al Agundis, uno de nuestros estudiantes que cursaba electrónica en comunicaciones, y que ahora debe de seguir trabajando en teléfonos de México. Agundis se juntaba con otro estudiante de apellido Corona que luego emigró a Ensenada y que falleció en un lamentable accidente.

Un buen día Agundis y yo emprendimos el viaje a Culiacán, Sinaloa, mismo que en otra entrega ya hemos comentado, con respecto al problema de la inseguridad que ahora padecemos; acomodamos el equipo que llevaríamos y salimos en el Dart blanco que tenía.

Llegamos al hotel, nos instalamos y ubicamos la escuela para iniciar al día siguiente las actividades de laboratorio que habíamos programado.

A mediodía comíamos en el hotel, y como el curso duraría más de una semana, de manera intensiva, tuvimos suficiente tiempo para deleitarnos con la cocina sinaloense, y muy en especial con las ricas cervezas Pacífico, que en aquella época no se conseguían en ninguna otra parte. Ahora con el problema de la distribución solucionado, acompañado por el carácter

monopólico de empresas de todo tipo, la Cervecería del Pacífico ha quedado integrada al Grupo Modelo, al igual que esas cervecerías yucatecas y otras de los altos de Jalisco.

En ese tiempo la cervecería era local y si alguien quería probar esa cerveza había que ir a Sinaloa y sus alrededores o encargársela a algún buen samaritano que pisara aquellas tierras.

Así que en esa visita nos dimos una buena atracada de cervezas pacífico.

De regreso, no perdimos la oportunidad de comprar un cartón de cervezas y traerlo de vuelta al desierto potosino. Así que llegamos con tan preciada carga. El siguiente problema era hacerlas rendir, así que no se abusaba de ellas.

Organicé un par de reuniones en donde los agraciados, podían probar una cerveza o parte de ella. Total, que el gusto no puede durar para siempre y el cartón dio de sí. - No importa, me animaba, ya encargaremos otro.

La espera se hizo eterna, y el Rabago, apuraba la promesa, preguntando a cada rato, -¿ya llegó el trailer de pacífico? Así pasaron los meses, que se convirtieron en años, y el trailer nomás no llegaba, Rabago no se cansaba de preguntar por el trailer de pacífico. De esta forma se volvió popular la expresión. Un buen día mi cuñado fue a Mazatlán y aproveche para encargarle, no uno, sino dos cartones de pacífico, así que cargó con los envases que teníamos. A su regreso nos deleitamos un buen tiempo, chiquiteándolas, esas ricas cervezas pacífico.

La espera del trailer se hizo más popular, y la raza preguntaba cada rato, por la deseada carga. Tiempo después, la comercialización le quitó el sabor de deseo a la cerveza pacífico y ahora se consigue en cualquier changarro, pero aquel gusto nadie nos lo puede quitar. No

es por nada, pero sabían más sabrosas. Finalmente, el pronóstico del Rabago se cumplió, de que llegan en trailer, llegan. Flaco Jiménez y Los Tornos de Texas cantan

Was down in Mexico where I had roamed/ Not too much Spanish by then had I known/ I found myself in a terrible mess/ There were ten bad banditos, one to rich/ I was surrounded no where could I run/ They had los pistols and I had no gun/ I searched my memory for something to say/ I had to think quick this could be my last day/ Una mas cerveza Una mas cerveza/ Una mas cerveza Was all I could say/ Una mas cerveza Una mas cerveza/ Una mas cerveza Just let me go my way/ I saw a cantina so I went inside/ I found a dark corner a good place to hide/ I was no safer when I looked around/ Not una mas cerveza was there to be found/ A small crowd had gathered around to my chair/ "Los Puercos Prohbidos" they pointed and stared/ They gave me a guitar but what could I say/ Oh yes I remember one Mexican phrase/ Una mas cerveza Una mas cerveza/ Una mas cerveza Was all I could say/ Una mas cerveza Una mas cerveza/ Una mas cerveza Just let me go my way

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Borracho y cantinero**

Seguimos con las historias étlicas, y casi a punto de terminar, y, para variar con la cerveza Pacífico. En un receso de verano y a unos cuantos meses de haber estado en Hermosillo, a ser exacto en Bahía Quino en un taller de superficies, al que fue el grueso de la raza del Instituto, regresé a Sonora donde vivía mi hermano, en el pueblo minero de Lampazos enclavado en la sierra sonorensis. Mi otro hermano vivía en Naica, Chihuahua y organicé la visita turnando la estancia en Naica y Lampazos. De Naica que se encuentra cercana a ciudad Delicias, me encaminé a Chihuahua, para tomar el ferrocarril Chihuahua-Pacífico, teniendo una escala en Creel, en plena sierra tarahumara. Al siguiente día emprendí el camino al Pacífico a la ciudad de los Mochis, en donde se encuentra la otra terminal del ferrocarril. Disfrutando la espléndida sierra tarahumara, llegue en la tarde noche a la estación de los Mochis, listo a emprender el camino a Hermosillo para de ahí poder ir a Lampazos, casi seis horas de camino de Hermosillo a Lampazos. En esas andaba, cuando decidí quedarme esa noche en los Mochis y emprender el camino al siguiente día. Enfrente de la estación se encontraba un hotel y me dirigí a registrarme.

A fin de relajarme, me apuré a ir a refrescarme al bar del hotel, y claro disfrutar unas cervezas Pacífico, que fui apurando poco a poco. Tanto así que unos cuantos minutos después resulta que la cerveza se había acabado y sólo quedaban ampollitas de Pacífico, esas pequeñas botellas de cerca de 160 mililitros, mismas que se terminaron al poco rato. Para entonces me encontraba platicando con el cantinero, sobre la virtud de la cerveza Pacífico. Cuando pedí una más resultó que ya no había, además el cantinero

estaba por cerrar; al parecer vio mi frustración y me preguntó, -¿quiere seguir tomando Pacífico?, y ante la respuesta positiva, nos dirigimos a un restaurant a cenar algo y seguir tomando Pacífico. Ahora sí que borracho y cantinero salimos a seguir tomando y disfrutando de la entonces, no común, para mí, cerveza Pacífico.

El cantinero era de un pueblo cercano al cual tenía que tomar un camión en la central para poder llegar a su casa, como luego era necesario que se quedara a chambear en la cantina del hotel o a poyar los trabajos en el mismo, le prestaban un cuarto en el mismo hotel, así que como ya no tenía apuro para alcanzar camión, se tomó su tiempo para guiarme a los lugares donde podíamos seguir probando cerveza.

En Los Mochis, casi treinta años antes de ese acontecimiento, la raza de la escuela se había apersonado en la feria de aquella ciudad en el día dedicado a San Luis, para lanzar varios cohetes en el estadio de béisbol de aquella ciudad, así que estábamos entre cohetes y ahora cuetes venidos de San Luis.

En Naica tuve la oportunidad de conocer la cueva de las espadas, maravilla de la naturaleza en donde pude apreciar cristales de más de dos metros de largo, únicos en el mundo, claro, ahora comparados con los yesos, cristales de casi treinta metros de largo que han aparecido, al acabarse el agua de las fallas, en la llamada cueva de los cristales, pues no se comparan. Así que ese viaje, además de visitar a mis hermanos, me sirvió para disfrutar del paisaje, revivir experiencias que la raza de la escuela vivió tiempo atrás, y, por supuesto disfrutar esa succulenta cerveza Pacífico, que en aquella época no se conseguía mas que por aquellos lares; si ahora cualquiera la puede conseguir sin armar todas esas aventuras que aquí hemos registrado, pero como ya dijimos, no saben igual.

Como dice la canción de José Alfredo Jiménez, prácticamente me dijo el cantinero en aquella ocasión, aquí se acabaron las bebidas, si quieres tomarte un trago vamos a otra cantina.

*Llegó borracho el borracho/ pidiendo cinco
tequilas/ y le dijo el cantinero/ se acabaron las
bebidas/ si quieres echarte un trago/ vámonos
a otra cantina/ llegó borracho el borracho/ Se
fue borracho el borracho/ del brazo del
cantinero/ y le dijo que te tomas/ a ver quien
se cae primero/ aquel que doble las corvas/ le
va a costar su dinero/ Y borracho y cantinero/
seguían pidiendo y pidiendo/ mariachis y
cancioneros/ los estaban divirtiendo/ pero se
sentía el ambiente/ muy cerquita del infierno/
Gritó de pronto el borracho/ la vida no vale
nada/ y le dijo el cantinero/ mi vida esta
asegurada/ si vienes echando habladas/ yo te
contesto con balas/ llego borracho el
borracho/ Los dos sacaron pistola/ se
cruzaron los balazos/ la gente corrió hecha
bola/ seguían sonando plomazos/ de pronto los
dos cayeron/ haciendo cruz con sus brazos/ Y
borracho y cantinero/ los dos se estaban
muriendo/ mariachis y cancioneros/ también
salieron corriendo/ así acabaron dos vidas/
por un mal entendimiento*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Bibliografía potosina**

La edición de libros científicos ya sea para la enseñanza o su difusión, ha sido una práctica que ha estado presente en el ámbito científico de San Luis. Por citar un ejemplo nos referiremos a la labor de Valentín Gama, que escribiera varios libros técnicos. Uno de ellos Nociones fundamentales de mecánica, publicada en enero de 1911.

Valentín Gama nació en San Luis Potosí y fue estudiante del Instituto Científico y Literario de San Luis Potosí, para después seguir su carrera de geógrafo y astrónomo. Ocupando importantes cargos, entre ellos, rector de la Universidad Nacional que este año cumple cien años. Valentín Gama ocupó la rectoría en dos ocasiones durante la presidencia de Venustiano Carranza.

El libro referido, ahora ha sido editado por el Instituto Politécnico Nacional, en tres tomos. En realidad, es una edición de 1999 y tiene entre otros objetivos el de abatir el costo de los libros de apoyo para los planes de estudio de diversas carreras y disciplinas que se cursan en aquella institución.

Asunto importante que en nuestro ámbito se ha dejado de lado, la labor editorial de la universidad no es la que debería de esperarse. Muchos son los puntos que pudieran discutirse en este rubro. Lo anterior no significa que la producción de libros de texto y técnicos no se realice en nuestro medio. Un ejemplo típico lo constituye la labor del doctor Cisneros, que de manera callada ha realizado una importante labor de edición que vale la pena revisarla y analizarla en cuanto al derrotero que ha seguido la mencionada labor.

Por lo pronto recordamos que en otras épocas ha sido una labor que han seguido nuestros científicos y que nos

lleva a reflexionar sobre la ausente labor en la editorial de la universidad y la apatía o desgano y desprecio hacia la obra de nuestros profesores, como es el caso del doctor Cisneros, que ya tendremos tiempo de comentarla en futuras entregas.

Si tienen oportunidad de conseguir los libritos de Valentín Gama, no duden en adquirirlos; es ilustrativo el prólogo que escribe Valentín Gama y nos da atisbos de la situación de la educación a principios el siglo XX y la vigencia en muchas de sus consideraciones, sobre el porqué escribir una obra como la citada. A mi me los mandó como obsequio Marco Moreno, con quien compartimos el interés del rescate de la historia de la ciencia mexicana, y en particular en mi caso, de la ciencia potosina.

Por otro lado, nos permite acercarnos al mundo cultural que respiró uno de nuestros ilustres paisanos que ha dado brillo y proyección a la ciencia potosina.

Como ya lo indicamos, posteriormente hablaremos, aunque ya lo hemos hecho en otras ocasiones, de la labor editorial el doc Cisneros.

Por algo estamos, la escribió Alejandro Filio.

Cuánto se puede contar de lo pasado/ del abismo de la historia/ sin embargo estoy aquí y vengo armado/ no es de moda la memoria/ No me basta una canción/ si me falta el corazón, me sobra/ Del camino que se abrió venimos todos/ de algún sueño prometido/ de la voz de una mujer y de algún modo/ de un "te quiero", de un suspiro/ Para andar y resistir/ cambio todo por sentir/ Que somos lo que sigue/ que estamos enganchados/ al tren del porvenir, a cada paso/ rompiendo la frontera en un abrazo/ por algo estamos a vivir/ Dijo Silvio alguna

*vez y sigue escrito/ "viene un tiempo de conejos"/ es
también mi parecer su manuscrito/ aunque siga
estando lejos/ Pertenezco a la verdad/ no me canso
de esperar*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Uno más uno son cien**

Mientras Alex continua con su proceso de devastación aumentando el número de víctimas y afectados con su presencia, convirtiendo su zona de influencia en zona de desastre, y como estará aún por un buen rato, aunque ahora convertido en depresión tropical, pero igual de peligroso o más pues hay que armarse de valor, mientras esto sucede se llevan a cabo elecciones en un buen número de estados del país. Como se acostumbra, los incidentes delictivos, electoralmente hablando, volvieron a estar presentes, aunque poco se habla de ello. Este clima de democracia, que tanto se pregona, continua igual que siempre; casi igual que siempre, pues ahora varios vicios están muy modernizados y tecnológicamente actualizados.

Se dice que el Pri vuelve por sus fueros, ¿cómo estaremos?, después de tan horrendas conducciones panistas en manos del tonto, conduciendo la nueva democracia y del torpe, que ahora regentea el país.

A principios de los ochenta cuando regresaba a San Luis después de una estancia en Puebla, se llevó a cabo un congreso de física, justo en la ciudad de Puebla, y regresamos por allá, digo regresamos, pues a ese congreso fuimos parte de la raza que siendo de San Luis anduvimos por Puebla.

Después de las intensas sesiones académicas del congreso, nos dimos un rato de esparcimiento, antes de regresar a San Luis y nos encaminamos, aprovechando que llevaba el flamante Dart blanco, a la sierra norte de Puebla, al corazón de la zona totonaca. Zona como el resto de las zonas de alta influencia indígena, un tanto olvidadas. Así que Beltrán, Medellín y yo llegamos a Cuetzalan. El pueblo para quien no lo conozca, es

fabuloso, es considerado uno de los pueblos mágicos y se respira ese ambiente de nuestros pueblos originarios.

Resultó que era día de elecciones, así que, a un costado de la plaza, en donde se encuentra la iglesia en cuyo atrio está colocado el largo palo de madera donde se deslizan los voladores, que no los de Papantla, en las diversas festividades del pueblo, estaba colocada la casilla custodiada por unas siete personas muy de sombrero. Estaban sentados en hilera sobre una banqueta a un lado de la mesa en donde estaba depositada la urna electoral.

Llegamos muy temprano, al filo de las nueve de la mañana y comenzamos a caminar por el pueblo, muchas veces pasamos por la plaza y por lo mismo frente a la zona de votaciones, la cual lucía desierta a excepción de las siete personas que muy sentaditas aguardaban a que llegara algún incauto. No sé cuantas veces pasamos, pero fueron muchas y en todas ellas, ni un solo paisano se acercó. De lo que vimos podemos asegurar que a lo más sólo votaron los siete nahuales que custodiaban la urna.

Estuvimos todo el día en el pueblo, disfrutándolo; justo cuando regresábamos, observamos como los siete guardianes comenzaban a retirar la urna. La cuenta estaba fácil, nadie se acercó a votar.

Ese fin de semana nos quedamos en Puebla, y regresamos a San Luis a principios de la nueva semana; Beltrán se quedó por Puebla donde aún estudiaba y Medellín y yo regresamos a San Luis, no sin antes pasar por Tlamacas a las faldas de los volcanes, continuando con nuestro recorrido turístico post congreso. Ese fin de semana nos enteramos del avasallador triunfo del Pri, como se estilaba, y ahora se vuelve a estilar. La sospecha se convirtió en realidad, resulta que en la zona serrana votó el 100% del padrón; muy cumplidores y en especial en Cuetzalan, que fue puesto como ejemplo de la vocación

cívica de sus pobladores al cumplir con el compromiso de elegir gobernantes a través de su voto. El cien por ciento de votación, cuando podemos asegurar que absolutamente nadie votó. Los paisanos se veían muy metidos en su rutina y nada de caso hacían a la casilla instalada.

Así se las gastaban y de seguro siguen gastándose, tratase de un partido o de otro. Estos políticos que han llevado a la quiebra al país y que devastan cual huracanes lo que encuentran, comprometiendo así el futuro de las nuevas generaciones.

De Oscar Chávez, se vende mi país.

Se Vende mi País por todos lados/ La tripa, el corazón y sus costales/ Se Vende mi País a 4 vientos/ Su sangre, su sabor, sus alimentos/ Se Vende mi País cada momento/ Su hambre, su dolor, su sentimiento/ Se Vende mi País con todo y gente/ Se vende la palabra independiente/ Yo no lo vendo no, porque lo quiero/ Yo no lo vendo no, mejor me muero/ Yo no lo vendo no, porque lo quiero/ Yo no lo vendo no, mejor me muero.../Se Vende mi País y da coraje/ Se Vende mi País es un ultraje/ Se Vende mi País y su Petróleo/ Y los santos obispos y sus Oleos/ Se Vende mi País por todas partes/ Se vende antropología y Bellas Artes/ Se vende su historia y su destino/ Se vende desde el principio su camino/ Yo no lo vendo no, porque lo quiero/ Yo no lo vendo no, mejor me muero.../ La patria se volvió, nones y pares/ Se vende hasta el fondo de los mares/ Se venden sus montañas y sus ríos/ Se venden sus calores y sus fríos/ Se venden sus oasis y sus flores/ Se vende el amor de sus amores/ Se

venden las arenas del desierto/ Se vende todo lo vivo con lo muerto/ Yo no lo vendo no, porque lo quiero/ Yo no lo vendo no, mejor me muero.../ Se venden todos los oleos y cariños/ Se venden los ancianos y los niños/ Se venden sus males y placeres/ Se venden sus hombres y mujeres/ Se vende su cercanía y su distancia/ Se vende el horizonte de su infancia/ Se venden los sueños de sus cielos/ Y el último suspiro del abuelo/ Yo no lo vendo no, porque lo quiero/ Yo no lo vendo no, mejor me muero.../ Se Vende mi País está en oferta/ Se vende su razón alta y despierta/ Se vende un lugar en este mundo/ Se vende lo mas querido y lo mas profundo/ Se vende lo que espera la esperanza/ Y el ansia del amor que nunca alcanza/ Se vende mi país se vende en frío/ Lo único que tenia que era mío/ Yo no lo vendo no, porque lo quiero/ Yo no lo vendo no, mejor me muero.../ Se vende el ejemplo de aquel padre/ Se vende a la mamá, Que Poca Madre/ Se vende mi país y yo me chingo/ Se vende al extranjero y a lo gringo/ Se venden sus memorias y sus recuerdos/ Lo avientan a la hienas y a los cerdos/ Se vende mi país puro y entero/ Por un Pinche Puñado de Dinero/ Yo no lo vendo no, porque lo quiero/ Yo no lo vendo no, mejor me muero...

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Todo un prestidigitador: el pulpón huasteco**

El mentado pulpo Paul, el alemán, resultó muy atinado. Tanto que propició que los alemanes jugaran bastante temerosos contra los españoles, después de su selección de equipo que vencería en esa semifinal, ahí las consecuencias. Por lo pronto el pulpo sigue dándose vuelo con sus predicciones, ganando cierta reputación.

Lo que son las cosas; en la Facultad no nos quedamos tan atrás, ¡a poco nomás los alemanes! Resulta que también tenemos nuestro molusco adivinador, si ya sé, pero este si es molusco. El Chino muy temprano le habló para invitarle un café y aprovechar para hacerle unas cuantas preguntas, poniéndole para cada una de ellas, dos papeles engarruñados de los que debía seleccionar uno. Yo sólo estaba como testigo de esos eventos. Falta ver cuáles fueron las respuestas, que nuestro Pulpón, este no es pulpo en el sentido estricto, de hecho, es de río de la huasteca y no de mar, además de tener un color serio. El nombre nos lo reservamos, pues el Chino quiere poner su negocio de adivinación, usando al Pulpón, como agente del destino. Por lo pronto sólo sabrán que es de color serio y de la Huasteca potosina.

Uno de los papeles que sacó nuestro Pulpón, este si lo vimos, decía ¡Sí soy amá! La pregunta nos la reservamos, pero tiene que ver con su nombre artístico de adivinación: el Pulpón.

Como se enojó al darse cuenta de nuestras intenciones, el Pulpón no recogió el papelito donde se le preguntaba quién ganaría la final del campeonato de futbol, así que no podremos cotejarlo con los resultados que tenga Paul, el pulpo.

Si alguien está interesado en algún servicio del Pulpón, sólo en adivinación, conste, cualquier otro será su responsabilidad, puede contactarse en la sala de maestros a la hora del sacrosanto café.

Ya los Beatles habían cantado el jardín del pulpo

*I'd like to be under the sea/ In an octopus'
garden in the shade /He'd let us in, knows
where we've been /In his octopus' garden in
the shade /I'd ask my friends to come and see
/An octopus' garden with me /I'd like to be
under the sea /In an octopus' garden in the
shade. /We would be warm below the storm /In
our little hideaway beneath the waves /Resting
our head on the sea bed /In an octopus' garden
near a cave /We would sing and dance around
/because we know we can't be found /I'd like to
be under the sea /In an octopus' garden in the
shade /We would shout and swim about /The
coral that lies beneath the waves /(Lies
beneath the ocean waves) /Oh what joy for
every girl and boy /Knowing they're happy and
they're safe /(Happy and they're safe) /We
would be so happy you and me /No one there
to tell us what to do /I'd like to be under the
sea /In an octopus' garden with you.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Desprecio a nuestros jóvenes estudiantes**

Por estos días se está realizando en Zagreb Croacia la Olimpiada Internacional de Física, evento en el que participa el potosino Daniel Espinosa, joven de segundo año de preparatoria del Tecnológico de Monterrey y que surgiera del Fis-Mat que este año cumple los 35 años de que se realizara por primera vez. Esperamos le vaya bien a Daniel y traiga buenas noticias. De hecho, al regresar se baja de un avión para subir a otro que lo llevará a Taipei donde, por si fuera poco, representará a México en la Olimpiada Internacional de Geografía. Por supuesto, Daniel es ejemplo para nuestros jóvenes estudiantes del estado, que esperamos se preparen cada vez más para subir el nivel de educación de nuestra juventud.

De esta forma el Fis-Mat, reditúa con creces su objetivo de despertar vocaciones y estimular a la juventud estudiosa de nuestro estado.

A principios del mes de Julio se llevó a cabo la ceremonia de premiación del XXVIII Fis-Mat que este año estuvo dedicado a Manuel Martínez Morales, compañero de la Universidad Veracruzana y egresado de nuestra querida Escuela de Física, ahora transformada, ya no sé si para bien o mal en virtud de la perdida de mística entre muchos otros factores, en Facultad de Ciencias.

En la mencionada ceremonia de premiación se pretendía, apoyar a Daniel con un abanderamiento oficial por parte del Gobierno del Estado. La respuesta, como se esperaba, fue nula. Ya sabemos que al gobierno desde hace muchos años le vale poco la educación de sus jóvenes, así como el apoyo a la ciencia.

La solicitud fue pasada, como se acostumbra, a una de sus dependencias para que fuera atendida. En esta ocasión fue pasada a la SEP, misma que a su vez la pasó a una de sus oficinas menores. Un profesor encargado de la oficina se comunicó con nosotros para ver los detalles del mentado abanderamiento, que a mediados de los noventa se pudo realizar cuando se abanderó a Juan Manuel Morán Mirabal, que representó a nuestro estado en la Olimpiada Internacional de Física de 1995. Se comunicó el profesor y después de explicarle que no era Olimpiada de Educación Física esa de ejercicio físico apegada al deporte, pidió tiempo para preguntar al secretario del secretario del secretario particular de Gobierno qué podían hacer para conseguir un banderín y poder otorgárselo a Daniel. Total, que la respuesta brilló por su ausencia y quince días después ya cuando tenía una semana de haberse trasladado a México Daniel para integrarse a la Delegación Mexicana, se comunicó el profesor, pero no pudimos coincidir, total que no volvió a comunicarse. Eso si muy atento, pero nada practico, ya que tenía que preguntarle, a funcionarios de cuarto nivel por lo que debería de hacer. Eso nos muestra el interés de nuestros gobernantes en atender las representaciones trascendentes de nuestros jóvenes, en representaciones importantes como la Olimpiada Internacional de Física, a la que han asistido sólo tres estudiantes potosinos, que han surgido del Fis-Mat.

Con Daniel se cumplen cinco estudiantes potosinos que han representado a nuestro país en Olimpiadas de Ciencias, considerando otros dos estudiantes potosinos, surgidos también del Fis-Mat, que han participado en las Olimpiadas de Matemáticas, como Juan Jiménez en la década de los ochenta y de otra estudiante también del Tec de Monterrey.

En fin, seguimos coleccionando cartas del Gobierno del Estado con respuestas negativas a solicitudes de apoyo, ya sea económico para apoyar con el traslado a los chavos, que luego o, ellos pagan sus viáticos o en el mejor de los casos sus escuelas los apoyan, o bien negativas para eventos oficiales o como el reciente caso, con desprecio dejándoselo a oficinas sin trascendencia para encargarse de estos casos. Para eso mejor a lo pobrecito entre quienes hemos invertido un buen número de años en mantener eventos de promoción y apoyo a los jóvenes estudiantes de todos los niveles educativos. Otra cosa sería si fueran jugadores de futbol.

Por lo pronto ya les informaremos cómo le fue a Daniel, que estará listo para participar el próximo año.

Para recordar a Olga Guillot, excelsa interprete del bolero, miénteme de Armando Domínguez, uno de los éxitos de la reina del bolero.

*Voy viviendo ya de tus mentiras, /sé que tu
cariño no es sincero /sé que mientes al besar
/y mientes al decir "te quiero" /me conformo
porque sé /que pago mi maldad de ayer.
/Siempre fui llevado por la mala /y es por eso
que te quiero tanto, /mas si das a mi vivir /la
dicha de tu amor fingido /miénteme una
eternidad /que me hace tu maldad feliz. /¿Y
qué más da? /La vida es una mentira;
/miénteme más /que me hace tu maldad feliz.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ De nuevo el FIS-MAT: a pesar del otoño, creceremos

La primera semana de julio se llevó a cabo la ceremonia de premiación del XXVIII Fis-Mat y con ella se dio por terminada una edición más del Concurso Regional de Física y Matemáticas, mismo que festejó los 35 años de vida. El Fis-Mat, como se le conoce, estuvo dedicado a Manuel Martínez Morales, investigador de la Universidad Veracruzana que fuera director de la Escuela de Física e Inteligencia Artificial de aquella universidad. En la sección La Ciencia desde el Macuiltépetl se reproduce el mensaje que enviara a los jóvenes estudiantes de primaria, secundaria y preparatoria que participaron en el evento, en el que les plantea la necesidad de reflexionar y de llevar a la practica el uso de la ciencia a favor del desarrollo de una nación, papel que corresponderá a las nuevas generaciones, después de siglos de implantación en una sociedad que sigue buscando su independencia, política y económica, en la cual el papel de la ciencia será fundamental.

De esta forma el concurso continúa siguiendo su objetivo de despertar vocaciones y de entusiasmar a los jóvenes estudiantes en el estudio de la ciencia. Desde hace 35 años el concurso sigue buscando, ya no enraizarse pues lo está, sino institucionalizarse y ligarse al desarrollo académico de la institución, desarrollo que en los últimos veintiséis años ha seguido sin rumbo, ni planeación. Los vicios sobre los que ha ido creciendo la ahora facultad, se han agudizado en los últimos meses, postergando un necesario sentido académico que refleje la calidad que sus egresados y profesores e investigadores ostentan. Es común referirse a indicadores que los propios

investigadores han logrado como si fueran producto de una planeación y apoyo académico de una institución, que sigue siendo desorganizada, en donde la improvisación es la pauta. Muchas anomalías académicas se pueden mencionar, como la existencia de materias similares con nombres diferentes para evitar que puedan ser impartidas por profesores “no deseados” o incómodos; en fin. es un gran número de casos que se pueden mencionar, no propios de instituciones de prestigio.

En este marco no es extraño que un evento como el Fis-Mat, esté desligado de la parte oficialista de la Facultad, desperdiciando y despreciando, no sólo su labor, sino el potencial que el Fis-Mat puede aportar al desarrollo de la Facultad, en virtud de su cercanía con los niveles básico, medio y medio superior. Su monitoreo es algo que no ha sido aprovechado.

De esta forma el mensaje en el que Manuel Martínez arenga a los jóvenes a privilegiar la reflexión sobre el papel social de la ciencia, y sobre todo el aspecto de control que es usado para inhibir el desarrollo del país a través de programas de maniatación reflexiva del científico, del profesor, del estudiante de ciencias y el estudiante en general. Esa conducta de maquila científica a la que se refiere Manuel Martínez.

En un principio, el concurso anunciaba a toda voz, que los premios de aquellos primeros certámenes serían entregados de manos del Dr. Joel Cisneros Parra director de la Escuela de Física, ha pasado en la actualidad, a ser entregado en ceremonias en la cual lucen muy peinaditos quienes detentan los puestos directivos pero que no sienten como parte de la institución, y menos de la vital importancia eventos como el Fis-Mat; de esta forma las ceremonias no pasan de ser espacios para el rollo, el mismo que se ha usado a lo largo de estos últimos

veintiséis años, sin la conexión con los programas educativos y culturales de una institución sería.

Después del aborto al programa académico que había planteado y sentado las bases el Dr. Cisneros, y del cual por cierto participamos sin proponérselo en su abandono, por parte de las autoridades universitarias que no por nosotros, sembrando la ineptitud y mediocridad en sus cuadros directivos, sistema que persiste hasta la actualidad.

Cuando inicia la tercera fase del concurso en 1987 para dar por reinicio en 1989 al VII Concurso de Física y Matemáticas para escuelas secundarias y preparatorias del estado de San Luis Potosí, en donde se insertaron destacados profesores del área en su organización académica, como Francisco Mejía y Carlos Angulo que diseñaron el examen que tanto en física como matemáticas tenían que presentar los alumnos de secundaria y preparatoria. A partir de entonces el Fis-Mat ha evolucionado, creciendo en concurso y modalidades, ampliándose a otros niveles educativos y otras áreas del conocimiento en ciencias. Esta evolución ha contrastado con el apoyo institucional en el cual se ha ido degradando cada vez más, hasta llegar a su máximo nivel de degradación que presenta en la actualidad.

Al salir Memo Marx de la dirección, conminó en una ceremonia de premiación a Benito Pineda, quien en ese momento se encargaría del changarro, a que se siguiera “apoyando” al concurso. Por supuesto que el concurso siguió realizándose, pero en ese marco que los organizadores le habíamos impuesto para asegurar su evolución académica. En esta tarea Francisco Mirabal en el Cimat le dio un apoyo invaluable y el concurso tuvo una evolución aún mayor. El deteriorado apoyo institucional se acentuó en los últimos dos años y a pesar de su gran

aceptación entre los jóvenes estudiantes y las instituciones donde se forman, decidimos suspenderlo este año. Sin éxito, sin éxito pues la presión de los propios jóvenes y de las instituciones que año con año vienen participando, nos empujó a realizarlo una vez más y llegar a su edición XXVIII y sus 35 años de actividades. Por lo mismo el concurso fue dedicado a Manuel Martínez, quien es un ejemplo que varios de los organizadores y estudiantes de la vieja guardia, consideramos positivo para nuestra propia formación. Manuel Martínez además fue uno de los iniciadores del Cronopio original y, eso nos dice mucho; así que el espíritu ha rodeado y nutrido al Concurso, el Fis-Mat, de alguna forma ha sido influido por Manuel Martínez, quien fuera nuestro profesor al ingresar a la entonces Escuela de Física y que sigue siéndolo con sus lecciones, que seguimos, con su ejemplo, tomando en la actualidad.

El Fis-Mat es el segundo concurso más antiguo del país y el único con las características que presenta, el potencial de monitoreo y vinculación con los niveles previo al universitario no se han aprovechado, por el contrario, se han despreciado. Su papel de reconocimiento temprano al aprovechamiento estudiantil y el encauzamiento en el terreno académico de las nuevas generaciones sigue siendo una, de sus virtudes, entre muchas otras. Ya veremos hasta donde llega el concurso a pesar de nuestras autoridades. No es de extrañar que aparezca en breve con nuevo formato y estructura independiente a la institución que lo viera nacer, como un vehículo de vinculación, desarrollo y progreso para la propia institución.

Ya lo dijo Amaury Pérez en 1979 en su canción.

*No lo van a impedir las golondrinas,/ ni ventanales
rotos, ni lunas llenas,/ ni todos los andamios, ni las*

hormigas,/ ni flores, ni herejías, ni colmeneras./ No lo van a impedir los corre mundos,/ ni los soldados, ni las primaveras,/ ni aun negándolo el viento de muro en muro,/ ni aun negándolo, al fin, donde se crea./ No lo van a impedir ni andén, ni esquina,/ ni el temor de la virgen si obscurece,/ ni el humo de las calles y llovizna,/ ni el canto del verano que anochece./ No lo van ha impedir ni el falso amigo,/ ni el que alimenta el cepo y la tortura,/ ni el pequeño ladrón de mano fría,/ ni el terrible don Juan de cara dura./ No lo van a impedir ni moralistas,/ ni el indiscreto encanto del embrujo,/ ni ausentes funcionarios, ni arribistas,/ ni aspirantes al hacha del verdugo./ No lo van s impedir las bandoleras,/ ni el letrado galán de poco vuelo,/ ni inquisidores, ni aguafiestas,/ ni eternos sembradores de veneno./ No lo van a impedir los enemigos,/ ni atentos intimistas alabados,/ ni burócratas tiernos, ni podridos,/ ni herederos, ni apóstoles errados./ No lo van a impedir del valle al cielo,/ ni reyes del honor, ni periodistas,/ ni antiguos comediantes, ni embusteros,/ ni estudiantes de leyes, ni alquimistas./ No lo van a impedir los generales,/ ni adorables doncellas pervertidas,/ ni apelables procesos judiciales,/ ni perros, ni cometas, ni suicidas./ No lo van a impedir ni prohibidos,/ ni novios convencidos y hechiceros,/ no lo van a impedir las soledades a pesar del otoño creceremos.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ Otra rayita al tigre

Como parte del trabajo editorial y autoral del doctor Cisneros salió de la imprenta, a principios de este año, el libro Fundamentos de Acústica, sumándose al importante número de textos y libros de consulta bajo la autoría del doctor Cisneros, que como bien se sabe, son editados por el mismo, para vergüenza de nuestras instituciones. Como quiera es un trabajo que da presencia y prestigio académico a la Facultad de Ciencias. El libro, aunque sobraría decirlo, es bueno y presenta un interesante material para los interesados en aprender acústica, donde la parte práctica y sus fundamentos van de la mano, como ejemplo de cómo es conveniente enseñar una disciplina práctica, sin desdeñar la parte fundamental, en este caso de la matemática, como ahora luego se estila en materias para electrónicos.

El camino emprendido por el doctor Cisneros, como editor-autor es encomiable y se suma a la importante área de bibliografía científica potosina, que cómo hemos apuntado en entregas anteriores, se desarrolla desde la época colonial; de esta manera la colección de textos del doctor Cisneros viene a reforzar el hueco que nuestras instituciones han dejado descubierto, rellenándolo ahora el doc Cisneros con libros de muy buena calidad en contenido, y de utilidad para carreras de corte científico.

Esperamos que las instituciones y universidades de otros puntos del país, puedan conocer los mencionados libros y en dado caso ser utilizados por los jóvenes estudiantes, científicos en ciernes, para ayudarse en su formación.

Prometemos que en breve pondremos la lista de libros por si hay interés en que los conozcan; para tal efecto el

Boletín podría servir de enlace, entre los interesados y el doc Cisneros, que es uno de los maestros distinguidos de la Facultad de Ciencias.

Por lo pronto, felicitamos al doctor Cisneros por ese nuevo libro y quienes estén interesados en adquirirlo y lo puedan hacer de forma directa, pasen a su cubículo, aquí en la Facultad de Ciencias; como ya hay mapas en las paredes, no creo que se pierdan. Bueno, si le entienden al mapa, que creo requiere manual.

Con este libro le agrega una nueva rayita al tigre, como luego se dice, que en este caso ya está, muy bien vestido. Para Alejandro Filio es una estrella más.

*Sentado sobre un banco/ un hombre y una luz
esperan/ y recorren sus manos/ veloces
diapasón y cuerda./ Prepara la garganta/ y
hay algo que le quema dentro/ de su guitarra
escapan/ ciclones y sueños./ Le cambia la
mirada/ cuando se anuncia la tercera/ el
aplauzo le llama/ y busca un tono en la
cabeza./ Tendrá que darlo todo/ como lo dio al
primer intento,/ en que valiente y loco/ gritaba
su empeño./ Y va cantando, es una estrella
más,/ de las del alto, no de las de canal./ Subió
despacio y nadie logrará/ de donde vive
descolgarlo./ Y va cantando, es una estrella
más,/ de las del alto, no de las de canal./ Subió
despacio y nadie logrará/ de donde brilla
descolgarlo./ En la canción se esmera/ y no en
los trucos de colores,/ el negro de su prenda,/
es luto por los perdedores./ Los que
cambiaron todo/ solo por verse en la pantalla/
pero al salir de foco/ perdieron las caras.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Un íntimo amigo**

Inicia una nueva edición de la Fenapo, la feria nacional potosina. En cierta época la Escuela de Física y luego Facultad de Ciencias llegó a instalar stands, en el pabellón industrial. Un reconocimiento que conservo es el de la Fenapo 78 en donde se exhibieron los aparatos antiguos que ahora se exhiben en el Museo de Historia de la Ciencia de San Luis Potosí.

Ahora no suelo asistir, pero en aquellos tiempos, ya sea como expositores o simples visitantes, eran frecuentes.

La Feria se instalaba a un costado del estadio de fútbol, el viejo, y uno de los problemas era encontrar donde estacionarse.

La banda del carro blanco arribaba cerca de las nueve de la noche y después de encontrar lugar para estacionarse, entrábamos a las instalaciones que, por lo regular, estaban atiborradas, en ese entonces las actividades duraban a lo largo de la noche hasta despuntar el nuevo día y, no era extraño que permaneciéramos en dicho lugar hasta esa hora.

En uno de esos días nos estacionamos frente a la casa del Maik, bueno, de la mamá del Maik que tiene en juegos olímpicos frente al estadio de fútbol. Sobra decir que tuvimos buena suerte y el lugar estaba completamente lleno de vehículos. Después de departir en los diferentes lugares de divertimento que ofrecía la Fenapo, salimos alrededor de las siete de la mañana, justo para llegar a nuestras labores diarias en la Facultad, cuyas instalaciones aún estaban en la avenida Manuel Nava. Al salir, el único carro que estaba por esos lugares era el famoso Dart blanco, que le da nombre a la banda, así que era fácil localizarlo. Esa ocasión por estar frente a la casa del Maik,

decidimos ir a buscarlo, mejor dicho, a levantarlo. Su mamá barría la calle, la banqueta que le correspondía y después de saludarla amablemente, le pedimos le hablara al Maik. Nos respondió, también amablemente, que no lo quería despertar, pues luego se molestaba. Ni tardos ni perezosos le indicamos que no se preocupara, que le dijera que lo buscaba su íntimo amigo el Flash. Finalmente la convencimos y al rato salió al Maik con sendas carcajadas, refiriéndose a lo del íntimo amigo. Por varios días el Maik se seguía burlando, del uso de tamaño argumento, que al menos ese día nos funcionó para que su mamá se animara a despertar al Maik, que luego se convertía en hombre verde, para que nos acompañara a un menudo y llegar con ganas a realizar nuestras actividades diarias.

Esa imagen del Dart blanco sólo y su alma en el área de estacionamiento, cuando por la noche era algo difícil de lograr y que ese día corrimos con buena suerte y no tanta por la mañana cuando el Maik respondió a nuestra llamada de sus íntimos amigos que lo buscaban, para él, de madrugada.

Y el reloj marcó las horas para Roberto Cantoral.

Reloj, no marques las horas/ porque voy a enloquecer,/ ella se irá para siempre/ cuando amanezca otra vez./ No más nos queda esta noche/ para vivir nuestro amor,/ y tu tic-tac me recuerda/ mi irremediable dolor./ Reloj, detén tu camino/ porque mi vida se apaga,/ ella es la estrella que alumbra mi ser/ yo sin su amor no soy nada./ Detén el tiempo en tus manos,/ haz esta noche perpetua,/ para que nunca se vaya de mí,/ para que nunca amanezca.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Desayuno de trabajo**

Necesitábamos discutir y organizar algo de chamba, así que el Chino, que los viernes se sale sin desayunar para atender como se debe al negrito, nos propuso ir a desayunar para ver el asunto como Dios manda. De hecho, el Chino sólo quería ir con el negrito, pues últimamente se les ve muy unidos, incluso han llegado varias veces juntos por la mañana; a tal grado que el negro me advirtió que le debemos de respetar un papelito, por orden de la Suprema Corte, que consiguieron en chilangolandia. En fin, no quiero investigar su contenido, aunque es evidente. Así que nos les quedó otra que invitarme. Ya enfilaba rumbo a Pueblo Bonito, reunión de trabajo al fin, pero el Chino se dirigió hacia la avenida Manuel Nava; terminamos en los tacos de estomatología.

A Pueblo Bonito o al Westin sólo enviamos a los diputados bajo nuestro patrocinio, donde les pagamos sus modestos desayunos de veinticinco mil pesos.

El negro ganó una silla y el Chino y yo nos mantuvimos parados en la banqueta, en donde media universidad nos descubrió dirigiéndonos un saludo de buenos días y de provecho.

Una orden pal' negrito y dos de huevo y dos de frijoles pal' Chino y pa' mí, que los vestimos de cueritos y chile verde.

Del asunto de trabajo poco o nada discutimos, en esto si fue igual que los diputados. Esperamos que el negrito se acabara su pepsi para pedir la cuenta. De pilón, luego de que el Chino nos invitara y no nos llevara a Pueblo Bonito y acabáramos en la banqueta con nuestro plato de tacos, al final tuvimos que pagar los mentados tacos. Estamos acostumbrados, pagamos diariamente los desayunos de

trabajo de diputados que hasta se enojan porque los cuestionan por tan descaradas acciones, a lo que argumentan que con los bonos de apoyo que les dan, les damos, mejor dicho, pueden hacer los que les dé la gana. ¡Ah bueno!

Total, que después de los taquitos de huevo y frijoles, con sus cueritos y su chilito verde, regresamos a la escuela a seguir con la talacha, y terminar el café que habíamos dejado pendiente. Como no queriendo, el negrito, volvió a insistir con lo del papelito que fueron a arreglar a México y que exige se le reconozca por estos lares.

De Chava Flores, es la taquiza.

Pudo más una taquiza que mi más ferviente amor.../ Cuando yo me declaraba, te dio un hambre de pavor.../ Yo te hablaba de Bonanza y te empezaba a apantallar.../ Y las tripas de tu panza comenzaron a chillar.../ Si pa' un taco no te alcanza no salgáis a platicar.../ Al pasar frente a los tacos, yo te daba el corazón.../ Tu en lugar de recibirlo te metiste hasta el rincón.../ Y pa' decirte que te quiero ya te tuve que alcanzar.../ Tu ordenabas al taquero tres de lengua pa' empezar.../ Otros tacos de suadero, seis de bofe y de cuajar.../ Te expliqué casi llorando que te amaba con pasión.../ Tu le entrabas a los de ojo, tripa gorda y corazón.../ Y cuando quise poner fecha, pa' la iglesia y pa'l civil.../ Te aventates como flecha al cachete y nenepil.../ Erutabas satisfecha, ay hijita, yo te hablaba de perfil.../ Al seguir con los de oreja, entrome la preocupación.../ Vino trompa, sesos, buche, los de nana y chicharrón.../ Siguió el cuero a la

taquiza y hasta el hígado surgió.../ Y llegó la longaniza, la cecina, el riñón.../ y al entrarle a la maciza, me saliste con que no.../ Al notar que me enojaba te alcanzaste a refinar.../ Tres cervezas bien heladas y seis machitos pa'cabar./ Cuando al fin llego la cuenta me tuvieron que prestar.../ Y entonces me dijiste con tu dulce, angelical y argentina voz.../ 'Ya estuvo bueno de botana, hora invítame a cenar'/ Que te mantenga el gobierno, vaya forma de tragar!!.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ Festejo nonagenario

Hace unos días, uno de esos días que no se volaron el periódico, apareció una nota en el periódico Pulso sección de sociales, llamada actualidad, referente a la reunión que las amigas de la señora Mariane Joung le ofrecían con motivo de su cumpleaños número noventa y seis, se dice fácil. Gratamente, nos enteramos y recibimos noticia de la maestra Joung, la querida maestra de idiomas que tuvo la Escuela de Física y posteriormente la Facultad de Ciencias, donde laboró hasta su jubilación.

La maestra Joung, cuyo apellido original, bueno de soltera, es Berkhoff, se encargó, después de la maestra Echenique, de los cursos de idiomas, ya sea inglés o alemán, mucho antes de que la universidad formara su centro de idiomas y el departamento universitario de inglés. De esta forma, durante muchos años se ofrecía en la Escuela los cursos de inglés, que eran obligatorios y cursos de alemán, optativos, de repente se ofrecían otros cursos como francés e inclusive ruso, donde el pozoles hacía de las suyas.

De esta forma la señora Joung contribuyó a la formación de los estudiantes de la Escuela de Física y en particular de muchos de nosotros, realizando una honesta y responsable labor docente, alejada del vetetismo académico. Por fortuna, como reconocimiento a esa labor, se le dedicó uno de los Concursos Regionales de Física y Matemáticas, asignándosele su nombre.

Un par de ocasiones fui a visitarla a su casa, donde aproveché para grabar algunos discos de música típica alemana, de la usada para tomar cerveza, como rezaba el título de la serie de discos, grabaciones que aún debo de tener por ahí.

La maestra Joung tenía un físico vigoroso producto del diario ejercicio, que aún ya grande realizaba, posiblemente aún lo haga, cosa que ignoro; todos los días muy de mañana nadaba para emprender sus faenas diarias que realizaba no sólo en la escuela o después la facultad, pues colaboraba con la alianza francesa, entre otras instituciones.

Después de que se retiró la he visto en pocas ocasiones y hace ya tiempo no sabía nada de ella, hasta que apareció muy sonriente a sus noventa y seis años en el periódico festejando con sus amigas en el restaurante La Gran Vía. Aunque, por extraño que parezca estuve platicando recientemente con ella en la entrada a un cajero de Bancomer. Resulta que mientras esperaba que Ruth acabará de hablar con el aparato para que le proporcionara efectivo, y me invitara unas ricas tortas con Fitos, entró la señora Joung, a la que ni tardo ni perezoso le saludé afablemente, le di una palmadita y le hice participe del gusto que me daba volverla a ver y sobre todo en un buen estado de salud. La señora Joung, me preguntó si andaba fuera de la ciudad pues tenía tiempo sin verme, después de explicarle que seguía en la escuela y que casi no salía de por allá, me di cuenta que, la tal señora Joung, pues, no más no era. Así es, tanto yo como ella seguíamos una platica con otras personas creyendo que eran, por mi parte la señora Joung, y la supuesta señora Joung, no se con quién me confundió. El asunto es, que cinco minutos después, nos despedimos deseándonos lo mejor, tratando por mi parte de remediar la confusión. La señora, no sé si me relacionó con alguien o simplemente se preguntó en todo momento, quién es este nahual. En fin, de cierta forma me entrevisté con la querida maestra Joung, que por cierto se parecía horrores a la original, aunque esta era más joven, digo si consideramos que la señora Joung

acaba de cumplir noventa y seis años. De los que esperamos cumpla muchos más. Me despedí como si fuera la maestra Joung, sin pronunciar su nombre y, ella, creo, hasta bendición me dio. Para estar a tono, la polca del barrilito de cerveza.

*Barrilito de cerveza/ barrigón y parrandero/
tu me quitas la tristeza/ barrilito cervecero./
Te acaricio la pancita/ y muy suave te
bombeo/ alegre y optimista/ no salgo del
jaleo./ Todos dicen que los tiempos/ se
pondrán color de hormiga/ pero a mi nada me
importa/ si me llenas, la barriga./ Una negra y
una güera/ con las dos me bamboleo/ y con mi
barrilito/ muy suave es el mareo/ Si me voy
por hay a parrandear/ mi barril tendré que
desinflar/ yo no le puedo hacer traición/ me
voy con el de vacilón./ Si es francés, inglés o
alemán/ para mi ay caray lo mismo da/ lo
cierto es que yo sin el/ sin mi barril no puedo
estar./ Barrilito, vente conmigo a pasear/ muy
juntitos vámonos a vacilar/ los dos tu y yo
brindemos a la salud de los dos/ barrilito
cervecero yo te quiero por panzón./ Y pasaran
los años/ y nunca te dejaré/ llenecito te juro
que te tendré/ Si mi mujer se enoja/ Pos que le
vamos a hacer/ Si me obliga a que yo escoja/
Pos te tengo que escoger/ Barrilito de cerveza/
barrigón y parrandero/ tu me quitas la
tristeza/ barrilito cervecero./ Te acaricio la
pancita/ y muy suave te bombeo/ alegre y
optimista/ no salgo del jaleo./ Si me voy por
hay a parrandear/ mi barril tendré que
desinflar/ yo no le puedo hacer traición/ me*

voy con el de vacilón./ Si es francés, inglés o alemán/ para mi ay caray lo mismo da/ lo cierto es que yo sin el/ sin mi barril no puedo estar./ Estoy muy de malas/ ya se rompió mi barril/ y no se que me pasa/ que hasta me quiero morir/ Fue mi suegra/ la que rompió mi barril/ barrilito cervecero/ yo no se que hacer sin ti

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ Un profesor Vaquero

Una buena parte de su vida la pasó en la universidad y, otra buena parte, como catedrático, principalmente del Departamento de Físico Matemáticas, en donde según decía, trabajaría hasta su muerte; y se cumplió su promesa. Juan José Ponce González, estaba en clase cuando se desvaneció como cruel anuncio de su enfermedad, frente a sus alumnos de los que tuvo muchos, y que, según su hermano, llevaba cuenta exacta. Se fue contra su voluntad, del salón de clase, y la semana pasada volvió ya en el féretro, a la que fuera su casa, como una última escala de su viaje eterno. Descansaba en el féretro, mientras sus compañeros y familiares recordaban parte de su vida, en esas sus dos casas, sus lecciones y los muchos gratos momentos que se vivieran en su compañía, en un merecido homenaje póstumo de cuerpo presente en el Departamento.

Lo conocí en los setenta, aunque ya había oído hablar de él y de sus compañeros al ingresar a la Escuela de Física, lo conocí fortuitamente y para variar, en un salón de clase, fue en el Colegio Motolinia, al que habíamos ido a realizar promoción para el I Concurso de Física y Matemáticas para Escuelas Secundarias del Estado de San Luis Potosí, el concurso que marcara el inicio del Fis-Mat, se presentó de manera jovial, al enterarse que éramos estudiantes de la Escuela de Física, en esa ocasión iba con el Mora, y estuvimos platicando por un buen rato en el patio del colegio, en aquel tiempo aún no usaba sombrero. Miembro de la vieja guardia de la escuela, que en ese entonces era como una familia, que posteriormente fue extendida a otros confines, como el caso del Departamento, donde de cierta forma se siguió nutriendo

esa familia. En el Departamento ingresó a trabajar una buena cantidad de egresados de la Escuela de Física y su convivencia se continuaba enriqueciendo.

Posteriormente volvimos a coincidir en el campo deportivo, a mediados de los ochenta la raza del Departamento juntó a posibles jugadores de softbol de Ciencias y del Instituto de Física y se formó un equipo, que posteriormente encendió la llama en la universidad y se propagó a otras escuelas y facultades y le dio forma a lo que ahora es la liga universitaria de softbol. En ese tiempo, ya portaba sombrero que cambiaba durante los juegos y entrenamientos por una gorra de beis.

A principios del siglo XXI, el destino me llevó a las aulas del Departamento como profesor, y la compañía del Ponciano se hizo rutina. Siempre me decía que pensaba que no iba a durar como profesor del Departamento, sabía que era una actividad demandante que no aceptaba excusas para tener suspensiones, fueron pasando los años y se congratulaba de que continuara en esa empresa a pesar de estar adscrito a la Facultad de Ciencias. El Ponce la conocía bien, ocho horas diarias de impartición de clase, se dicen fácil, pero se las encargo.

Como buena familia compartía su casa, desde su época de alumno de física, tanto el Morán como Mejía asistían asiduamente a estudiar a su casa, y a la hora del desayuno, de hecho, en varias ocasiones, aunque no estuviera el Ponce. Eran bien recibidos; esa practica la continuo ya como profesor, en los últimos años me tocó asistir en un par de ocasiones a alguna de esas reuniones; la última justo el día que le rindieron homenaje en el Departamento y le asignaron su nombre a uno de los muchos salones donde le tocó profesar cátedra. Cumplió con su gusto de formar jóvenes, y encauzarlos al terreno profesional. De esta forma cubrió una de las facetas que como físicos hay

que contribuir, la enseñanza y su promoción que luego es dejada de lado. Ponce se comprometió con esa faceta y realizó un trabajo más que digno. Ha dejado lecciones y retos por cubrir, su presencia estará con nosotros en esas aulas del Departamento de Físico Matemáticas. El mejor homenaje que le podemos dar es el de seguir su ejemplo y contribuir con los jóvenes que pasan por las aulas del Departamento, con responsabilidad, cariño y emoción, tal como lo hacía el Ponce. Descanse en Paz. En 1970 Silvio Rodríguez escribió Al final de este viaje.

*Al final de este viaje en la vida quedarán/
nuestros cuerpos hinchados de ir/ a la muerte,
al odio, al borde del mar./ Al final de este
viaje en la vida quedará/ nuestro rastro
invitando a vivir./ Por lo menos por eso es que
estoy aquí./ Somos prehistoria que tendrá el
futuro./ somos los anales remotos del hombre./
Estos años son el pasado del cielo;/ estos años
son cierta agilidad/ con que el sol te dibuja en
el porvenir,/ son la verdad o el fin, son Dios./
Quedamos los que puedan sonreír/ en medio
de la muerte, en plena luz./ Al final de este
viaje en la vida quedará/ una cura de tiempo y
amor,/ una gasa que envuelva un viejo dolor./
Al final de este viaje en la vida quedarán/
nuestros cuerpos tendidos al sol/ como
sábanas blancas después del amor./ Al final
del viaje está el horizonte,/ al final del viaje
partiremos de nuevo,/ al final del viaje
comienza un camino,/ otro buen camino que
seguir/ descalzos contando la arena./ Al final
del viaje estamos tú y yo intactos./ Quedamos
los que puedan sonreír/ en medio de la muerte,
en plena luz.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ Camino a la adopción

Genrruchito, ese personaje de los Polivoces, que representaba a un niño, algo grandecito, con pelo no rizado sino lacio con un corte casi al estilo príncipe valiente con partido en medio, solía caminar en andadera, haciendo de las suyas. Cierta día se le ocurrió al Maik ir a la peluquería y sin querer queriendo lo dejaron como al Genrruchito; la raza que las pesca volando inmediatamente le comenzó a decir Genrruchito. El Maik se enojaba y se enoja, cuando alguien se le ocurre llamarle con ese mote. Él se lo buscó. Hay quienes le dicen el Chabelo, mote no tan ingenioso como el de Genrruchito, pero igual le queda. Un peladote que parece niño, o un niño crecidity latoso.

Total, que el Maik asumió el papel de Genrruchito, aprovechando la coyuntura de los matrimonios tolerados y sabiendo que en la escuela hay quienes cuentan con un papelito respaldado por la Suprema Corte, llegó muy contento pidiendo, rogando, que fuera adoptado, que por él no había fijón, que no corría el riesgo de hacerse gey, ¿será por que ya lo es?, y que no pedía mucho para sus domingos.

Unas cuantas cheves por semana, lo podrían mantener ocupado y así no dar lata, incluso podía apoyar para los gastos de la nueva casa.

Hasta el momento el Genrruchito sigue rogando para que se realice tan ansiado anhelo y contar con un hogar, rescatándolo de la calle y con la satisfacción hacia la pareja de sentir que han hecho feliz a un niño, dándole un hogar.

Aunque aún no le han dado el sí. Cierta día llegó desesperado gritando –¡Mamá Dolore! Mamá Dolore!, con

evidente acento afro. No le hicieron caso, pero acostumbrado a los malos tratos apretó el orgullo y no soltó el llanto.

A pesar de lo inhibido, asegura tener sus dudas, dice no saber, de concretarse el asunto de la adopción haciendo valer el papelito de la feliz pareja, si tendrá dos mamás o dos papás. Está confundido. Sin querer continua la saga, esperamos se cumplan los deseos del Maik y por fin encuentre la felicidad al lado de sus compañeros, ahora en el papel de papás adoptivos. ¡Sí, se puede! ¡Sí, se puede!, le apoya la raza.

Más grandecito, bien podría ser el Pichicuas, al que le cantó Chava Flores

Pichicuas y Cupertino/ Se pusieron con canicas a jugar./ Pichicuas que pide mano;/ Cupertino, rin tin cola, cola y tras'/ Una raya y un hoyito/ Que pintaron en el suelo del solar./ Se advirtió que "Tres y el fuerte"/ Que "prohibido comer mano"/ Y que "Al quede no tirar"/ Que "las chiras son al tiro"/ Que "hay calacas y palomas"/ Y "El ahogado muerto está"/ Mi Pichicuas, te sigue Cupertino./ Mi Pichicuas, te quiere calaquear./ Si ya las traes, apuntale con tino./ Mi Pichicuas, lo tienes que ponchar./ Pichicuas y Cupertino/ Las canicas se empezaron a ganar./ Como se jugó de a devis/ Buenos tiros se cambiaron de lugar./ Cupertino que hace trampas/ Y hartos dengues pa' ciscar al Pichicuas./ Pichicuas que se lo poncha,/ Cupertino que hace concha/ Y no le quiere ya pagar./ -Mis canicas me las pagas-;/ y que empiezan las trompadas,/ ¡Ay, mamá!, que feo es jugar!/ Mi Pichicuas, de a

devis nunca juegues./ Mi Pichicuas, de a mentis es mejor./ Pos no esta bien que ganes y les pegues./ ¿que va a decir de ti tu profesor?/ Yo, como tu, también fui pelionero./ Yo, como tu, también fui re hablador./ Pero una vez me puse con el “güero”/ Y ya lo ves: ¡se me acabó el rencor!

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Ciencia y sociedad**

En 1975, un año después de haber ingresado a la Escuela de Física, nos preparábamos para llevar los cursos de filosofía e historia de la ciencia, que luego son dejados de lado en la formación de los físicos. Este tipo de cursos son necesarios para la buena formación de jóvenes que aspiran a desarrollarse como científicos, pues llaman a la reflexión de temas de ciencia y su relación con la sociedad, así como su importancia en la construcción del pensamiento moderno que rige nuestras sociedades, en general la ciencia y sus repercusiones sociales.

Previo a esos cursos tuvimos la oportunidad de asistir al primer ciclo de conferencias de Filosofía de la Ciencia que organizaba, la Escuela de Física a través del Consejo Estudiantil, y la Escuela de Psicología de la UASLP en coordinación con el taller de arte e ideología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

El ciclo de pláticas se llevaría a cabo los viernes a las siete de la tarde noche del 16 de mayo al 6 de junio de 1975 en los auditorios de la Escuela de Física, que aún no tenía auditorio, y el auditorio de didáctica, que ahora es el Berrones Meza de Radio Universidad. Si mal no recuerdo, alguna o algunas de las pláticas se realizaron en el auditorio de la Escuela de Economía, donde por cierto hasta el Baro cantó.

Los temas de las pláticas giraban en torno a la inquietud progresista de la raza de Física y Psicología y el materialismo dialéctico inundó los auditorios.

El programa de pláticas abarcó: Ciencia e ideología, impartida por Alberto Higar, profesor emérito de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; Ciencia y política a cargo del filósofo Alan Arias de la UNAM; La

función de la lógica matemática en la ciencia, impartida al alimón por Luis Felipe Segura y León Olive profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; Materialismo Histórico e Historia de la Ciencia “el caso Galileo” impartida por Johnathan Molinete de la Escuela Nacional de Antropología de la UNAM.

En realidad, poco recuerdo de esas pláticas, pero despertaron el interés por el estudio de los aspectos sociales de la ciencia y el análisis de su propia estructura, que ahora recobro con el estudio de las aportaciones a la ciencia por científicos potosinos, principalmente en épocas pretéritas y que de cierta forma norman mis reflexiones sobre el papel de la ciencia en el desarrollo cultural y social de nuestras poblaciones. Muchas lecciones se derivan de su análisis que merecen ser incorporadas en la formación de futuros científicos, particularmente físicos que se forman en San Luis, incluyéndoles en sus programas de estudio, aspectos sociales con ese énfasis de circunstancia local, que en nuestro caso es sumamente rica e ilustradora.

*Le he preguntado a mi sombra/ a ver cómo
ando, para reírme,/ mientras el llanto, con voz
de templo,/ rompe en la sala regando el tiempo./
Mi sombra dice que reírse/ es ver los llantos
como mi llanto/ y me he callado, desesperado,/
y escucho entonces:/ la tierra llora./ La era esta
pariendo un corazón./ No puede más, se muere
de dolor,/ y hay que acudir corriendo/ pues se
cae el porvenir/ en cualquier selva del mundo,
en cualquier calle./ Debo dejar la casa y el
sillón./ La madre vive hasta que muere el sol,/ y
hay que quemar el cielo/ si es preciso, por
vivir,/ por cualquier hombre del mundo,/ por
cualquier casa.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Llueve sobre mojado**

Llueve sobre Veracruz. Y sobre varios estados del país, donde las inundaciones muestran imágenes impactantes. El número de damnificados es importante. Entre las imágenes que se han visto, figura la de La Antigua, esa población cercana al puerto de Veracruz en donde vivió Cortés, donde se asegura que esos gruesos muros de piedra pertenecían a su casa.

En nuestra estancia en la universidad poblana, y en el INAOE, los compañeros de la Escuela de Física que nos encontrábamos por aquellos lares, emprendimos una especie de excursión a las playas veracruzanas, aprovechando que entre nuestros nuevos compañeros del INAOE había algunos de Xalapa, así que nos pusimos en sus manos y emprendimos la aventura. Por cuestiones de trabajo, el mentado Piedras y algunos otros se desocupaban después, nos dividimos en la travesía; yo me fui con el compañero de Xalapa, que a estas alturas no recuerdo su nombre, a preparar el camino. Llegamos a Xalapa y nos alojamos en su casa paterna, llegamos justo a la hora de la comida, así que, ni tardo ni perezoso me acomodé en la mesa. El padre del amigo tenía la sana costumbre de tomar un tequila de aperitivo, para luego comer con cerveza, por cierto, práctica que uso en la actualidad, sólo que combino el mezcal y el tequila cuando tengo del Centinela. Ese día por la tarde emprendimos rumbo a la playa. Era periodo de vacaciones, así que era de esperar estuviera con mucha gente, pero no fue así. Estos cuates, concedores de la región, sabían el camino a una playa de las llamadas desiertas, no como chachalacas que ya era famosa. Así que, en una especie de camino, pues al principio no parecía, enfilo entre la vegetación y se

internó por un angosto camino donde sólo cabía el auto. De repente aparecían algunos cangrejos atravesando el camino anunciándonos la cercanía de nuestro objetivo, al poco rato se comenzó a oír los susurros de las olas descubriéndose ante nosotros el inmenso mar. Tengo que decir, que no lo conocía así que la impresión fue importante. Nos estacionamos y comenzamos a bajar las provisiones y casas de campaña, para adelantar el arreglo del que sería nuestro campamento mientras llegaban los compañeros.

Al filo de la madrugada apareció la raza, ya teníamos prendida la fogata y nos refrescábamos con succulentas cheves. Dos días duramos en la playa disfrutando del mar. El lugar era una verdadera playa desierta, sólo nosotros estábamos por ahí. Por la noche pasaban algunos compas con costales recogiendo cangrejos, pero sólo ellos, como simples paisanos se veían por ahí.

Llegó la hora del regreso, pasamos a un balneario para darnos un regaderazo y luego ir a comer, justo a La Antigua, junto al río en un agradable restaurante con ricos platillos de la región.

Creo que teníamos hambre pues recorrimos absolutamente todo el menú, que no era poco. Tenían la costumbre de no quitar las bebidas de la mesa para realizar con certeza la cuenta de lo consumido, así que la mentada mesa quedó atiborrada de envases de cerveza, no exagero si digo que tuvieron que arrimar más mesas para continuar con su estilo de conteo.

El Reyes, compañero de Saltillo que estudió con nosotros en la Escuela de Física de San Luis, resultó muy mañosito para los mariscos, y le entró desde un principio a la carne asada que también tenían en el menú. Nosotros sólo le llegamos al final después de haber recorrido todos

los platillos de cócteles, mariscos y pescados de diferentes tipos y sabores.

Buena comilona nos aventamos, en tan formidable lugar, que ahora en las escenas que transmiten dando cuenta de la tragedia que viven por allá, lucen terroríficas. Les ha llovido sobre mojado, y este dicho es literal. Al menos en la escuela ahora estamos acostumbrados, con ese cuidado de los edificios que nos aventamos, a pesar de las quejas el asunto no cambia. Debe de haber cuestiones a desorganizar más importantes.

Noche tibia y callada de Veracruz/ Cuento de pescadores, que arrulla el mar/ Vibración de cocullos que con su luz/ Borda de lentejuelas la oscuridad/ Borda, de lentejuelas, la oscuridad/ Noche tropical, lánguida y sensual/ Noche que se desmaya sobre la arena/ Mientras canta la playa su inútil pena/ Noche, tropical, cielo de tisú/ Tienes la sombra de una mirada criolla/ Noche de Veracruz, noche de Veracruz/ Vibración de cocullos que con su luz/ Borda de lentejuelas la oscuridad/ Borda, de lentejuelas, la oscuridad

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **El que se habla de tu con las estrellas**

Hoy, como hace cien años la Universidad Nacional, ahora Autónoma de México, la UNAM, otorgó dieciséis doctorados *honoris causa* a personalidades que han destacado durante el siglo XX con contribuciones que abren la puerta a los jóvenes en el siglo XXI. Entre los galardonados se encuentra Luis Felipe Rodríguez Jorge, físico dedicado a la astronomía, más precisamente a la Radioastronomía. Luis Felipe Rodríguez, aún presidente de la Sociedad Mexicana de Física, es uno de los científicos mexicanos de mayor reconocimiento, y tiene cierta cercanía a San Luis.

Luis Felipe ha participado y colaborado, además de reuniones académicas, en las diversas actividades de divulgación y promoción de la física y la ciencia que hemos emprendido, desde hace un buen número de años, por lo que el reconocimiento tan trascendental que junto con otras personalidades le ha hecho la UNAM, nos llena de gozo.

Su actividad más reciente fue en la inauguración del Año Internacional de la Astronomía que realizamos en el mes de febrero del 2009, donde el Dr. Elías Chessani hizo la presentación al estilo arribeño, de Luis Felipe y del año de la astronomía. En esa ocasión lo llevamos, sin decir agua va, a platicar con niños de la primaria tipo de tercer año, y, por si fuera poco, sin material de fotografía, fue una charla donde empezó a hablar del Universo y los niños bombardearon con preguntas acerca de sus inquietudes del mundo que les rodea.

Aunque no se especializa en el trabajo con niños, tampoco lo rehuye ni le es muy ajeno, durante la

conmemoración en San Luis del Año de Internacional de la Física, en el 2005, impartió una conferencia a estudiantes de secundaria y preparatoria en el auditorio Carlos Amador del Parque Tangamanga, que organizaba la Secretaría de investigación y Posgrado, cuando estaba Hugo Navarro, al finalizar atendió un taller para niños de primaria en las afueras del teatro.

Siguiendo con sus actividades para niños, es necesario recordar que Luis Felipe Rodríguez participó en varias ocasiones en nuestro programa Domingos en la Ciencia en San Luis Potosí, y el 3 de diciembre de 1989, platicó con el público en general y en especial con los niños, acerca del tema la búsqueda de otros sistemas planetarios. Programa de gratos recuerdos y que contamos con documentación como los carteles que exhibimos en el Museo de Historia de la Ciencia de San Luis Potosí.

Prácticamente no hay programa de divulgación nuestro, en el que no haya participado. Tendremos que recordar que, en el clandestino programa de la Ciencia en el Bar, estuvo muy en sus inicios en el 2006, platicando sobre el caso de Plutón, el que era planeta, ahora no hablamos del negrito, y participó y apoyó siendo director del Instituto de Astrofísica y Radioastronomía de la UNAM campus Morelia, enviando investigadores a dar pláticas a los alumnos de física y a niños en el programa Kosmos: El maravilloso mundo de la ciencia recreativa.

En fin, no quisimos dejar de lado este gozo por su reconocimiento, y hablar de sus participaciones en nuestras actividades de divulgación, pues creemos que ya se hablará de su trabajo científico que es muy importante y de su papel en el desarrollo de la ciencia mexicana. ¡Enhorabuena! Luis Felipe. Te esperamos en diciembre en el nuevo festival Kosmos: el maravilloso mundo de la ciencia recreativa que esperamos podamos organizar, con

motivo de los cincuenta y cinco años de formalización de la física en San Luis y donde estaremos llegando al número mil de la serie.

Luis Felipe es de Yucatán y de Yucatán la canción para olvidarte a ti con letra de Ermilo A. Padrón López y música de Gutty Cárdenas Pinelo

*Para olvidarte a ti que no supiste/ comprender
las ternuras de mi alma/ es necesario recobrar
la calma/ que el corazón perdió cuando te
fuiste/ Para olvidarte a ti que aún me
quieres/ a pesar de tu orgullo y tus agravios,/
me embriagaré, sediento de placeres,/ en la
pagana copa de otros labios./ Para olvidarte a
ti*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ México en 1810...

...Reza el título de la ópera Matilde de Julián Carrillo que con bomba y platillo fue estrenada a nivel mundial, en el Centro Cultural Universitario Bicentenario, como ahora todo se llama, en un espléndido y extraordinario concierto a cargo de la Orquesta Sinfónica de San Luis Potosí, dirigida por el maestro Miramontes. Opera que tuvo que esperar cien años para ser estrenada, según se dice, por problemas asociados a la revuelta revolucionaria, pero que a mi entender encierra problemas más de fondo, que estuvieron asociados a la constante relegación hacia el maestro Julián Carrillo, ese genio musical de Ahualulco que brillara a nivel mundial.

Por fortuna su ópera ha sido estrenada, principalmente por el empeño, tanto de su familia, como de sus alumnos y en particular del grupo de la Orquesta Sinfónica de San Luis dirigida por el maestro Miramontes, quien estuvo a cargo de la adaptación musical, necesaria, al fin y al cabo, de la obra para tenerla a punto de ejecutarse por primera vez en el mundo, en el mes de septiembre cien años después de su proyección.

Doble triunfo con la puesta en escena de Matilde, pues al estrenarse se promueve la obra clásica de Julián Carrillo, exquisita, y que merece ser escuchada y apreciada. Carrillo abandonó la composición clásica para dedicarse de lleno a la difusión y extensión de su Sonido 13, música igual de interesante y trascendente a nivel mundial, pero que propició que Carrillo dejara de componer esa música deliciosa que lo caracterizaba.

México, San Luis, están en deuda con Carrillo, cuya música se ha abandonado y relegado siguiendo las corrientes oficialistas que implantaron la música

nacionalista, que es la que luego se escucha y se difunde, muy inferior a la creada por Carrillo.

En el Nieto del Boletín hemos estado insistiendo en que le den un repaso a su música, no sólo de Sonido 13, sino también sus obras clásicas compuestas a principios del siglo XX, mismas que pueden bajarse, pues los discos son escasos, de la página oficial del sonido 13 que ya hemos dado cuenta de ella. Podrán escuchar su suite los Naranjos, sus conciertos para violín y cuarteto de cuerdas. Créanlo, vale la pena. Quienes hayan tenido la fortuna de asistir a la ópera, no me dejen mentir de lo exquisito de su música, en esa fusión entre el ambiente europeo de principios del siglo XX con los paisajes del semidesierto potosino que cubre su natal Ahualulco. Su vida es ejemplo para las nuevas generaciones, donde se plantea la posibilidad que da la fortuna y el empeño para desarrollarse a nivel de primacía mundial en cualquier rama del saber.

Carrillo, que naciera en un jacal prestado, donde ahora es cubierto por una casa que hace las veces de biblioteca y museo, tuvo la fortuna de ser descubierto por un profesor de música que le tendió la mano y lo trajo a San Luis a estudiar, ser reconocido su talento por los gobernantes en turno que lo apoyaron para proseguir sus estudios de música, primero en la capital de la República y luego en Alemania.

El mejor reconocimiento que podemos darle es difundir su música, su obra y escucharlo con respeto.

El estreno de la ópera tuvo otro ingrediente de relevancia para nuestra escuela, ahora facultad. Malkut, que fuera estudiante de matemáticas en la Facultad de Ciencias, es hija de nuestros compañeros Guadalupe Díaz de León, ya fallecida, y Gerardo Zavala, de esas épocas románticas de la entonces Escuela de Física, ejecutó los teclados en la orquesta que interpretó por primera vez la

obra Matilde de Carrillo, cosa que nos llena de orgullo y que de cierta forma deja su huella, de la escuela, en tan trascendental acto de carácter histórico, que como lo señaló el maestro Miramontes, dará mucho de que hablar en los próximos años inmediatos.

Ahora espero con ansia quede grabada la opera para seguirme deleitando de tan agradable y extraordinaria música. ¡Bravo, maestro Carrillo!

De Silvio Rodríguez, en mi calle.

*En mi calle hay una acera gris/ donde se
pegan las miradas/ del que mira a dónde va./
En mi calle hay un banco que es/ tan largo y
blanco como el mármol/ donde iremos a
parar./ Yo no sé por qué son tan altas/ las
blancas ventanas/ que miran al cielo./ En mi
calle el mundo no habla/ la gente se mira/ y se
pasa con miedo./ Si yo no viviera en la
ciudad,/ quizás vería el árbol sucio/ donde iba
yo a jugar./ En mi calle de silencio está/ y va
pasando por mi lado,/ es un recuerdo
desigual./ Yo no sé por qué estoy mirando/ por
qué estoy amando,/ por qué estoy viviendo./ Yo
no sé por qué estoy llorando,/ por qué estoy
cantando,/ por qué estoy muriendo.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **De Naica para el mundo**

En algunos libros de física, en especial uno de prácticas experimentales, era frecuente ver fotografías de cristales, entre las que se hacía recurrente un gran ramillete de cristales, cual, si fueran magueyes, fotografiados al lado de un individuo muy de traje; en el pie de figura o fotografía, se leía, Cristal de yeso de una mina de México.

Mis hermanos están relacionados con las minas, uno minero y el otro geólogo, lo que me ha permitido poder visitar las labores mineras en donde han estado trabajando. En los ochenta, a mediados de la década, aprovechando el receso de los cursos en la todavía Escuela de Física, me di mis vacaciones y aproveché para visitar a mis hermanos, uno de ellos andaba por Chihuahua y el otro en Sonora, así que programé mi recorrido, para pasar primero por Chihuahua, cruzar la sierra Tarahumara en el Chihuahua Pacífico y de ahí enfilarse a Hermosillo, Sonora para adentrarme a la otra mina enclavada en la sierra sonorense.

De esta forma conocí Naica, esa población minera cercana a Delicias, Chihuahua. Listo estaba para acompañar a mi hermano al interior de la mina, cosa que hicimos en varias ocasiones, durante mi estancia en Naica, tanto así que hasta turismo minero me tocó realizar. En una de las incursiones a la mina aprovecharon para llevarme a conocer la famosa Cueva de las Espadas, esa oquedad que guardaba un tesoro de la naturaleza, enormes cristales de yeso puro, llamada selenita, cristales que maravillaban al visitante, en esa combinación de colores, desde el blanco en realidad transparente, que es el color natural del yeso, y la variedad que contiene óxidos lo que le da un color café igualmente transparente.

Inmediatamente caí en la cuenta, de que aquellas fotografías que veía en los libros de física, y que se referían a esos enormes cristales como pertenecientes a una mina de México, era justo la mina de Naica, por supuesto que la fotografía no era de la cueva, posiblemente era alguna muestra de un museo o institución gabacha.

Experiencia formidable el poder observar esos cristales que llegaban hasta dos metros de largo, algo descomunal en tamaño para un cristal, sobre todo muy bien formado, esos arreglos geométricos prácticamente son perfectos. Las condiciones para que puedan formarse estos materiales cristalinos son muy especiales y esas cuevas, fallas, en la sierra de Naica, donde se explota plomo, cinc, oro y plata, las contienen. Se dice que el magma está muy cercano a la superficie lo que ha propiciado entre otros factores el que se puedan formar descomunales yesos cristalinos.

En el interior de la mina, se ve como el agua que fluye del interior de la mina está a una temperatura muy elevada, la respiración se vuelve difícil y la humedad es sumamente alta. La cueva de las espadas estaba habilitada para un simple mortal como yo, que iba prácticamente de turista, pudiera caminar entre los cristales, sin dañarlos, caminos de madera que permitían pasar entre tamaños cristalotes. La cueva de las espadas fue descubierta por los mineros en su diario trabajo alrededor de 1909; la mina fue visitada por Villa con fines no amistosos, y mucho tiempo atrás los apaches llegaron a ser de las suyas. De hecho, en aquella estancia, en realidad en las varias estancias que hice en Naica llegué a coleccionar fósiles en la sierra y una flecha posiblemente apache que ahora exhibimos en el Museo de Historia de la Ciencia de San Luis Potosí. Naica, según se dice es una palabra

tarahumara, o raramuri, que indica lugar sin agua; lo que son las cosas, para la formación de yesos es imprescindible una gran cantidad de agua, a temperatura y presión especial, con el contenido mineral necesario a fin de que puedan formarse esos cristales de yeso. Eso sí fuera de la mina el agua escasea, de ahí el nombre de Naica.

Posteriormente, me enteré de que esos cristales que me tocó observar eran enanos con respecto a una nueva oquedad que quedó descubierta al drenar agua de la mina, dejando mostrar descomunales cristales de yeso blanco transparente que llegan a medir hasta once metros de largo. El lugar fue llamado La Cueva de los Cristales que a últimas fechas se ha vuelto muy famoso por los reportajes que han realizado, tanto agencias internacionales como nacionales, la cueva de las espadas, ya ni quien le haga caso. No es para menos las fotografías que se observan de la Cueva de los Cristales son fabulosas e impresionantes. Si usted no las ha visto, esté atento a las revistas de divulgación que luego suelen publicar reportajes de la Cueva de los Cristales con sendas fotografías. Recientemente la revista Quo, en donde por cierto apareció el reportaje de Cabo Tuna que escribiera Daniel de la Torre, publica un buen reportaje sobre la Cueva de las Espadas, mismo que en estos momentos se encuentra a la venta en los lugares donde suelen expender revistas.

Principalmente esté pendiente del estreno del documental de Gonzalo Infante que se estrenará este mes de octubre, supongo que, en algunas salas de cine, titulado Naica, un viaje a la Cueva de las Espadas. Es más, pueden ver detalles del documental, como el trailer de la película, fotografías muy buenas de la cueva, y demás detalles técnicos del documental en la dirección: www.naicafilm.com. Échele un ojo vale la pena, es una buena forma de conocer la Cueva y maravillarse con estos

impresionantes cristales únicos en el mundo, en una joya de la naturaleza que tiene México, ya que poder ir o admirar los cristales en vivo no es del todo fácil, tanto por las condiciones climáticas, como la ubicación dentro de la mina de Naica. Esperemos se exhiba en las salas de nuestras localidades.

*Yo soy del mero Chihuahua, del mineral del
Parral/ Y escuchen éste corrido que alegre
vengo a cantar./ ¡Que bonito es Chihuahua!/
Eres mi tierra norteña, india vestida del sol/
Brava como un león herido, dulce como una
canción./ ¡Que bonito es Chihuahua!/
Para valientes mi tierra, para manzanas el valle/
Asaderos Villa Ahumada, y de la sierra la
carne./ ¡Que bonito es Chihuahua!/
Lindas las noches de luna alegradas con sotól/
Que por allá por la Junta me paseaba con mi amor./
¡Que bonito es Chihuahua!/
Las ferias de Santa Rita del noble y viejo Real/
Que tienen sabor añejo y alegría tradicional./
¡Que bonito es Chihuahua!/
La Cascada Basaseáchic es lluvia de plata/
Que por allá por las tardes me paseaba con mi chata./
¡Que bonito es Chihuahua!/
Y esas liebres orejeras y los pinos de Majalca/
Y el gran ganado llamado, cara blanca de Chihuahua./
¡Que bonito es Chihuahua!/
Ya me voy ya me despido, no se les vaya a olvidar/
Pa' gente buena Chihuahua que es valiente, noble y leal.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Documental ansiado**

Este lunes 18 de octubre se inaugura en León Guanajuato, sede nacional, la Semana Nacional de Ciencia y Tecnología. En San Luis iniciarán las actividades en la Hacienda de Peotillos para continuar posteriormente en la capital, en las diversas instituciones de educación superior. En esta ocasión la Universidad diferirá las actividades hasta la primera semana de noviembre, por lo que la mentada semana de ciencia se convierte, sea por capricho u otra cosa, en tri semana de ciencia y tecnología. El día de mañana estaré en Peotillos platicando sobre Cabo Tuna, como pidieron lo hiciera; sin embargo, aprovecharé que estaré en la tierra de Candelario Pérez, uno de los protagonistas de la historia, para hablar de su vida y obra y dar paso inmediatamente a la exhibición del documental sobre Cabo Tuna, que se estrenará para los chavos estudiantes, y que mejor que en Peotillos.

Ya daremos detalles de este documental que nos llevó un buen número de años el poder culminarlo. Creo que quedó bien. Se estrenará posteriormente en función de gala aquí en San Luis Potosí, y en el mes de noviembre en un evento internacional que reunirá a especialistas en el área espacial en la Reunión Latinoamericana de Ciencias Aeroespaciales, que se efectuará en Cancún o Mérida, aún no lo sé, pero justo en esa reunión se estrenará, ahora si que, a nivel mundial.

Por lo pronto se tendrán sesiones maratónicas donde los estudiantes de primaria, secundaria y preparatoria podrán verlo, en los diferentes espacios donde se programe, que a los chavos se les avisará oportunamente, y durante la semana de ciencia y tecnología, que participan como huéspedes las diversas dependencias, escuelas, institutos y

facultades de la universidad, se programará en el auditorio de la Facultad de Ciencias. Para el resto de la raza, estén pendientes de su presentación oficial, en donde todos están cordialmente invitados; serán avisados con oportunidad.

José Alfredo Jiménez escribió, cuando el destino.

*No vengo a pedirte amores /ya no quiero tu
cariño /si una vez te ame en la vida /no lo
vuelvas a decir. /Me contaron tus amigos /que
te encuentras muy solita /que maldices a tu
suerte /porque piensas mucho en mi. /Es por
eso que he venido /a reírme de tu pena /yo que
a Dios le había pedido /que te hundiera mas
que a mi. /Dios me ha dado ese capricho /y he
venido a verte hundida /para hacerte yo en la
vida /como tu me hiciste a mi. /Ya lo ves como
el destino /todo cobra y nada olvida /ya lo ves
como un cariño /nos arrastra y nos humilla.
/Que bonita es la venganza /cuando Dios nos
la concede /yo sabia que en la revancha /te
tenia que hacer perder. /Ahí te dejo mi
desprecio /yo que tanto te adoraba /pa'que
veas cual es el precio /de las leyes del querer.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Conmemoración en puerta**

Se acerca la fecha de conmemoración de los 55 años de formalización de la física en San Luis, la cual quedó signada al término de la sesión del Consejo Directivo Universitario del 1 de diciembre de 1955; por tal motivo se estarán organizando una serie de actividades académicas para recordar y festejar dicho acontecimiento. Por lo pronto se realizará el ciclo de Kosmos, el maravilloso mundo de la ciencia recreativa para niños, la presentación de los documentales Cabo Tuna y la segunda generación, así como la presentación de los libros Cabo Tuna, y el camino de la física en San Luis. Se organizarán algunas mesas redondas, una de ellas dedicada a Candelario Pérez Rosales, con la participación del propio Candelario Pérez, se darán una serie de charlas en donde participarán, entre otros, Gerardo Saucedo Zárate y Yolanda Gómez, el primero conocido como el ojitos Von Braun, que para variar hablará sobre tecnología aeroespacial y proyectos que estará emprendiendo y en los cuales San Luis tendrá mucho que ver, Saucedo es quien ha creado el Instituto Mexicano del Espacio Exterior, mientras que la Dra. Yolanda Gómez es investigadora del Centro de Radioastronomía y Astrofísica de la UNAM, unidad Morelia, quien estará también platicando con los niños, dentro del festival Kosmos, donde también se presentará Gonzalo Ceja, con una sesión sobre sonidos musicales para los niños.

En fin, espero que se pueda organizar dicho festejo, pues si bien no está dentro de una organización institucional, espero se sumen los esfuerzos y se pueda realizar el festejo mencionado. Por nosotros, no quedará de lado.

Ya veremos como queda el programa para darlo a conocer oportunamente.

Si alguien tiene una idea, bienvenida. La cuestión es no dejar de lado estas fechas que nos sirven para recordar el rico pasado y no dejarlo olvidar, así como a los personajes que hicieron su papel para heredarnos las instituciones en las que ahora laboramos.

Cuál de esos planetas, (Silvio Rodríguez)

*Voy por el mundo/ de un rayo de luz/ que
dispara una endija/ que mira hacia el sol./ El
polvo viaja/ y parece cristal/ o pequeños
planetas/ que saben bailar./ En mi galaxia
sencilla/ hay un sol/ que es mi uña tocando/ el
hilillo de luz./ Si agito el dedo,/ el sistema
solar/ enloquece como un remolino/ del mar./
En cuál de esos planetas/ quedas tú./ En cuál
de esas distancias/ te amaré./ En qué pequeño
mundo/ giraré./ En qué cosmicidad/ de un
lindo juego/ pondremos nuestros hijos/ a
jugar,/ bien lejos de una mano/ sin amor/ que
ponga la galaxia/ a delirar/ y rompa el
universo/ sin saber/ que es difícil/ de armar./
En cuál de esos planetas/ hay hermanos,/
hermanos sobre bombas/ y vestidos;/
hermanos sin besar/ al enemigo./ En qué
cosmicidad/ de un lindo juego/ la hierba está
pareja/ sobre cualquier lugar,/ quemado o sin
quemar,/ más toda igual./ En qué mundo hay
un pacto/ universal./ En cuál de esos planetas/
se halla el mundo./ ¿En cuál?*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Ciencias de luto**

Hace unas pocas semanas me refería en esta sección a la querida maestra Jung, de quien luego fuimos colegas en la Facultad de Ciencias de la que se jubiló en 1996 luego de 34 años de labores, en donde contribuiría a la formación de un buen número de estudiantes. Por desgracia acaba de morir, luego de haber cumplido 96 años de edad, en el mes de agosto, justo por lo que comentamos en aquella ocasión en esta sección acerca de ella.

Este número del Boletín, como podrán haber observado, está dedicado a su memoria. Pocos homenajes se le hicieron, como ahora es costumbre en esta Facultad, donde en lugar de honrar se desprecia el trabajo de los docentes que han contribuido durante años a la formación de los jóvenes que pasan por las aulas de la Facultad de Ciencias y en su momento de la Escuela de Física, así como al fortalecimiento de la propia institución por más viajes al garete que propician supuestas autoridades, desde hace veintiséis años.

Como ejemplo, recientemente se envía felicitación a un profesor de matemáticas por la dirección de un trabajo de tesis, meritorio, por cierto, mencionando que hasta que ellos llegaron se ha realizado trabajo en matemáticas, como si todo surgiera de la nada, mucho se puede hablar al respecto, por lo pronto ahí lo dejamos como ejemplo de ese desprecio que ahora de manera oficial se realiza contra profesores que han dejado su vida para el desarrollo de nuestras instituciones. En fin.

En su momento, le dedicamos los trabajos del Concurso Regional de Física y Matemáticas, que por cierto fuera la primera vez en que se le asignaba nombre, a la maestra

Jung, fue en la edición número dieciséis del concurso que se efectuara en 1998.

En esta ocasión la volvemos a recordar y honrar por su dedicación y el cariño con que realizaba su trabajo en pro de la Escuela de Física y después de la Facultad de Ciencias. Descanse en paz.

La maestra Jung, como es la costumbre asumió el apellido de su esposo: Jung. El nombre de soltera de la maestra Jung era Marianne Cook Berkhoff, nació el 16 de agosto de 1914 en Dusseldorf-Benrath, Alemania. Emigró a nuestro país en la década de los cincuenta del siglo pasado, llegando directamente a San Luis Potosí. Ingresó a la UASLP siendo rector el Dr. Noyola, su primera clase impartida fue de humanidades. La profesora Marianne Cook estudiaba la carrera de química en Alemania cuando inició la Segunda Guerra Mundial, motivo por el cual tuvo que suspender sus estudios. Ya instalada en San Luis Potosí inició sus labores académicas dedicándose a la enseñanza en un buen número de instituciones educativas de San Luis Potosí, labor que nunca pensó que desempeñaría.

Al ingresar a la UASLP empezó a colaborar en la entonces Escuela de Física, impartiendo cursos de idiomas. Fue profesora de la Escuela de Física hoy Facultad de Ciencias durante 34 años, hasta su jubilación en 1996 al cumplir la facultad 40 años de fundada. Durante todo ese tiempo se caracterizó por ser una profesora altamente responsable, actitud que inspiró a un gran número de estudiantes de la Facultad, la mayoría de los cuales ahora son físicos, matemáticos y electrónicos que reconocen a la maestra Jung, como se le conoce, como a una persona que contribuyó en su formación.

Por su entusiasmo espíritu de responsabilidad, dedicación y cariño por la Facultad de Ciencias se le

dedicó el XVI Concurso Regional de Física y Matemáticas, celebrado en 1998, asignándosele su nombre. Ahora, justo por lo mismo, ahora que nos ha abandonado la recordamos con cariño y respeto.

Peregrina, de ojos claros y divinos/ y mejillas encendidas de arrebol,/ mujercita de los labios purpurinos/ y radiante cabellera como el sol./ Peregrina que dejaste tus lugares/ los abetos y la nieve, y la nieve virginal/ y viniste a refugiarte en mis palmares/ bajo el cielo de mi tierra, de mi tierra tropical./ Las canoras,avecillas de mis prados,/ por cantarte dan sus trinos si te ven/ y las flores de nectarios perfumados/ te acarician y te besan en los labios y en la sien./ Cuando dejes mis palmares y mi sierra,/ peregrina del semblante encantador,/ no te olvides, no te olvides de mi tierra.../ no te olvides, no te olvides de mi amor.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ Cien años de espera

Miércoles 3 de noviembre, mediando las siete de la noche, con esto de que ya está oscuro, ya estaban ocupadas un buen número de sillas en la Plaza de Armas en donde los potosinos se aprestaban a escuchar las melodías del nuevo Carrillón, que cien años después la catedral potosina estaba a punto de inaugurar.

En la plaza nos encontramos a Gonzalo y Cuquis que apurados llegaban a la cita. Nos sentamos como vecinos a un costado de Catedral, mientras el frío se hacía sentir, cada vez bajaba más la temperatura, pero la plática lo aligeraba y en alrededor de las ocho de la noche, todo parecía indicar que iniciaría el concierto prometido, donde Wylie Crawford, de la Universidad de Chicago, ejecutaría el famoso Carrillón. Crawford, por cierto, es físico y realizó una maestría en educación de las ciencias, y como luego pudimos constatar, es un magnífico carrillonista.

Todo listo para el inicio del esperado concierto donde Crawford tocaría el carillón con la orquesta sinfónica de San Luis Potosí, dentro del festival de música antigua y barroca que cada año por estas fechas se realiza en la ciudad. Así que el programa se basaba en Bach, Handel, Scarlati, Telemann, Vivaldi y van den Gheyn. Comenzando con la música para los reales fuegos de artificio y cerró con la música acuática, lo que permitió utilizar dentro de la interpretación, fuegos artificiales que dieron mayor realce al concierto.

Las autoridades pasaron pavoneándose frente a catedral a ocupar sus lugares y dar espacio a De la Llera a que la hiciera de maistro de ceremonias; aguantamos los rollos de su acento mocho, chocosamente españolado, y después de nombrar al grueso de autoridades y personalidades que

serían testigos del trascendental acontecimiento, dio paso al rollo del director del proyecto del Carillón, largo, por cierto, De la Llera se le ocurrió, según el programa dar la palabra al director de la orquesta, y a cuantos se le ocurrían; pero la raza comenzó a quejarse y a chiflarles conforme nombraban a algún ex gobernador y políticos de esa calaña.

Ante la presión del respetable los oradores recortaron marcadamente su rollo y dieron paso al inicio del concierto, cosa que celebró el público, ese si respetable, que asistió al evento. La plaza estaba completamente llena al iniciar el concierto y la raza aguantó en buena medida el frío que comenzaba a helar los huesos.

El concierto estuvo magnífico y el mentado carrillón tuvo un marco espléndido para su inauguración. El Chilinsky, digo Symansky, iba bien abrigado y aguantó y se deleitó con la raza de la buena interpretación que la orquesta sinfónica y Crawford realizaron en el marco del 418 aniversario de la ciudad, que cumplía justo ese miércoles 3 de noviembre.

Ahora, sin interpretación manual, la computadora interpretará melodías según la época, como se esperaba hace cien años para conmemorar aquel centenario de la independencia nacional.

*Después de tantas noches/ de amargos
sufrimientos,/ por no saber de ti/ ya ves ,no te
olvidado,/ tampoco traicionado,/ te sigo
siendo fiel./ Y pasara una noche/ y pasaran
mil noches/ y tu jamás vendrás,/ pero yo que te
sigo adorando/ seguiré con mi amor
esperando/ aunque sufra mas.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Profeta en su tierra**

Dicen que nadie es profeta en su tierra, y por ser dicho popular mucho tiene de razón; sin embargo, el terruño llama y los paisanos suelen reconocer la trayectoria de personajes que han abandonado su lugar para buscar su desarrollo, reflejo de la caótica situación social que vive nuestro país, a pesar de los doscientos años de existencia.

Con motivo del mentado bicentenario, que en algunos lugares si ha servido de reflexión y que en muchos otros para derrochar un dinero que no tenemos, en actos sin trascendencia, el comité de bicentenario - centenario de Peotillos, estuvieron y aún están muy activos, organizaron en su pueblo la diecisiete Semana Nacional de Ciencia y Tecnología y la unieron a varios festejos, entre ellos la creación de un mural a su héroe de la independencia que lo es Francisco Xavier Mina, que estuviera en esa región en su camino al Bajío y consiguiera importantes victorias, justo en Peotillos. El pasado 11 de noviembre, fecha en que se conmemora el fusilamiento de Xavier Mina realizado en Penjamo, Guanajuato se develó el mural en el auditorio ejidal, obra de jóvenes artistas.

Por ahí estuvimos, acompañándolos atendiendo a la invitación que nos hiciera el comité, pues a raíz de una plática que di en ese lugar durante la Semana Nacional de Ciencia y Tecnología, donde hablé sobre Cabo Tuna pero centrandome en el personaje de Candelario Pérez, llamó la atención de profesores promotores culturales, y les nació la idea e inquietud de rendirle un homenaje a Candelario, cuya obra que se difundía en la plática, los llenó de orgullo y consideraron que podría ser inspirador para los niños del pueblo. Así que inmediatamente se planteó la idea de organizar el reconocimiento a Candelario Pérez Rosales.

De esta forma el próximo 20 de noviembre se realizará en el auditorio ejidal de Peotillos y previo al desfile del 20 de noviembre un sencillo homenaje a Candelario Pérez Rosales, por parte del pueblo que lo vio nacer en 1930 y en donde cursó los primeros años de su educación que lo convertiría posteriormente en uno de los dos primeros físicos potosinos, que se formaran como tal, el otro fue Vinicio Serment, y el fundador de la Escuela de Física que dio origen a varios institutos de investigación del estado.

La cita es a las ocho de la mañana del sábado 20 de noviembre en el auditorio ejidal de Peotillos, si pueden darse una vuelta para apoyar en dicho homenaje, a uno de los padres de la física potosina.

Alrededor de la nueve de la mañana, según el programa, se estará asignando su nombre a la biblioteca comunal, fuente de preparación de los niños y jóvenes peotillenses, que esperemos den nombre a su pueblo y a San Luis Potosí.

Candelario estará en San Luis a lo largo de la semana posterior al 20 de noviembre participando en varias actividades donde se registra sus vivencias y su perspectiva respecto al desarrollo de la ciencia y en particular de nuestra universidad, en la década de los cincuenta, década durante la cual la ciencia potosina universitaria tuvo un repunte importante y en donde se creara la Escuela de Física. Además, estará presente durante la presentación del documental de Cabo Tuna que se exhibirá en el auditorio Rafael Nieto de la universidad el jueves 25 de noviembre a las 19:00 horas. Situación de la que ya les informaremos ampliamente.

*No vengo a pedirte amores / ya no quiero tu
cariño /si una vez te ame en la vida /no lo
vuelvas a decir. /Me contaron tus amigos /que
te encuentras muy solita /que maldices a tu*

*suerte /porque piensas mucho en mi. /Es por
eso que he venido /a reírme de tu pena /yo que
a Dios le había pedido /que te hundiera mas
que a mi. /Dios me ha dado ese capricho /y he
venido a verte hundida /para hacerte yo en la
vida /como tu me hiciste a mi. /Ya lo ves como
el destino /todo cobra y nada olvida /ya lo ves
como un cariño /nos arrastra y nos humilla.
/Que bonita es la venganza /cuando Dios nos
la concede /yo sabia que en la revancha /te
tenía que hacer perder.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Las trancas del rancho**

Finalmente se llevó a cabo el homenaje que el pueblo de Peotillos le tributó a su paisano, que abandonara sus empolvadas calles, sin agua ni luz, hace setenta años para ir en busca de educación y poder contribuir al país, Candelario Pérez Rosales. En el auditorio ejidal se instauró la biblioteca comunal que llevará el nombre de Candelario Pérez, mismo que rompiera el listón y diera inicio a las actividades de la biblioteca.

Lo acompañamos por allá, cosa que aprovechamos para probar unas exquisitas gorditas, de las de comer, como suelen prepararlas en esas tierras, cocinadas con leña de mezquite; nos aventamos el protocolo peotillense, salimos en la fotografía que será guardada en la cápsula del tiempo, que a diferencia de otros puntos del país donde se abrirán en cincuenta años, esta se abrirá en 2017, justo el mes en que Francisco Xavier Mina hacía de las suyas en Peotillos en el lugar llamado la guerra, venciendo a las fuerzas realistas, y nos aventamos el desfile revolucionario. Por lo que dijeron la mentada cápsula será enterrada en la hermosa Hacienda de Peotillos.

A Candelario se le veía emocionado acompañado de su familia disfrutando y dejándose querer por sus paisanos, donde los niños eran los más.

Al tomar la palabra, se refirió a su infancia en Peotillos y sus andanzas en la primaria antes de partir para San Luis, de manera breve llegó su narración hasta la Universidad de Purdue, donde estudió física y conociera a Gustavo del Castillo y Gama, ese otro potosino, que fundara el Departamento de Física de la UASLP.

Contó que siendo del Castillo de carácter alegre y jocoso, solía bromearlo con cierta frecuencia y que entre

sus bromas le reiteraba que cuando fuera famoso recibiría muchas invitaciones donde en todas ellas en vez de entregarle las llaves de la ciudad, como se estila con la gente de importancia en muchas partes del mundo, a él le entregarían las trancas del pueblo, en obvia referencia a su origen pueblerino, de en ese entonces casi un ranchito que era Peotillos.

Candelario mencionaba que, finalmente, ni una cosa ni la otra, o sea ni famoso, ni llaves, ni trancas, pero en realidad se equivocó, si bien no le otorgaron las trancas del pueblo, si le brindaron el respeto y el amor hacia un paisano que contribuyó, y sigue contribuyendo al desarrollo del país, y que sembrara en tierras guachichiles, ya se me pegó lo del profe de Peotillos, esa semilla que ahora ha dado grandes cosechas en el terreno de la ciencia y en particular de la física.

Candelario estará en la ciudad, para el estreno del documental Cabo Tuna, que se exhibirá el jueves 25 de noviembre a las 18:00 horas, en el auditorio Rafael Nieto a un costado del edificio central de la UASLP, y participará en varias reuniones que recordarán los sucesos que dieron vida a la física en San Luis. Los esperamos en todos ellos. Martes 23 de noviembre a las 18:00 horas en la Facultad de Ciencias, hablará sobre los inicios de la física en San Luis, el miércoles 24 de noviembre a las 10:30 horas participa en el programa de radio El Cronopio que se transmite por Radio Universidad y el jueves en el paraninfo universitario en la proyección y estreno del documental; aunque me lo andan dejando sin comer, pero esa es otra historia.

*Que lejos ando/ de la tierra en que nací/ Ando
buscando/ un amor que ya perdí/ si no lo
encuentro mañana me voy de aquí,/ pues soy
de muy lejos tierra, soy de San Luis Potosí*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Fue en los setentas**

El fin de semana el Maestro Sada sufrió lamentables pérdidas, fallecieron su hermano y su madre; estuve con Ruth acompañándolo en el velatorio e irremediamente aparecieron recuerdos sobre su persona. Estamos por festejar los 55 años de profesionalización de la física en San Luis, con el acuerdo del Consejo Directivo para la creación del Departamento de Física en la UASLP, cosa que sucedió el 1 de diciembre de 1955. A partir de entonces, de manera formal, se ha ido creado nuestra institución y en este proceso, como cualquier sociedad, se crean los mitos y sus héroes, elementos que fincan las tradiciones. En nuestra institución, estos factores tratan de hacerse a un lado, conciente o inconscientemente y mejor ejemplo, la relativa falta de atención institucional a uno de los creadores de esta aventura que significó enraizar la física en San Luis, en su reciente visita. Me refiero a Candelario Pérez Rosales, que si fue cobijado con el cariño de la vieja guardia de la Escuela de Física que lo respeta y admira. No es de extrañar, forma parte del hospedamiento que se despliega contra profesores de cierta edad y que suelen ser cuestionados en su desempeño dejando a un lado el contexto y las situaciones por las que tuvieron que atravesar en la construcción y consolidación de nuestras instituciones, y este fue el caso del Maestro Sada.

Lo conocí en el 96 al regresar a San Luis y en particular a la todavía Escuela de Física a incorporarse como profesor, llegó prácticamente junto a Mejía y Urías, enriqueciendo la planta docente de física. Inmediatamente estuvimos en cursos con ellos. El Maestro Sada se hizo cargo de la Secretaría y al poco tiempo asistíamos en su

oficina que compartía con el doc Cisneros, costumbre que se mantuvo durante mucho tiempo por las nuevas generaciones. Siete años después, Pedro Alvarado, el Vaquero y sus demás compañeros, compartían cotidianamente con el Maestro Sada, e incluso el equipo de básquet que formaron, en un torneo que se organizó, y en el que participé con el equipo de maestros, donde estaba Nieto, Mora, Marín Fidencio y yo, el equipo de ellos llevó el nombre de los Hijos del General. El nombre de general era en alusión al Maestro Sada.

Por supuesto, como en toda relación humana, hemos tenido desavenencias, nunca sin perder el respeto, que le sigo prodigando, como miembro de esa segunda generación que abrió la posibilidad de no enterrar el esfuerzo pionero que llevó a crear hace 55 años la Escuela de Física. Por cierto, ya se estrenará el documental que trata el caso de esa segunda generación y el ambiente universitario potosino que tuvieron que enfrentar para evitar el cierre de la Escuela a la que se vio sometida en varias ocasiones. Mucho más se podría hablar del Maestro Sada, pero lo dejamos para el documental que queríamos estrenar en este 55 aniversario. Reiteramos al Maestro Sada nuestro respeto y apoyo en el trance que atraviesa.

De Alfonso Esparza Oteo.

Te he de querer, /te he de adorar/ aunque le pese al mundo;/ si se enojan porque te amo,/ más adrede lo he de hacer./ Te he de querer, /te he de adorar; /¿Qué nos puede suceder? /¿Qué admiración les causa /que yo quiera a esa mujer?/Te lo digo y te lo cumplo /el no abandonarte nunca, /te lo digo y te lo cumplo /el no amar a otra ninguna./Te he de querer, /te he de adorar;/¿qué nos puede suceder? /¿Qué admiración les causa /que yo quiera a esa mujer?

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Regreso de Matilda**

La Matilda es una perra latosa que habita, de por mientras, en la casa materna, pero con ganas de perdurar por siempre; por lo pronto tiene el calificativo de visita. Por extensión a la obra de Don Julián Carrillo, recién estrenada, pese a su centenaria edad, la magnífica opera Matilde, ahora le denominamos La Matilda, tanto así que cuando el Charly fue a mercar los boletos para su presentación mundial, en el auditorio o teatro bicentenario que regentea la uni, sin titubeos pidió dos boletos para la opera La Matilda.

La opera será presentada nuevamente, pero por fin, en un auditorio adecuado para la obra, el majestuoso Teatro de la Paz, luego llamado el Coloso de Villerías, donde se espera apreciar a plenitud la rica gama de sonidos articulados de la mano del genial Julián Carrillo.

El Teatro Bicentenario, aunque se enojen los constructores y diseñadores, deja mucho que desear en cuanto a calidad de sonido. Para la obra citada, no hay como el Teatro de la Paz, donde debería haber sido su estreno mundial, para el lucimiento de sonidos y la adecuada apreciación de su interpretación. Construido en el siglo XIX ha sido y debe de continuar siendo baluarte de la cultura potosina, demostrado a cada momento con su buen diseño, y extraordinario foro y acústica que contrasta con los edefecios nuevos; perdón, edificios. Si usted no la vio, no desaproveche la ocasión y asista a escuchar tan deliciosa obra operística de gran formato en lugar tan adecuado para su lucimiento.

Así que el próximo domingo disfrutaré de la obra Matilde y al terminar lidiaré con la Matilda, esperando le arroje un pedazo de rico buche que paladeamos cada

domingo, acompañado de succulenta cerveza. No hay mal que por bien no venga. Fue comentario para mí.

Una canción de finales del siglo XVIII, La Cautela

*Ando tomando por una cautela,/ Ando
tomando por una mujer/ Que mientras viva no
muere en el mundo,/ Nunca en la vida la
vuelvo a querer./ No fue verdad/ Lo que ella
me prometió,/ Todo fue una falsedad,/ Falsa
moneda con que me pagó./ Haremos de
cuenta/ Que fuimos basura,/ Pegó un remolino
y nos alevantó,/ Y al mismo tiempo/ De andar
en la altura/ El mismo viento/ Nos despartió./
No fue verdad/ Lo que ella me prometió,/ Todo
fue una falsedad,/ Falsa moneda con que me
pagó.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **La cultura del tope**

Hace tiempo, me invitaron a El Colegio de San Luis ha participar con un comentario del trabajo de investigación del Spivak, en un tipo de encuentro sobre los proyectos de investigación que se realizan en la citada institución. Mi intervención estuvo algo atropellada, no soy muy bueno para los discursos, pero la idea era poner en relieve e importancia el trabajo que el Spivak hacía en ese momento, mismo que trataba entre otros aspectos, sobre el tráfico y urbanización. Para el asunto planteé la idea de la cultura del tope, como reflejo de la forma en que los políticos y toda suerte de alimañas tratan de organizar nuestras sociedades en el país, y por lo mismo algunas de las instituciones de educación. Por supuesto sin el uso de ninguna metodología científica. El asunto venía a colación, pues el Spivak realizando investigación científica estudiaba aspectos relacionados con el tráfico, mientras que en nuestras ciudades se resuelven esos problemas colocando a destajo cuanto tope se les ocurre; esto como supuesta vía de solución a problemas inherentes con el control de tráfico y problemas colaterales, como el de seguridad entre muchos otros.

Lo sabemos. Cuando se quiere solucionar algún problema, como el que los conductores no vayan a exceso de velocidad en alguna zona, entonces se les enjareta sendo topote, y aparentemente asunto arreglado. Nada fuera de la realidad, pues no sólo no se resuelve el problema, sino que se generan muchos otros, como el de tráfico lento, largas filas, daños a los vehículos y etcétera, etcétera.

A eso le llamaba en ese momento la cultura del tope. Esto es, la supuesta resolución de problemas, sin ningún

tipo de análisis, tratando de dar por resuelto de manera inmediata un problema a todas luces complejo y que requiere de análisis, como todo problema en la ciencia.

Por desgracia, no sólo se presenta esta actitud entre políticos y autoridades de una ciudad, también se presenta en medios en donde se supone, recibieron una formación científica, o que al menos eso se pretendía.

¿Cuántas veces, incluso un científico, se desconecta de su formación, no la utiliza como forma de vida y trivializa problemas que en el fondo son complejos? A eso le llamo la cultura del tope. Ejemplos sobran en nuestro medio. Simplemente la forma de dirigir una facultad de ciencias como la nuestra, con varios pintos problemas académicos y de toda naturaleza, se ha trivializado improvisando directivos que pretendiendo trabajar de forma vertical, le han dado al traste a toda una serie de problemas que en principio consideraron triviales.

Que los alumnos vienen mal preparados. Sencillo, el problema son los malos profesores que tuvieron en preparatoria. Como nosotros sí somos buenos, entonces vamos a repetirles los cursos como debe de ser y asunto arreglado. Ahí te va un semestre cero, como si antes no se hubiera intentado, con resultados de esperar, vil efecto de un tope.

Quienes promueven este tipo de soluciones sin análisis ni fundamento y que de alguna manera sí realizan trabajo de investigación científica, no creo que así trabajen en su área de competencia. ¿Por qué desconectarse de su paradigma de trabajo? Llenemos de topes nuestro entorno, total.

Los problemas educativos, son problemas que además de agarrarlos por los cuernos requieren toda nuestra atención y seriedad y no tratarlos como viles problemas que se resuelven con un tope. Hace falta una verdadera

educación científica, que permita a la población en general, incluyendo a políticos y autoridades educativas, incluso de facultades de ciencia, es el colmo, aplicarla a la vida diaria y que así podamos tener menos topes y más capacidad para resolver nuestros problemas y los problemas que demanda la sociedad. La improvisación al servicio de la educación del tope. Urge desterrar esa cultura del tope, si no queremos seguir en ese lugar nada decoroso en donde nos ventanea la OCDE.

De Don Joaquín Pardave, aburrido me voy

*Aburrido me voy/ me voy lejos de aquí/ donde
nadie pregunte/ de lo que perdí/ Aburrido me
voy/ para nunca volver/ que onde quiera se
encuentra/ quien sepa querer/ Si preguntan
por mi/ no maldigas mi amor/ que duro
solamente/ lo que dura una flor/ No preguntes
por mi/ pues no se a donde voy/ ay! que triste
me largo/ aburrido me voy*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Siguiendo andando, nadie lo impedirá**

Estamos llegando al número mil de la serie que iniciara en 1993 como compromiso de informar sobre los avances a nivel mundial que se generan en la ciencia. La Ciencia en San Luis se llamó ese primer programa de radio, con formato de noticiero científico, que fuera pionero en el estado. En la actualidad existen varios programas de ciencia, tanto en la estación universitaria como en estaciones comerciales, pero La Ciencia en San Luis sería el primer programa de ciencias en la entidad.

Después del primer lustro se dio paso a la edición impresa con el boletín La Ciencia en San Luis que al poco tiempo cambió de nombre a El Hijo de El Cronopio, tratando de homogenizar el nombre de productos de difusión de la ciencia generados en la Facultad de Ciencias y su antecesora la Escuela de Física. Hace un par de años, cerrando el círculo, coinciden tanto el nuevo programa de radio, para variar llamado El Cronopio la revista radiofónica de divulgación y cultura científica y el propio Boletín, de los cuales llegamos felizmente a los mil números.

El asunto merece reflexión y con ese motivo estaremos replanteando las diversas actividades de divulgación, no pocas y que no son aisladas, que forman parte de un programa que echamos a andar a fines de los ochenta y que, por desgracia, poco se ha aprovechado en la institución y por otro lado han echado mosca para poderlo desarrollar de manera adecuada. Es tiempo de replantear el programa y seguir horizontes más prometedores para el logro de aquellos objetivos de incorporar la ciencia en la cultura general de la población, apoyando además al sector

educativo mediante actividades extraescolares. Ya habrá tiempo de hablar de este esfuerzo, que a pesar de las muchas actividades suele ser desconocido. Por lo pronto replegamos fuerzas para comenzar con bríos al inicio de la nueva década de este milenio.

A principios del 2011 verán paulatinamente los cambios y esperemos se comience a hablar reiteradamente del Museo, sus actividades y del programa integral de divulgación en el seno de la Sociedad Científica Francisco Javier Estrada.

Por desgracia, nunca les cayó el veinte a los encargados del changarro llamado Facultad de Ciencias a lo largo de veintiséis años, y de manera muy específica en la administración actual, y se desaprovechó mucho del esfuerzo realizado al interior de las escuelas de nivel básico, medio y medio superior, y en general al amplio sector social de la entidad. Nunca les preguntaron a los estudiantes que ingresaban a la Facultad, cómo fue que se enteraron de la misma y sí tuvieron que ver las actividades del programa, en las que habían participado, como detonadores de su vocación. En fin. En el Museo se sigue atendiendo a un buen número de estudiantes de preparatoria que asisten no tan sólo para visitarlo, sino para preguntar sobre disciplinas de ingeniería y científicas, y principalmente de las carreras que ofrece la Facultad de Ciencias, amén de muchas otras actividades de corte cultural que posicionaban a la Facultad como institución consciente de su compromiso social y atenta a los procesos educativos en que se encuentran los estudiantes de la entidad. Cada vez, han sido más despreciados y ninguneados estos esfuerzos por las fuerzas vivas de la Facultad. En resumen, no les interesa. No hay interés. Por el contrario, existe la intención de mitigar y desaparecer estos esfuerzos. Así que iniciamos una nueva etapa por la

vía libre, misma que ha seguido el museo durante casi cuatro años.

A los amigos del Museo y de las actividades que emprendemos, les pedimos nos sigan apoyando con su asistencia e interés por las actividades y ya sabrán de las nuevas buenas y nuevos derroteros que emprenderemos. A todos gracias por el apoyo, lo seguiremos necesitando. Agradecemos a los colaboradores en algunas de nuestras actividades, tanto a nivel institucional y en particular a nivel personal; Radio Universidad, por supuesto donde inició esta serie, que formara parte de aquel Programa Estatal de Divulgación de la Ciencia que pretendió crecer en el seno de la Facultad de Ciencias, así como a los compañeros de televisión universitaria, que les seguimos dando lata y continuamos compartiendo esa aventura de divulgar la ciencia y proyectar a las instituciones. Seguimos andando y no lo van a impedir. Esto merece un par de canciones al respecto.

En 1978 Silvio Rodríguez escribe *Vamos a andar*, mientras que en 1979 Amaury Pérez escribe *No lo van a impedir*, todo esto mientras estudiábamos en la entonces Escuela de Física.

*Vamos a andar/ en verso y vida tintos/
levantando el recinto/ del pan y la verdad./
Vamos a andar/ matando el egoísmo/ para que
por lo mismo/ reviva la amistad./ Vamos a
andar/ hundiendo al poderoso/ alzando al
perezoso/ sumando a los demás./ Vamos a
andar/ con todas las banderas/ trenzadas de
manera/ que no haya soledad./ Vamos a
andar/ para llegar/ a la vida.*

*No lo van a impedir las golondrinas,/ ni
ventanales rotos, ni lunas llenas,/ ni todos los
andamios, ni las hormigas,/ ni flores, ni
herejías, ni colmeneras./ No lo van a impedir
los corre mundos,/ ni los soldados, ni las
primaveras,/ ni aun negándolo el viento de
muro en muro,/ ni aun negándolo, al fin, donde
se crea./ No lo van a impedir ni andén, ni
esquina,/ ni el temor de la virgen si obscurece,/
ni el humo de las calles y llovizna,/ ni el canto
del verano que anochece./ No lo van a impedir
ni el falso amigo,/ ni el que alimenta el cepo y
la tortura,/ ni el pequeño ladrón de mano fría,/
ni el terrible don Juan de cara dura./ No lo van
a impedir ni moralistas,/ ni el indiscreto
encanto del embrujo,/ ni ausentes funcionarios,
ni arribistas,/ ni aspirantes al hacha del
verdugo./ No lo van a impedir las bandoleras,/
ni el letrado galán de poco vuelo,/ ni
inquisidores, ni aguafiestas,/ ni eternos
sembradores de veneno./ No lo van a impedir
los enemigos,/ ni atentos intimistas alabados,/
ni burócratas tiernos, ni podridos,/ ni
herederos, ni apóstoles errados./ No lo van a
impedir del valle al cielo,/ ni reyes del honor, ni
periodistas,/ ni antiguos comediantes, ni
embusteros,/ ni estudiantes de leyes, ni
alquimistas./ No lo van a impedir los generales,/
ni adorables doncellas pervertidas,/ ni
apelables procesos judiciales,/ ni perros, ni
cometas, ni suicidas./ No lo van a impedir ni
prohibidos,/ ni novios convencidos y
hechiceros,/ no lo van a impedir las soledades/
a pesar del otoño creceremos.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **El nanoleguas**

En esta Era donde lo nano está de moda, no podía ser la excepción el famoso siete leguas de quien ya hemos hablado en entregas anteriores; ese personaje que deambulaba San Luis, las calles del centro de la ciudad dando unos pasos de aquellos, estirándose cuan largo es, de ahí el apodo del siete leguas. Mientras caminábamos al centro de la ciudad siendo estudiantes de física, no era raro encontrarse al siete leguas, pidiendo alguna moneda, y caminando a nuestro lado para alargarnos en poco tiempo; estaba en chino aguantarle ese paso, que luego hasta exageraba.

Dejamos de verlo por un buen tiempo y, en esa ocasión que escribimos sobre él, me pareció verlo por el colegio Motolinia de niños, tratando de cruzar la calle; me quedó la duda, pues un día después de hablar de él en esta sección y luego de muchos años de no verlo, encontrárselo, como que era mucha casualidad. La duda quedó, pero casi estaba seguro de que era el siete leguas, aún delgado pero el pelo ya completamente canoso, pero esa figura lo delataba. La duda aumentó cuando trató de dar unos cuantos pasos para aprovechar alguna oportunidad y atravesar la calle. En aquellos años, no lo dudaba con sus largas zancadas, lograba atravesar y adelantársele a cualquier automovilista osado. En esa ocasión ya lo pensaba y al dar esos pasos, no quedaba ni pizca del siete leguas.

Ahora estoy seguro de que, si era, pues la semana pasada acabo de verlo por la avenida carranza, misma que solía frecuentar en sus paseos al centro de la ciudad, al igual que nosotros. Frené un poco para poder observarlo detenidamente. No había duda era el siete leguas, que los

años le pasaban la factura, ni hablar de su pelo y su físico, que me hizo recordar aquellos tiempos de los setenta, lo dramático era su lento caminar. Esos pasos eran pausados, lentos y demasiado cortos, nanocortos diríamos ahora, así aquellos tiempos del siete leguas ahora se convierte en el nanoleguas, para estar a tono.

Llevaba su gabán, siempre llevan alguno, si recordamos al Carlitos, eso si muy del brazo respetando el calor que se sentía en pleno invierno potosino. Seguí mi camino y el siete leguas, para seguirle diciendo igual, continuaba su nanocaminar, que prometía ser largo, posiblemente se echaría toda la Carranza, lo que le faltaba pues iba rumbo a Morales, después de Tequis.

Esperemos este bien, no se veía tan traqueteado de acuerdo con las condiciones que atraviesa, mas bien, las condiciones de su forma de vida. Total, ahora no debe de tener prisa así que sus pasos nanoleguas le quedan para su propósito. Aquellos tiempos del siete leguas quedan para la nostalgia.

Amaury Pérez escribió su canción no es más que un buen muchacho.

*No es más que un buen muchacho,/ cuando
pasen revista,/ con el sol por delante/ y el
poniente a la vista./ No será pues, un genio/
cuando poco, un cronista/ portavoz del
ingenio/ despejado y bromista./ No es más que
un buen muchacho,/ aunque no lo precisa,/
con la espuma en la estrella/ y el reflejo en la
risa./ Todo lo que condena/ de aquel par de
consejos/ es que suenan a arena/ por sobre los
espejos./ No es más que un buen muchacho/ y
aunque no se lo diga/ preside mi marea/
cuando la mar castiga./ El mayor de mis*

*barcos,/ capitán de flotilla,/ mi patrón, mi
bandazo,/ mi boomerang, mi orilla./ No es más
que un buen muchacho/ que al doblar de la
esquina/ no ve todo el alero/ pero se lo
imagina./ Cuando me lo requiera/ acudiré a su
cita/ podrá hacer lo que quiera,/ ya no me
necesita.*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Radioaniversario**

Radio Universidad en su frecuencia modulada estará transmitiendo este martes 18 de enero una programación especial de aniversario, pues cumple justo ese día 19 años de haber iniciado transmisiones sirviendo de enlace entre la universidad y la sociedad. Por este medio felicitamos a todo el personal de la estación radial, al igual que todos aquellos que han laborado y colaborado en estos diecinueve años de transmisión. Sobra decir que la serie de información científica y tecnológica de la que forma parte este Boletín inició en Radio Universidad FM y fue uno de sus primeros programas que naciera un año después de creada Radio Universidad FM, siendo además el primer programa de corte científico producido en la entidad; el programa llevó el nombre de La Ciencia en San Luis, como ya hemos comentado en varias entregas.

Los invitamos a que escuche Radio Universidad en sus diferentes frecuencias, aunque está por desaparecer por legislación la amplitud modulada en el programa de digitación de las comunicaciones; Radio Universidad fue la segunda estación cultural en el país y encierra una importante historia que ha normado el desarrollo cultural de la entidad, de esta forma la ciencia ha tenido su lugar y con el nacimiento de la frecuencia modulada se dio oportunidad de contar con un programa especializado en ciencia, de corte noticiero científico.

Reiteramos nuestras felicitaciones y esperamos seguir colaborando con la estación universitaria y seguir consolidando ese otro perfil de la radio, como lo bautizara nuestro finado amigo Rogelio Hernández.

Por lo pronto me perderé la cena que le ofrecen a los productores, pues estaré recogiendo mi papelito que entrega la Somedicyt.

El pintor de las mujeres soles/ abandonado en su empecinada claridad/ hizo su último viaje allá muy solo/ sobre el Atlántico y fue sepultado cuando llegó/ El pintor, brillante como la luna/ con su pelo largo y su barba oscura de polvo/ escupió un cangrejo desde un dibujo/ y le puso fecha a su despedida/ y siguió queriendo aunque no fue amado/ quizás como ser humano/ y siguió aprendiendo el camino/ de la soledad en todo momento./ Y se fue entre seres alucinantes/ con su pelo largo y su barba oscura de polvo/ descargando gritos sobre las almas/ mientras los beatos se persignaban/ y el no tuvo iglesias, pero algo de altares/ el amor tuvo entre los lienzos/ y en la fantasía iba practicando/ su viaje hacia el universo./ El pintor de las enredaderas de luz/ escribió sus últimos signos con triste desesperación/ Y dejó sus restos a los amigos/ pidiéndole solo paredes para sostenerlo/ pidiéndole solo paredes para sostenerlo.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ Norteño Honoris Causa

Se había tardado el Maik, pero aprovechando la mención del premio de divulgación de la Somedicyt, se apersonó en el departamento donde estaba impartiendo clase y, eso sí, después de felicitarme, me la soltó; vuelve la mula al maíz con eso del norteño. Insiste en que no soy de esas tierras arribas del Trópico de Cáncer, necio al fin.

Por más pruebas que presente, el Maik siempre las descalificara, así que por ahí no le insisto, pero de que las hay las hay.

Haciendo una excepción, eso dijo, debido al reconocimiento que se me otorgó, citaba a una reunión urgente entre los físicos del norte, como él les llama, del mero norte agregaría, así que le evito la corrección; y en el pleno reunido acordaron otorgarme la mención *el norteño honoris causa*.

A pesar de no necesitarla, pues ya lo soy, responderé al buen gesto del Maik y recibiré con beneplácito dicha distinción, sirve que deja de dar lata con el asunto. ¡Vaya premios que se inventa el Maik!

Según él, los físicos norteños radicados en San Luis, se reunieron en algún lugar de la ciudad y con la representación de Sonora, Chihuahua, Coahuila, Tamaulipas y Nuevo León, en las personas de Guirado, Encinas, Urías, el Vaquero y el Maik, que por cierto se apuntó representando a dos estados, Tamaulipas y Nuevo León, él se dice nacido en Nuevo Laredo, pero todos sabemos que es de la Calzona, como decía el Piedras del INAOE, en alusión a la Chona, Nuevo León; finalmente su familia es de Matehuala región que pretende dejar fuera de la zona norteña. Total, se reunieron y en sesión solemne me dan, según él, la mención de norteño honoris causa.

De que el Maik es del norte ni duda cabe. En Puebla le decían el cholulo, por Cholula, de donde descubrieron que era en realidad, pero eso sí, se convirtió en el Cholulo del Norte. Como ese grupo norteco que cierto día contratamos en la feria, cuando se ponía cerca de la casa del Maik, y al pedirles canciones, nortecas claro, resulta que unas no se las sabían, y les preguntaba: -bueno, ¿son o no son del norte?, rápidamente aseguraban que sí, cuando de a tiro fallaron con la polca de Matehuala a Saltillo, les volví a decir: -¿no que eran del norte? y sin inmutarse contestaron sí, si somos del norte del Distrito Federal.

Así que agradezco al Maik ese tamaulipeco, nuevoleonés, potosino del norte y poblano del norte su deferencia.

Para muestra, una canción norteca que pocos conocen: los polvos de estos caminos

*Los polvos de estos caminos/ de estos caminos
que anduve/ me traen recuerdos queridos/ de
unos amores que tuve/ Cuando me vaya te
advierto/ que te has de quedar llorando/
porque mi amor es muy cierto/ y el otro te esta
engañando/ Ya vine mi alma, ya estoy aquí/
vine a cumplir, lo que te ofrecí/ pero anda
ingrata me fuiste infiel/ me traicionaste mala
mujer/ Cuando regrese por ella/ me ha
lastimado el destino/ solo en el alma me
quedan/ los polvos de estos caminos/ Ya vine
mi alma, ya estoy aquí/ vine a cumplir, lo que
te ofrecí/ pero anda ingrata me fuiste infiel/
me traicionaste mala mujer*

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Honoris Causa de al devis**

A propósito de la entrega anterior donde el Maik me asignaba el norteñito Honoris Causa, nos recuerda el propósito pendiente de promover a Candelario Pérez Rosales a fin de que se le otorgue por la UASLP el Doctorado Honoris Causa. Existen un buen número de argumentos para ello que ya estaremos preparando; una vez que las autoridades de la uni se han dado vuelo otorgando doctorados a un buen número de personajes que poco tienen que ver con nuestra universidad, vale la pena volver los ojos a aquellos personajes que han contribuido al desarrollo académico de la UASLP y que por diversos motivos no ostentan grados académicos. Uno de esos personajes, entre otros, es Candelario Pérez Rosales. Se conoce su trayectoria en lo general, pero en cierta forma se desconoce otras contribuciones dignas de admirar. En particular jugó un papel determinante, no sólo para enraizar la física en San Luis, sino establecer las bases para su posterior desarrollo, mismo que siguió apoyando cuando ya labora en otros lares, tan importantes como el IMP.

A sus ochenta años, recién cumplidos en el pasado mes de diciembre, y a pesar de haberse jubilado, sin presiones como está ocurriendo en la Facultad, continúa colaborando y de cierta forma dirigiendo proyectos en extracción mejorada de petróleo, en donde participan egresados de la Escuela de Física de Zacatecas, que ahora en el nuevo argot se llama Unidad Académica de Física, cerrando así el círculo de lo que hace cincuenta y cinco años creara en San Luis, el Departamento de Física de la UASLP que al correr de los años dio paso a varias instituciones de

investigación, entre ellas la Escuela de Física de Zacatecas.

Varita bonita, varita de nardo/ cortada al amanecer;/quisiera tus ojos, tu suave perfume/ pa'perfumar mi querer./ Mi novia parece varita de nardo/ como flor o cual mujer,/ por eso te quiero, varita de nardo,/ porque eres cual mi querer./ Yo te voy, te voy a cortar,/ aunque sufras un cruel dolor,/ pues sólo te quiero varita de nardo/ para que aspire tu olor.

El Cabuche (crónicas de la Facultad de Ciencias)/ **Homenaje en Ingeniería: respeto por la vieja guardia**

Según tengo entendido se le acaba de hacer un homenaje en la Facultad de Ingeniería de la UASLP, al ingeniero Jorge Izquierdo. Merecido homenaje, sobra decir, pues el ingeniero Izquierdo es uno de los pioneros de esa época moderna de la Facultad de Ingeniería que comenzara a fines de la década de los cuarenta del siglo XX, tiempo en que bajo la rectoría del Dr. Manuel Nava la universidad potosina tuvo un resurgimiento y un desarrollo académico impetuoso. En esa época se establecía el Departamento de Física de la UASLP iniciándose la carrera de física y los trabajos del Instituto de Física.

En cuanto a la ingeniería, a pesar de ser una de las áreas y carreras más antiguas de la universidad, cuyos orígenes se remontan al siglo XIX con la reapertura del Instituto Científico y Literario al restaurarse la República, su desarrollo posterior fue intermitente, principalmente en la primera mitad del siglo XX. Al finalizar la década de los cuarenta inicia su desarrollo importante, en la época moderna de la facultad, y este resurgir tiene que ver, entre otros factores, con la llegada del ingeniero Izquierdo, que fuera de los primeros tiempos completos de la universidad sino el primero, gracias a la visión del Dr. Nava y el apoyo de otro potosino, también médico, Efrén del Pozo que estuviera encargado de la secretaría general de la UNAM en el periodo del Dr. Nabor Carrillo, hijo del potosino Don Julián Carrillo. Efrén del Pozo siendo bachiller en ciencias de la universidad potosina llegó a ser su Secretario General a fines de la década de los veinte, antes de emprender su larga e importante trayectoria en la medicina mexicana.

Al llegar a la mitad del siglo XX, apenas se reabría una de las carreras que había iniciado en el todavía Instituto Científico y Literario en el siglo XIX, la de ingeniería, que desde principios del siglo XX y hasta 1945, no pudo ofrecerse los cursos completos de la carrera, los alumnos hacían los dos primeros años en San Luis y después emigraban al Tecnológico de Monterrey, o la UNAM. En 1945 se reabrió la carrera y entre la planta docente, los ingenieros Augusto Eichelman y José T. Carpizo dictaban los cursos de física de mecánica y fluidos y electricidad y magnetismo, respectivamente. En 1947 se incorporó a la planta de catedráticos de ingeniería Jorge Izquierdo, que también fuera maestro de la materia de física. Hasta entrada la década de los sesenta pudo ofrecerse la totalidad de los cursos, graduándose el primer ingeniero en la especialidad de topógrafo hidrólogo en 1963 que fuera Carlos Cham Aguilar.

Desde entonces la figura del ingeniero Izquierdo ha estado ligada a la historia de la Facultad de Ingeniería y de la propia universidad, tanto en sus aspectos académicos, como administrativos e incluso sindicales; de cierta forma el ingeniero Izquierdo tiene que ver con el establecimiento de ese engendro llamado Asociaciones de Personal Académico, que con el concurso de varias dependencias formara la mentada Unión de Asociaciones.

Honor a quien honor merece, y el ingeniero Izquierdo jugó un importante papel que merece se le reconozca; el gesto habla bien de los ingenieros, no es la primera vez, que rinden tributo a los personajes que trabajaron en la consolidación de su institución, ejemplo que en ciencias se debería de seguir; por lo pronto no sólo no se les reconoce sino se les trata mal. Los tiempos son diferentes y en las condiciones que les tocó lidiar a personajes como Jorge Izquierdo, ya se les quisiera ver a muchos “jovencitos”.

Conocí al ingeniero Izquierdo en una de tantas revueltas que sucedían en la universidad y en particular en la Escuela de Física, varias facultades se lanzaban al ruedo exigiendo independencia, física no se quedó atrás y en poco tiempo prácticamente estaba tomada la zona universitaria, coincidiendo los movimientos en luchar por la separación del Departamento de Físico Matemáticas. Formaba parte de la primera comisión que iría a tratar con las autoridades de la universidad y al entrar al edificio central apareció el ingeniero Izquierdo, como encargado de la negociación, nos pidió se entregaran las instalaciones como condición para iniciar el dialogo, la rechazamos y después de dos meses volvíamos a las actividades; esto sucedía en vacaciones. El trato con el ingeniero Izquierdo fue respetuoso, una vez que nos midió y vio de color era el agua para chocolate, se establecieron diálogos interesantes mientras estuvo el ingeniero en las sesiones de discusión. Luego, ya estando de profesor, coincidimos con el ingeniero en reuniones sindicales, perdón, de asociacionistas.

Felicitamos a los compañeros de ingeniería por la iniciativa, el respeto y el cuidado en sus tradiciones; igualmente a la familia del ingeniero Izquierdo, quienes también participaron en el homenaje donde tocó su hijo Cipriano Izquierdo e Isabel III, magníficos músicos.

Una canción de la época, falsa de Joaquín Pardave

*Todo lo que soñé era mentira,/ tus ojos
inocentes me engañaban/ y tus labios que
tanto me besaban/ poco tiempo después me
maldecían./ Tu pecho de mujer, nido de hiena/
destrozó el corazón que te adoraba,/ ya
mañana sabrás lo que son penas,/ todo en el
mundo para ti acabo./ Sembraste en mi vida/*

*los odios y los rencores./ recoge la cosecha/
de mis tristes amores./ Yo ya no seré el
mismo./ en mi todo murió./ tú no vales un rato
de tristeza/ todo en el mundo para ti acabó./
Todo lo que soñé era mentira./ tu labio
ensangrentado me engañó;/ ya no saldrás del
fango de tu vida/ todo el mundo para ti se
acabó.*